

RCT Revista Cubana de Teología

Volumen No. 22 del 2023

Segundo Semestre

De la Visión a la Acción

Liderazgo con Propósito y Pasión

Éxito

Influencia

Autoridad

Visión

Misión

Asignación

Llamado

Ofarril N° 254 e/ Juan Bruno Zayas y Luz Caballero, Diez de
Octubre, La Habana, Cuba.

*De la Visión a la
Acción:
Liderazgo con propósito y
Pasión*



Revista Cubana de Teología

Habana-Cuba

2023

Visión

Somos una revista académica y teológica comprometida a ser un foro de referencia en el ámbito de la teología cristiana en Cuba y en el mundo, presentando un recurso valioso para la Iglesia y la sociedad en general. Nuestros contenidos contribuyen al avance del conocimiento teológico, promoviendo el diálogo intercultural y la comprensión profunda de la fe cristiana.

Misión

Favorecer el fortalecimiento de la sana doctrina pentecostal clásica en nuestra denominación e impactar a otras denominaciones pentecostales y carismáticas cubanas.

Director

Rvdo. Ariel Sánchez Castellanos, MDiv

Subdirector

Rvdo. Yosnier L. Viñals Delgado, MDiv

Editor

Rvdo. Rolando Pérez Sánchez, MA

Revisión y Redacción:

Lic. Susana es Susana García Amoros

Publicación e Informática:

Lic. Luis Oniel Barbosa del Toro

Instrucciones para autores

1. Nombre completo y dos apellidos del autor:
2. Número telefónico y dirección electrónica: (Para uso de la editorial)
3. Breve currículo del autor:
4. Título del texto:
5. Monografías:
 - Extensión mínima: 4000 palabras y Extensión máxima: 6000 palabras
6. Estudios:
 - Extensión mínima: 1500 palabras y Extensión máxima: 2000 palabras
7. Artículos:
 - Extensión mínima: 900 palabras y Extensión máxima: 1200 palabras
 - Temas: consejería, impacto social de la iglesia en la comunidad, reflexiones bíblicas, trabajo ministerial, exegético, teológico o histórico.
8. Formato:
 - Fuente tipográfica: Verdana de 10 puntos
 - Interlineado: 2 espacios
 - Notas al pie y bibliografía: Normas Turabian
9. Publicación: Los textos solo podrán publicarse una vez en la revista y ser enviados al correo electrónico: revistacubana@example.com y investigacion@utpccuba.org

La *Revista Cubana de Teología* es publicada semestralmente por la Universidad Teológica Pentecostal de Cuba ubicada en Ofarril No. 254 e/ Juan Bruno Zayas y Luz Caballero, Diez de Octubre, La Habana, Cuba.

CONTENIDO

01 La integridad espiritual

Rev. Jorge Calliscó Cisnero

19 Estilos de Liderazgos

Rev. Leonardo Navarro Matos

34 Liderazgo carente de una pastoral al Ministro

MA. Rolando Pérez Sánchez

49 Principales causas del fracaso ministerial en las iglesias del siglo XXI

MA. Yunaisy Lantigua Corrales

63 Capacitación Divina para el Ministerio

Rev. Yorlandis Calderón Durrutí

74 La Sinfonía de Liderazgo: Las claves para un liderazgo efectivo

MA. Rolando Pérez Sánchez





Bienvenidos al
No.22-2023 de nuestra
Revista Cubana de
Teología (RCT)

ARTÍCULO

Editorial

Estimados lectores y amigos de la Revista Cubana de Teología, con gran entusiasmo, les anunciamos la publicación del nuevo número 22-2023, un volumen especial dedicado al LIDERAZGO, un tema crucial en el contexto actual de nuestras comunidades y la iglesia en general. Este número no solo es una recopilación de ensayos y artículos; es una invitación a reflexionar sobre el papel transformador que el liderazgo puede desempeñar en la vida de los creyentes y en la sociedad cubana.

A lo largo de estas páginas, encontrarán contribuciones de nuestros estudiantes y líderes de la Obra, que abordan el liderazgo desde diversas perspectivas: teológica, pastoral y social. Cada artículo está diseñado para inspirar y desafiar a nuestros lectores a desarrollar un liderazgo que no solo sea efectivo, sino también ético y comprometido con los principios del evangelio. En un momento donde las comunidades enfrentan retos significativos, el liderazgo se erige como un faro de esperanza y guía. Este número busca equipar a pastores, ministros y laicos con herramientas y reflexiones que fomenten un liderazgo que impacte positivamente en nuestras iglesias y en la sociedad cubana.

Les invitamos a sumergirse en estas páginas, a explorar las ideas presentadas y a dejarse inspirar por el llamado a ser líderes que reflejen la luz de Cristo en cada acción y decisión. No se pierdan la oportunidad de ser parte de esta conversación vital. Esperamos que disfruten de este número tanto como nosotros disfrutamos al crearlo. Su lectura no solo enriquecerá su comprensión del liderazgo, sino que también les motivará a ser agentes de cambio en sus comunidades.

Con aprecio, el Editor

LA INTEGRIDAD ESPIRITUAL

UN VALOR EN EXTINCIÓN A NIVEL GLOBAL



Jorge CALLISCÓ

Ministro de las Asambleas de Dios en Cuba y
exvicepresidente del Ministerio de Jóvenes a
nivel nacional.

RESUMEN

Vivimos en un mundo cada vez más interconectado y marcado por el relativismo moral, por eso, en este sentido, la integridad se presenta como un valor en extinción que merece una profunda reflexión. Esta monografía, explora la importancia de la integridad espiritual en la vida del Líder, y su impacto en la comunidad. A través de un análisis crítico, se argumenta que la integridad espiritual no solo es fundamental para el desarrollo personal, sino que también es esencial para la cohesión social y la construcción de un mundo más justo y compasivo. La integridad espiritual se define como la coherencia entre las creencias, valores y acciones de una persona, y su ausencia puede llevar a una crisis de identidad y a la pérdida de confianza en las instituciones religiosas. En este contexto, se examina cómo la falta de integridad espiritual se manifiesta en diversas áreas de la vida contemporánea, desde la política hasta las relaciones interpersonales, y cómo esto afecta la percepción de la fe en la sociedad. La monografía concluye con un llamado a la acción, instando a los lectores a cultivar su propia integridad espiritual y a fomentar este valor en sus comunidades, con la esperanza de que, a través de pequeños actos de coherencia y autenticidad, se pueda revertir la tendencia hacia la pérdida de este valor esencial.

Palabras clave

Integridad espiritual; Coherencia; Valores; Crisis de identidad; Transformación;

ABSTRACT

In an increasingly interconnected world marked by moral relativism, spiritual integrity emerges as an endangered value that warrants deep reflection. This monograph explores the importance of spiritual integrity in the life of the believer and its impact on the global community. Through critical analysis, it is argued that spiritual integrity is not only fundamental for personal development but also essential for social cohesion and the building of a more just and compassionate world. Spiritual integrity is defined as the coherence between a person's beliefs, values, and actions, and its absence can lead to a crisis of identity and a loss of trust in religious institutions. In this context, the article examines how the lack of spiritual integrity manifests in various areas of contemporary life, from politics to interpersonal relationships, and how this affects the perception of faith in society. The monograph concludes with a call to action, urging readers to cultivate their own spiritual integrity and to promote this value in their communities, with the hope that through small acts of coherence and authenticity, the trend toward the loss of this essential value can be reversed.

Keywords

Spiritual integrity; Coherence; Values; Identity crisis; Transformation

INTRODUCCIÓN

El mundo actual se ve amenazado por un resquebrajamiento total de los principios éticos y morales. Este fenómeno se ha observado en diversas investigaciones teológicas contemporáneas, que destacan la necesidad de reevaluar nuestra comprensión de la integridad espiritual en la era postmoderna. El pecado y la maldad atentan contra los corazones, y hoy es evidente la tendencia a divinizar lo humano, la religiosidad espiritualista y emocional, el anhelo de prosperidad material, la disminución del silencio y la oración, así como la proliferación de increencia entre los creyentes. Estos son algunos de los aspectos negativos de la influencia de posturas contemporáneas que atentan contra la integridad espiritual, ordenada y exaltada por Dios, pero atacada por el diablo.

Un amplio espectro de cristianos no es confrontado por la Palabra de Dios para vivir vidas santas y, por ende, tampoco confrontan a los inconversos para que se arrepientan de sus pecados y vengan a Jesucristo. Tristemente, entre ellos se encuentran líderes que afectan la imagen del Evangelio verdadero y puro. En lugar de ello, se convoca a los cristianos a alabar y vivir experiencias emocionales, y a los incrédulos a que reciban sanidad física y prosperidad económica. Muchos exigen lo que ellos mismos no dan, como los fariseos. Esta convocatoria apunta a satisfacer el hedonismo y utilitarismo que caracteriza al hombre posmoderno: al Señor Jesucristo se lo presenta como un proveedor de satisfacciones temporales y terrenas, despojando al mensaje de su contenido soteriológico trascendente y eterno. Se necesita urgentemente evaluar el desarrollo de la integridad en las Escrituras como un modelo para nuestro cristianismo actual.

Debido al problema anteriormente expuesto y para señalar de manera eficiente el camino a recorrer en la presente investigación, se plantea la hipótesis de que la integridad espiritual auténtica evita la afección negativa y extrema de los legalistas, libertinos y el postmodernismo contemporáneo.

CORRIENTES CONTRARIAS A LA INTEGRIDAD ESPIRITUAL

La iglesia contemporánea se ha visto amenazada por la influencia de corrientes contrarias que laceran el pensamiento cristiano produciéndose un cristianismo moderno lejos del Bíblico que no cambia. Stoot en su libro expresa: "Esta selección de trece retratos diferentes de Jesús ilustra perenne tendencia a modelar a Cristo con un atractivo moderno. Comenzó ya en la era apostólica, ya que Pablo tuvo que advertir a la gente acerca de los falsos maestros que predicaban «a otro Jesús que el que os hemos predicado [los apóstoles].”¹

Legalismo

Desde los días de los fariseos hasta nuestros tiempos modernos, el legalismo ha sido una tentación constante para los creyentes. Aparentemente, es un camino seguro hacia la santidad: si simplemente seguimos las reglas al pie de la letra, seremos rectos ante los ojos de Dios. Pero como una serpiente disfrazada de ángel de luz, el legalismo promete una justicia propia que en realidad nos aleja de la verdadera justicia que solo Dios puede dar. A lo largo de la historia, muchos han caído en las garras del legalismo, creyendo que su estricta obediencia a la ley les ganará el favor de Dios. Los fariseos del tiempo de Jesús son un ejemplo clásico, con su énfasis en la observancia externa de la ley mientras su corazón se alejaba de Dios. Y aún hoy, el legalismo sigue siendo una plaga que amenaza la pureza del evangelio.

Pero ¿qué es exactamente el legalismo y cómo podemos reconocerlo en nuestras propias vidas? ¿Es siempre malo o hay una forma legítima de buscar la santidad a través de la obediencia a Dios? En las siguientes secciones, exploraremos a fondo este peligroso camino, aprendiendo de las advertencias de la Escritura y de los sabios maestros del pasado.

Concepto

En el contexto de la teología cristiana, se refiere a la creencia de que la salvación y el crecimiento espiritual se alcanzan a través de la estricta adherencia a un sistema de reglas y reglamentos, en lugar de confiar únicamente en la gracia de Dios y la fe en Jesucristo. Los legalistas tienden a enfatizar el cumplimiento literal de la ley, a menudo perdiendo de vista su propósito y el espíritu de la misma. Según la Encyclopedia of Christianity in the United States, el legalismo es "un descriptor peyorativo de 'acoplamiento directo o indirecto de comportamientos, disciplinas y prácticas a las creencias con el fin de lograr la salvación y la posición correcta ante Dios', enfatizando la necesidad de 'realizar ciertos hechos para ganar la salvación' en contraposición a la creencia en la salvación por la gracia de Dios, 'otorgada al individuo a través de la fe en Jesucristo'".² Según Deiros, los legalistas interpretan y aplican la Biblia como si fuese un código legal.³

¹ Jhon Stott, *El cristiano contemporáneo: Un llamado urgente a escuchar con los dos oídos* (Florida, Buenos Aires, Argentina: Nueva Creación, 1995), 23.

² Sanders, E. P. *Judaism: Practice and Belief*: (SCM Press. 2011), 1345

³ P. A. Deiros, *Diccionario Hispano-Americano de la misión*. Casilla, Argentina: COMIBAM Internacional, 1997), s.p.

Tipos de Legalismo

El legalismo puede llevar a una falsa confianza en las obras propias, en lugar de confiar en la gracia de Dios. Pablo advierte contra este peligro en Gálatas 2:16: "sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo" (Reina-Valera, 1960). Además, el legalismo puede llevar a la hipocresía, ya que los legalistas a menudo se preocupan más por las apariencias que por la transformación interna. Jesús condenó a los fariseos por ser "como sepulcros blanqueados, que por fuera parecen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia" (Mateo 23:27). La Coalición por el Evangelio, es una organización cristiana que se enfoca en promover y defender el evangelio bíblico, identifica tres tipos principales de legalismo:

1. Legalismo doctrinal: Enfatiza la obediencia a la ley como medio de salvación, en lugar de confiar en la obra de Cristo. Los fariseos y saduceos a menudo son considerados legalistas por los cristianos en este sentido.
2. Legalismo de conducta: Se centra en la observancia literal de la ley, evadiendo cualquier cosa que pueda parecer trabajo, incluso cuando se trata de actos de misericordia. Jesús confrontó a los fariseos por este tipo de legalismo (Mateo 12:9-14).
3. Legalismo de tradición: Agrega reglas humanas a la ley de Dios y las trata como si fueran divinas. Jesús reprendió a los fariseos por enseñar "tradiciones humanas como si fueran la palabra de Dios" (Mateo 15:9).

Caracterización

Clements afirma: "El legalista quiere calcular el precio en términos muy precisos, para poder conocer a cuánto asciende su deuda moral." No es extraño, entonces, verlos más interesados en discusiones teológicas que en el bienestar de los necesitados (Mateo 12:1-8). La sensibilidad social hacia los marginados y oprimidos que viven junto a nosotros será una de las evidencias que convencerán a muchos de la sinceridad de nuestra fe. Cuando Jesús luchó contra los fariseos, no los enfrentó echándoles demonios; más bien, mostró lo equivocado que estaban en sus ideas. Batalló contra esas concepciones erróneas, revelando la mentira de ellos y la verdad de Dios (Mateo 23).

Porter plantea: "Pablo pasó todo su ministerio luchando contra los conceptos legalistas de quienes querían ser hallados justos y ser aceptados por Dios por méritos propios." ⁴ El Reino de Dios requiere un nuevo estilo de vida, una nueva ética que reordene la mentalidad y la conducta de la persona. Hernández, comentando Gálatas 5:4, arguye: "Seguir el camino del legalismo es apartarse del camino de la gracia" (Gálatas 3:24-26; Colosenses 2:6). El legalismo y el egoísmo son las dos caras de la misma moneda, siendo la autoindulgencia el resultado final.

Libertinaje

El libertinaje, a menudo confundido con la libertad, representa un desafío significativo en la vida cristiana. En un mundo donde la moralidad se redefine constantemente, la tentación de

⁴ R. Porter, *Estudios Bíblicos ELA: ¡Verdaderamente libre! (Gálatas)* (8). Puebla, México: Ediciones Las Américas, A. C., 1992).

interpretar la gracia de Dios como un permiso para vivir sin restricciones es más prevalente que nunca. Este fenómeno, que se manifiesta como una actitud de desprecio hacia las normas morales y espirituales, ha sido objeto de preocupación entre teólogos y líderes cristianos a lo largo de la historia. Desde el apóstol Pablo, quien advirtió contra el uso indebido de la gracia en Romanos 6:1-2, hasta los debates contemporáneos sobre la ética cristiana, el libertinaje sigue siendo un tema relevante y urgente.

Sin embargo, este fenómeno no es simplemente la búsqueda de placer; es una filosofía que distorsiona la comprensión de la libertad en Cristo. Como señala John MacArthur, "la libertad cristiana no es libertinaje desenfrenado" (MacArthur, 2011, p. 87). Esta visión errónea puede llevar a los creyentes a vivir de manera que contradice los principios bíblicos, creyendo que su salvación les otorga licencia para pecar. Sin embargo, la verdadera libertad en Cristo implica una vida transformada que busca honrar a Dios en todas las áreas.

Concepto

El libertinaje puede definirse como una actitud de desprecio hacia las normas morales y espirituales, caracterizada por un abuso de la libertad personal. El Diccionario General de la Lengua Española ofrece un oportuno concepto del término:

Libertad excesiva y abusiva en lo que se dice o hace: las ilustraciones son una muestra de la literatura galante, del libertinaje, desvergüenza y hedonismo, que dominó en el reinado de Luis XV. sin licencia. 2 Conducta de la persona libertina (que se entrega sin freno a los placeres sexuales)."⁵

En el contexto cristiano, esta actitud se manifiesta en la creencia de que la gracia de Dios permite vivir sin restricciones, lo que a menudo se traduce en comportamientos que contradicen las enseñanzas bíblicas. Según la *Enciclopedia de la Religión Católica*, el libertinaje "se refiere a la falta de respeto a la religión y a la moral, y se asocia con un desenfreno en las palabras y acciones."⁶ El apóstol Pablo aborda este tema en su carta a los Gálatas, donde advierte sobre el peligro de usar la libertad en Cristo como un pretexto para vivir en pecado: "¿Continuaremos en el pecado para que la gracia abunde? ¡De ninguna manera!" (Romanos 6:1, Reina-Valera, 1960).

Esta advertencia resalta la distorsión que ocurre cuando los creyentes confunden la gracia con la licencia para pecar. El libertinaje representa un enemigo latente de la integridad cristiana. La falta de santidad en muchos hoy, hombres con el pelo largo y mujeres con el pelo corto, modas extravagantes que van de lo sensual a lo seductor con mayor auge en la juventud, iglesias que han convertido los cultos en meros espectáculos con el objetivo de atraer las masas, interesados más en la cantidad que en la calidad.

Lo que sí es claro es que, si usamos métodos carnales para hacer que la gente venga a Cristo, tendremos que seguirlos usando para que se mantengan.

Jesucristo no cambia su Palabra tampoco: "Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos" (Heb.13:8). El libertinaje a menudo se asocia con el antinomianismo, que es la creencia de que, bajo la gracia, los cristianos no están obligados a seguir la ley moral. Este concepto ha sido criticado por teólogos a lo largo de la historia, quienes argumentan que la verdadera fe en Cristo produce una vida de obediencia y buenas obras (Efesios 2:8-10).

⁵ *Diccionario general de la lengua española Vox*. 1997. Barcelona: Biblograf, S.A.; Tecnolingua, S.L.

⁶ Enciclopedia de la Religión Católica. "Libertinaje". *Filosofia.org*, 2023:
<https://www.filosofia.org/enc/erc/I050.htm>; (Accedido el 4 de septiembre de 2024)

Caracterización

El libertinaje se caracteriza por varias actitudes y comportamientos que pueden ser identificados en la vida de los creyentes. En primer lugar, se manifiesta como una falta de respeto hacia las normas morales establecidas en la Escritura. Como señala MacArthur, "el libertinaje es el extremo opuesto del legalismo; mientras que el legalismo se aferra a las reglas, el libertinaje las ignora completamente."⁷ Esta falta de respeto puede llevar a una vida de indulgencia en la que los placeres temporales son priorizados sobre la búsqueda de la santidad. En segundo lugar, el libertinaje se caracteriza por una interpretación errónea de la libertad en Cristo. Muchos libertinos creen que su salvación les otorga la libertad de actuar sin restricciones, olvidando que esta libertad debe ser utilizada para glorificar a Dios y servir a los demás (Gálatas 5:13).

El libertinaje está muy ligado al modernismo, aunque no signifiquen lo mismo en sus conceptos; es una posición dentro del campo religioso que tiene que ver con lo que se tiene que creer o dejar de creer, con las doctrinas que se aceptan o rechazan, con la lealtad o con la deslealtad a la Biblia como la Palabra de Dios, con la respuesta que demos a la pregunta de Cristo: ...Y vosotros "¿Quién decís que soy yo?" (Mt. 16:15). También se relaciona con la manera de definir el pecado, la salvación, la misión de la Iglesia, los últimos tiempos. Es una tendencia del cristianismo hacia la reinterpretación de las creencias y doctrinas tradicionales. Rechaza todo lo que la razón no puede explicar.

Por consiguiente, no cree en los milagros. Rebate cualquier autoridad externa para la fe, tal como una Biblia infalible o el credo de una Iglesia. Se declara libre para pensar lo que quiera, y creer lo que le parece razonable, sin recurrir a otra autoridad aparte de su propio raciocinio. Esta visión distorsionada de la libertad puede llevar a una vida de pecado y desobediencia, lo que contradice la enseñanza de Jesús sobre la importancia de vivir de acuerdo con la voluntad de Dios (Juan 14:15). Finalmente, el libertinaje puede resultar en una comunidad cristiana fracturada, donde los valores y principios bíblicos son desafiados o ignorados. Esto se evidencia en la carta de Judas, donde se menciona que algunos han convertido "la gracia de nuestro Dios en libertinaje" (Judas 1:4). Este fenómeno no solo afecta a los individuos, sino que también tiene implicaciones profundas para la salud espiritual de la iglesia en su conjunto.

Postmodernismo

Esta palabra es muy antigua, pero desde el período de la Ilustración se ha utilizado para hacer referencia a la protesta contra la cosmovisión del Renacimiento con su interés por el tiempo clásico. En el día de hoy, muchos escritores usan el término "modernismo" para indicar una época superada, y "posmoderno" para indicar la época actual. El pensamiento modernista como tal no existe; existe un conjunto de ideas, filosofías, cosmovisiones, sistemas sociales, cada uno con su propia historia.⁸ No es un proceso causal donde se pueden ver claramente los diferentes pasos que condujeron a la situación actual, sino que es todo.

⁷ MacArthur, John. *La Libertad Cristiana: Un Estudio de Romanos 6*: (Nashville: Thomas Nelson, 2011), 89

⁸ Schaff, P. *Historia de la Iglesia Cristiana*: (Barcelona: Editorial Claretiana, 1882), 234-235

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, el humanismo y con él la modernidad entraron en crisis, y saltamos a lo que hoy imprecisamente llamamos posmodernidad. Según González, Somos ya posmodernos sin saberlo: artesanales, pero posmodernos.⁹ Para entender la posmodernidad, primero tenemos que definir las características más sobresalientes de la modernidad. González también señala: "La palabra misma 'posmodernidad' sigue siendo sospechosamente moderna. Sugiere que, ahora que la modernidad va alcanzando sus propios límites, la humanidad entera se ha de mover a un nuevo estadio construido sobre los fundamentos de la modernidad."¹⁰

Concepto

Según el Diccionario General de la Lengua Española, el postmodernismo es un: "Movimiento cultural occidental que surgió en la década de 1980 y se caracteriza por la crítica del racionalismo, la atención a lo formal, el eclecticismo y la búsqueda de nuevas formas de expresión, junto con una carencia de ideología y compromiso social."¹¹ Es decir, es un Requebramiento de las normas éticas y culturales que han regido a la humanidad. Jiménez citando a David y Julia expresa: "La 'cultura' es el ambiente social en el cual se desarrolla la vida humana. Se compone de las normas de conducta, las costumbres, las opiniones comunes, la forma de vestir, los ritos, las actitudes y los valores religiosos que hereda y transmite una sociedad a través de sus idiomas y sus tradiciones."¹²

Por lo tanto, es responsabilidad de la iglesia contemporánea transmitir los principios bíblicos heredados a las nuevas generaciones; al respecto comenta Helmut Schoeck en su Diccionario acerca del término cultura: "La función fundamental de una cultura es transmitir la historia y los valores que moldean a una sociedad dada."¹³ El Evangelio de Cristo históricamente se ha caracterizado por ser contracultural, todavía hay hombres y mujeres de Dios comprometidos a combatir la tolerancia religiosa que se respira hoy.

Caracterización

Uno de los peligros que amenazan la iglesia hoy es la tendencia a basar su fe en cualquier idea psicológica que esté en el umbral de la popularidad del momento. Continúan las ideas que están de moda en lugar de establecer su fe y vida sobre los fundamentos sólidos de la Palabra de Dios. Jiménez citando el libro de Jean-François titulado, observa que la Posmodernidad, explicada a los niños, además, atestigua: "Una de las características de la posmodernidad es la incredulidad hacia los 'metarelatos' o las 'narrativas maestras' que fundamentan la cultura occidental."¹⁴ Otras de las características la describen Pike:

La filosofía postmoderna ha determinado que no hay ningún absoluto, ni verdad concreta. Todo es relativo a las circunstancias y la situación. Así, la persona vacila en sus pensamientos, crecimiento y comportamientos según la situación en que se encuentra. Para el cristiano el criterio de la verdad siempre tiene que ser la Biblia.¹⁵

⁹ J. Larraín, "Posmodernidad e Ideología", *Estudios Sociales* (Santiago de Chile, N/h., s.f.), 31.

¹⁰ J. L. González, *Mapas para la futura historia de la iglesia* (Buenos Aires, Argentina: Ediciones Kairós, 2001), 77.

¹¹ Real Academia Española. *Diccionario General de la Lengua Española*: (Madrid: Real Academia Española, 2014), s.p

¹² Jiménez, D. *La Posmodernidad: Explicada a los niños*: (Barcelona, España; Editorial Ariel, 2019), 15-16.

¹³ Helmut Schoeck, *Diccionario de Sociología* (Barcelona: Editorial Herder, 1985), 232.

¹⁴ Jiménez, D. *La Posmodernidad: Explicada a los niños*: (Barcelona, España; Editorial Ariel, 2019), 16

¹⁵ Pike, K. *Teología Postmoderna*: (España, Salaman; Editorial Sígueme, 2005), 120-121

Otras características que definen la posmodernidad son, sin ser exhaustivos, las siguientes: La pérdida de las ideologías, tradiciones o manifestaciones históricas que no tengan una utilidad inmediata práctica. Una ética consensual es decir todo debe resolverse por el buen sentido y la opinión mayoritaria. No es una ética basada en principios, sino en estadísticas. La búsqueda prioritaria de lo hedónico, evitando todo sacrificio o costo lo cual lleva a una entrega desenfrenada al consumismo como único sentido de la vida. Desprendimiento de toda actitud crítica con respecto al futuro, por lo tanto, no se miden las consecuencias de lo que se hace. Una enmarcada percepción única de la realidad superficial, sin profundidad en el análisis ni en los contenidos, además del poco respeto por la vida humana lo cual se relaciona mucho con la calidad de vida del individuo.

La posición de los liberales o modernistas en relación con la Biblia, es de un franco desdén como Palabra de Dios. Dicen que La Biblia contiene la Palabra de Dios, pero que no es la Palabra de Dios. Esta afirmación nos hace recordar una de las herejías de los primeros siglos del cristianismo. En verdad el modernismo teológico revive en nuestros días algunas de aquellas herejías que surgieron en los primeros siglos del cristianismo y que fueron ya superadas dígame del Marcionismo el cual sostenía que el AT no era la Palabra de Dios, y que el NT, hay que depurarlo.

LA INTEGRIDAD VISTA DESDE EL LENTE BÍBLICO

Nuestros países están siendo afectados internamente por el avance de la corrupción administrativa y política. La honestidad se ha estado desvaneciendo como la niebla ante los rayos del sol. Miramos a un lado y al otro, esperando encontrar un rayo de esperanza en ese ámbito, pero parece que la esperanza también se esfuma. Miramos al liderazgo religioso y los encontramos en un gran porcentaje afectados por la pérdida de integridad. Mientras los líderes crecen y se desarrollan en sus ministerios y en su autoridad, ellos están constantemente tentados a abusar del poder. La integridad es el corazón del liderazgo bíblico. Dios siempre busca desarrollar el carácter del liderazgo, y el cultivo y cuidado de la misma ayudará en gran manera a evitar la decepción y la artificialidad.

En muchos pasajes bíblicos se observa una demanda continua de Dios por la presencia de la misma en sus siervos. Resulta conveniente diferenciar que la integridad no quiere decir perfección. Dios entiende perfectamente que es imposible vivir esta perfección. Solo ha vivido uno que ha sido perfecto y ese fue Jesucristo; ningún otro hombre ha vivido ni podrá vivir la vida santa y perfecta que él vivió (Hechos 4:2; 1 Pedro 2:22). La integridad es fundamental para cualquier líder, ya que es la base sobre la cual se construye la confianza y la credibilidad. Sin embargo, es importante recordar que la integridad no es una meta inalcanzable, sino más bien un proceso continuo de crecimiento y desarrollo espiritual. Al abrazar la integridad, los líderes pueden evitar caer en la corrupción y mantener su autoridad y respeto.

Conceptos y generalidades

La palabra Integridad viene del adjetivo "Íntegro" o "Íntegra" "y según el diccionario general de la lengua española se trata de aquello al que no falta ninguna de sus partes, que posee una perfecta probidad (bondad, moralidad, integridad y honradez en el obrar), o que es incorruptible.¹⁶ En el contexto escritural, el significado de integridad no se aleja del del diccionario: completamente justo, recto, irreprochable, santo, consagrado, aprobado, incorruptible, insobornable, intachable; alguien que no tiene de qué avergonzarse. La

¹⁶ Real Academia Española. *Diccionario General de la Lengua Española*: (Madrid: Real Academia Española, 2014), "Integridad"

integridad implica un estado de estar completo, no dividido. Una persona íntegra es aquella en la que coinciden sus palabras y sus obras. Dios mismo se ha revelado a través de su Palabra como íntegro:

1. Total santidad (Levítico 11:44-45; 19:2; 20:26; 1 Pedro 1:16)
2. Completamente justo (Éxodo 9:27; Daniel 9:14; 1 Juan 1:9; Apocalipsis 16:5, 7)
3. Fiel (Deuteronomio 7:9; Salmo 19:7; 1 Corintios 10:13; 2 Tesalonicenses 3:3).

La Biblia no solo nos muestra que Él es íntegro, sino que también desea que sus siervos posean un carácter íntegro (modo de ser y obrar). Dios demanda santidad (Levítico 11:44-45; 19:2; 20:26; 1 Pedro 1:16), justicia (Salmo 37:28-29; Mateo 6:33; Efesios 6:14; 1 Timoteo 6:11; 2 Timoteo 2:22) y fidelidad (1 Corintios 4:1-2; Apocalipsis 2:10).

Importancia

Nuestra integridad personal representa una derrota para Satanás porque, en primer lugar, señala que la transformación a través del poder del evangelio es verdadera, lo que a su vez afirma la veracidad de la existencia de Dios ante los incrédulos. Nuestra integridad le impide llevar a cabo sus planes de destrucción a través de los deleites pecaminosos. Además, nuestra integridad actúa como una luz en medio de un mundo oscurecido por el pecado y la tolerancia hacia lo malo, influyendo en todos aquellos que están a nuestro alcance y haciendo que ellos también odien el pecado, lo que aumenta cada vez más los enemigos de Satanás.

Áreas de Integridad Internas y Externas

Lo que hagamos en situaciones importantes probablemente dependerá de lo que ya somos, y lo que somos será el resultado de años de autodisciplina, es decir, de ser sometidos y obedientes, subordinados y correctos. Implica hacer lo que realmente no deseamos hacer para poder lograr lo que realmente queremos. Es pagar el precio en las cosas pequeñas para poder adquirir las grandes; ningún individuo tiene éxito sin disciplina. Existen tres áreas en las que se desarrolla la integridad, y el creyente debe prestar especial atención para conservarla de forma permanente como una meta.

Pensamientos

El primer campo de batalla espiritual en el que el líder debe establecer su integridad es la mente. Los pensamientos que habitan en nuestra mente gobernarán nuestro estilo de vida. Es decir, somos lo que pensamos (Proverbios 23: 7a). Las fortalezas mentales son pensamientos carnales inducidos por demonios con el objetivo de oprimir al hombre o seducirlo hacia una actitud de pecaminosidad. Estas impiden que el propósito de Dios se cumpla plenamente en un cristiano. Por lo tanto, debemos renovar nuestra mente en Cristo (Romanos 12:1-2; Efesios 4:22-24). Para renovar la mente, debemos usar el poder de la Palabra de Dios, como lo hizo Jesús en el desierto: "Escrito está" (Mateo 4:1-11). Los redimidos poseemos la mente de Cristo, por lo cual podemos destruir fortalezas mentales, dominando y expulsando todo mal pensamiento a través del discernimiento, el arrepentimiento, el enfrentamiento y la confrontación, mediante la ayuda del Espíritu Santo (1 Juan 1:8-10; Salmo 139:23-24; Efesios 4:22-24).

Sentimientos

Existen sentimientos carnales que pueden aparecer en el corazón del hombre, como el miedo, la ansiedad, la rebeldía, la mundanalidad, la superioridad y el egoísmo. El creyente debe detectarlos y renovar el área de sus emociones con el poder de Dios. Cristo enseñó que existen dos grandes mandamientos en la gracia, según Mateo 22:37-40; todo

sentimiento que quebrante cualquiera de estos dos mandamientos bíblicos es un pecado y, por lo tanto, contamina nuestra integridad.

Acciones

Las acciones se relacionan con el comportamiento o la conducta de la persona. Una acción es el resultado de los pensamientos, sentimientos y palabras de la persona. El pensamiento produce un sentimiento, este se manifiesta en palabras, y estas nos llevan a una acción. Las acciones pecaminosas se dividen en omisiones (algo bueno que debemos hacer y no hacemos) (Santiago 4:17) y acciones de comisión (algo malo que no debemos hacer y hacemos) (1 Juan 3:4). Las acciones santas nos permiten caminar con seguridad y libertad por la senda gloriosa que Cristo nos abrió hacia el lugar santísimo.

¿Cómo se Desarrolla la Integridad?

En cuanto a la madurez de carácter o integridad, no basta con saber que es algo que Dios demanda y que es imprescindible para alcanzar nuestros objetivos; si no la tenemos o vivimos, de nada nos vale. En el comienzo de esta búsqueda de la integridad, es necesario reconocer que es un proceso muy difícil para el ser humano, sobre todo en nuestra época, donde la maldad se ha multiplicado tanto en el mundo. Así nos dice Maxwell en la reflexión siguiente:

La integridad no es un hecho dado en la vida de todo ser humano. Es el resultado de autodisciplina, confianza interna y una decisión de actuar con una honestidad inexorable en todas las situaciones de la vida. Desafortunadamente, en el mundo actual, la firmeza de carácter es una cualidad rara. Como resultado, existen pocos ejemplos contemporáneos de integridad. Nuestra cultura ha producido pocos héroes perdurables, pocos modelos de virtud. Nos hemos convertido en.... imitadores, pero hay pocos líderes dignos de imitar. El significado de integridad se ha desgastado. La integridad es antitética al espíritu de nuestra época. La aflictiva filosofía de vida que guía nuestra cultura gira alrededor de una mentalidad materialista de consumo. La apremiante necesidad del momento reemplaza a la consideración de valores que tienen repercusión eterna.¹⁷

El apóstol Pablo también exhorta a los filipenses a resplandecer como luminares y a ser íntegros, reconociendo que hay que lograrlo en medio de una generación maligna y perversa (Filipenses 2:14-15). Naturalmente, el entorno hostil complica el proceso, además de nuestra naturaleza pecaminosa que nos inclina a hacer lo malo. La autodisciplina, como el deseo de subordinar los intereses personales y egoístas a los intereses eternos de Dios, es una práctica oportuna. Una vida equilibrada no radica en programas, actividades ni un torbellino de esfuerzos de autoayuda, sino en una relación adecuada y fundamental con el Señor (Lucas 10:38-42). Además de la obra de su Espíritu, Dios gobierna a través de los hombres controlados por el Espíritu que dirigen la iglesia.

Es nuestra responsabilidad, esforzarnos por lograr la santidad personal, junto con la obligación de dar prioridad a Dios, es un paso fundamental hacia el desarrollo de una vida sin claudicaciones. La integridad depende de mi decisión personal, como se observa en el relato de Daniel, capítulo uno, verso ocho. Es Dios quien ha provisto a su iglesia todo lo necesario para desarrollar la integridad y nos ha dado tres medios divinos para ello:

¹⁷ John C Maxwell. *Las 21 leyes irrefutables del liderazgo*: (Nashville: Thomas Nelson, 2007), 45-46.

1. El Espíritu Santo: realiza una obra purificadora, regeneradora y santificadora, haciendo morir toda obra carnal (Jeremías 31:31-34; Romanos 6:13-19; 8:12-13; 1 Corintios 6:11; Filipenses 2:12-13; 2 Tesalonicenses 2:13).
2. La Palabra de Dios: cuando escudriñamos, conocemos y vivimos la Palabra de Dios, comienza un proceso de purificación en la mente, el corazón y la vida (1 Timoteo 3:16; Hebreos 4:12; Juan 17:16).
3. La Sangre de Jesucristo: esa preciosa sangre tiene poder suficiente para limpiar y darnos la oportunidad de ser perdonados de nuestros pecados, realizando esta obra cada vez que nos arrepentimos, confesamos y le pedimos a Cristo que nos lave y santifique (1 Juan 1:7-9; Mateo 26:27-28).

Resultados de la Integridad

Vivir con integridad, alineando nuestras acciones con los principios divinos, no solo es un llamado bíblico, sino que también trae consigo una abundancia de bendiciones y resultados positivos. La Palabra de Dios nos revela que cuando caminamos con rectitud, coherencia y honestidad, cosechamos los frutos de una vida bien vivida, tanto en el ámbito terrenal como en el eterno. Los principales resultados de vivir con Integridad pudieran resumirse en:

1. Seguridad y Confianza: Caminar con Firmeza: Uno de los beneficios más destacados de la integridad es la sensación de seguridad y confianza que genera en el corazón del creyente. Proverbios 10:9 afirma con claridad: "El que camina con integridad camina seguro, pero el que hace torcidos sus caminos será descubierto" (Proverbios 10:9, RVR60). Cuando nuestras acciones están alineadas con la verdad de Dios y vivimos de acuerdo con principios éticos sólidos, podemos avanzar con firmeza, sabiendo que nuestro Padre celestial nos respalda y guía en cada paso.
2. Bendición para las Generaciones Venideras: Sembrando Semillas de Integridad: La integridad no solo beneficia al individuo, sino que también tiene un impacto positivo en las generaciones futuras. Proverbios 20:7 nos recuerda: "El justo camina en su integridad; sus hijos son bendecidos después de él" (Proverbios 20:7, RVR60). Cuando los padres viven con integridad, se convierten en un ejemplo vivo para sus hijos y nietos. Los hijos de personas íntegras tienen la oportunidad de crecer bajo la influencia de un modelo a seguir, y pueden beneficiarse de la reputación, la sabiduría y las oraciones de sus padres. De esta manera, la integridad se convierte en una herencia preciosa que se transmite de generación en generación, trayendo bendición y favor a los que vienen detrás.
3. Testimonio Efectivo: Brillando como Luces en un Mundo Oscuro: La integridad es fundamental para un testimonio cristiano efectivo y transformador. Cuando nuestras palabras y acciones están alineadas, tenemos la capacidad de influir positivamente en quienes nos rodean, atrayéndolos hacia el amor y la verdad de Dios. 1 Pedro 2:12 exhorta a los creyentes: "Mantengan un buen comportamiento entre los gentiles, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras" (1 Pedro 2:12, RVR60). Una vida íntegra, que refleja la gracia y el carácter de Cristo, se convierte en un testimonio poderoso que desafía a los incrédulos y les muestra la realidad transformadora del Evangelio.
4. Recompensa Eterna: Contemplando la Gloria de Dios: Finalmente, la integridad tiene implicaciones eternas que trascienden los confines del tiempo y el espacio. Mateo 5:8 declara con gozo: "Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios" (Mateo 5:8, RVR60). Aquellos que perseveran en la integridad, manteniendo un corazón puro y sincero ante Dios, experimentarán la bendición suprema de ver al

Señor cara a cara en la eternidad. La integridad no solo trae beneficios terrenales, sino que también es un medio para alcanzar la recompensa celestial, la cual supera todo entendimiento humano.

Es decir, vivir con integridad es una inversión sabia que produce una cosecha abundante de bendiciones. Cuando nos esforzamos por mantener la coherencia entre nuestras creencias y acciones, experimentamos la seguridad y confianza de caminar bajo la protección de Dios, dejamos un legado de integridad para las generaciones venideras, brillamos como luces en un mundo oscuro y nos acercamos cada vez más a la recompensa eterna de contemplar la gloria de nuestro Creador. La integridad no es solo un ideal, sino una realidad que transforma vidas y glorifica al Señor.

Paradigmas Bíblicos de Integridad

Dentro de los paradigmas bíblicos de integridad, el apóstol Santiago presenta ejemplos en medio de las más grandes pruebas y dificultades, como Job y nuestro Señor Jesucristo. Es por ello que el creyente puede mantenerse íntegro a la luz de estos ejemplos notables.

Jesucristo

La integridad produce excelencia. Si vivimos en integridad, veremos como consecuencia la excelencia y el respaldo de Dios, y los demás confiarán en nosotros. En el Evangelio de Lucas se observa una combinación de cualidades que hacen de Jesús el hombre perfecto: sumisión absoluta al Padre, compasión tierna e ilimitada por los desdichados y pecadores, resolución intrépida, valentía, fe inquebrantable, paciencia y humildad. Era un hombre que dependía totalmente de la ayuda del Espíritu y mantenía una comunión ininterrumpida con el Padre. Al respecto, Erwin apunta: "Jesús fue a las calles y a los embarcaderos y escogió al grupo más extraño que se pudiera mandar a una misión para cambiar al mundo."¹⁸ Zapata, además, comenta: "Jesucristo puso como prioridad el reino de Dios y su justicia, antes que la famosa pirámide de necesidades. Este es el mensaje revolucionario del Evangelio: lo primero es lo que viene de arriba y no lo que le parece al ser humano de acuerdo a sus necesidades."¹⁹

Prueba

La vida de Jesús es el modelo supremo de integridad, de hecho, en el Nuevo Testamento, los Evangelios presentan a Jesús como un ser que actuó de manera coherente con sus enseñanzas. Por ejemplo, en Mateo 5:37, se nos instruye a que "sea vuestro hablar: Sí, sí; No, no; porque lo que es más de esto, de mal procede". Este versículo enfatiza la importancia de la honestidad y la transparencia, características que Jesús encarnó en su ministerio. Además, el Salmo 15 describe las cualidades de una persona íntegra, destacando que "el que anda en integridad y obra justicia" es el que puede habitar en la presencia de Dios (Salmos 15:2). Jesús, al cumplir perfectamente la ley y los profetas, es el epítome de esta integridad. Como señala Chuck Gianotti, "la integridad lo mantiene todo en su lugar" y es esencial para la búsqueda de la santidad.²⁰

No hay ningún ejemplo más claro de integridad que el brindado por nuestro Señor. El apóstol Pablo, hablando de él, comenta: "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos justicia de Dios en él" (2 Corintios 5:21). El apóstol

¹⁸ Erwin, W. *La vida y el ministerio de Jesucristo*: (Buenos Aires: Editorial Vida, 2005), 78.

¹⁹ Zapata, A. *El Reino de Dios y su justicia*: (Bogotá: Editorial Unilit, 2018), 45.

²⁰ Chuck Gianotti. "La Integridad." En *Liderazgo Bíblico De La Iglesia*: (México, 2022), 1: <https://liderazgobiblicodelaiglesia.org/la-integridad-parte-1/>

Pedro también se refiere a esto: "Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca... quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados" (1 Pedro 2:21-23).

Acción o Aplicación

La comunidad cristiana está llamada a reflejar la integridad de su líder. Esto implica que los miembros de la iglesia deben vivir de acuerdo con los principios de verdad y justicia, tal como lo hizo Cristo. En Efesios 4:25, se nos instruye a "dejar la mentira y hablar la verdad cada uno con su prójimo", lo que refuerza la necesidad de una vida íntegra dentro de la comunidad. La integridad no es solo una cuestión de comportamiento externo, sino que debe penetrar el corazón. Hebreos 4:13 nos recuerda que "no hay criatura oculta ante él, sino que todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta". Esta perspectiva subraya la importancia de la integridad interna, donde nuestras acciones deben alinearse con nuestras convicciones más profundas. La Palabra demuestra que nuestro Señor Jesucristo fue probado en su integridad a través de la santidad: "sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado" (Hebreos 4:15). Al respecto, el siguiente comentario versa:

Se identificó con nosotros en toda nuestra condición humana, con la sola excepción del pecado. Jesús tiene las ventajas de todo sumo sacerdote humano, en que puede compadecerse de nuestras debilidades, y fue tentado, pero sin la gran desventaja del pecado. Porque ha sido tentado, Jesucristo puede comprender nuestra debilidad. Porque resistió la tentación, tiene la pureza para entrar en la presencia de Dios, interceder por nosotros y ganar la victoria sobre la tentación, el pecado y la muerte.²¹

Siendo completamente justo (1 Juan 2:1), Él espera que nosotros sigamos su ejemplo de integridad bajo cualquier circunstancia: "Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca" (1 Pedro 2:21-22).

Reflexiones Teológicas

La integridad, como se ve en la vida de Cristo, es un llamado a la autenticidad. Según el teólogo R.C. Sproul, "la integridad es la unidad de la vida" (Sproul, 1997, p. 45)[2]. Esto implica que no debe haber una división entre lo que creemos y cómo actuamos. La falta de integridad puede llevar a la hipocresía, que es condenada en las Escrituras (2 Timoteo 3:5). La integridad también se relaciona con otras virtudes cristianas. La paciencia, por ejemplo, se ve reforzada por la integridad, ya que permite que la perseverancia no se convierta en resignación, sino en una espera activa de las promesas de Dios (Santiago 1:3). La misericordia, cuando se extiende con integridad, se convierte en una verdadera ofrenda de amor y compasión, no en una concesión forzada.

²¹ Guzik, David. "Mateo 4 – La Tentación de Jesús y Su Primer Ministerio en Galilea." Blue Letter Bible: https://www.blueletterbible.org/Comm/guzik_david/spanish/StudyGuide_Mat/Mat_4.cfm: (Accedido el 4 de septiembre de 2024).

Job

Archer, en un intrépido comentario acerca del libro de Job, expresa: "El propósito del capítulo de introducción es presentar la situación de Job desde la perspectiva divina como un enfrentamiento entre Dios y Satanás, en el cual lo que está en juego es si el hombre es capaz de amar a Dios simplemente por amarlo, y no solo porque recibe las bendiciones que Dios le brinda."²² En esta sección se describe la prueba de la integridad, elogiada por el mismo Dios en el capítulo dos, versículo tres, como una cualidad distintiva presente en la vida de Job, mantenida aun después de ser probado. Según Cevallos, demuestra su rectitud por medio de su vida y su reverencia hacia Dios. Además, con prudencia, hace todo lo posible para evitar el mal" (Job 1:8; 2:3; 28:28; Proverbios 3:7; 14:16; 16:6). Luego, el mismo elogio será corroborado por Jehová (Job 1:8; 2:3) y reconocido por su esposa (Job 2:9). 23

Prueba

Job es descrito en Job 1:1 como "un hombre intachable y recto; temía a Dios y evitaba el mal". Esta descripción establece el marco de su integridad, que se pone a prueba de manera devastadora. A lo largo del libro, Job enfrenta la pérdida de su familia, su riqueza y su salud. A pesar de estas calamidades, Job se niega a maldecir a Dios, incluso cuando su esposa le sugiere que lo haga (Job 2:9-10). Este acto de resistencia resalta que la integridad no es simplemente una cuestión de comportamiento externo, sino una postura del corazón hacia Dios. El diálogo entre Job y su esposa es ilustrativo de su carácter. Job responde a su esposa: "¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos?" Este cuestionamiento refleja su comprensión de la soberanía divina y su compromiso con la integridad, incluso cuando no comprende el sufrimiento que enfrenta.

Acerca de esto señala John Piper, "Job no pecó con sus labios, lo que indica que su integridad se mantuvo intacta a pesar de su dolor."²⁴ Según el Apóstol Santiago, Dios no tiente a nadie (Santiago 1:13), y esto se ve reflejado en la vida de Job, quien fue probado en casi todas las áreas de la existencia humana: en lo económico, social (por sus amigos), en lo íntimo (por la actitud de su esposa), en su salud (a través de una llaga maligna) y en lo emocional y familiar (por la pérdida de sus hijos). Sin embargo, no cambió en medio de lo inexplicable. Como se ha escrito: "...la rectitud del héroe era por amor a Dios y no por lo material." No sorprende que en algunos momentos Job mostrara su debilidad, como todo ser humano. Él admitió con franqueza que, comparado con Dios, no era nada puro y confesó que en su juventud había pecado (Job 14:1-6).

Acción o Aplicación

Job demuestra que se puede vivir para Dios en las buenas y en las malas. El versículo más contundente que encierra el porqué del proceder de Dios es, sin duda, el versículo veintidós del capítulo uno, donde se revela que había un propósito detrás de todas esas pruebas. Aunque Job llegó a lo más profundo de los sufrimientos físicos y emocionales, jamás perdió la fe en su Dios. Nunca hubo en su corazón deseos de rebelarse contra la voluntad divina ni de desechar a Dios de su vida. Todo lo que anhelaba era poder acercarse a Dios para describirle su situación. Estaba seguro de que Dios lo escucharía y se compadecería de él.

²² Archer, Gleason L. *A Survey of Old Testament Introduction*: (Chicago: Moody Press, 1994), 123-125

²³ J. C. Cevallos y Rubén O. Zorzoli, *Comentario Bíblico Mundo Hispano tomo 7* (El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano, 2005), 275.

²⁴ John Piper. *The Justification of God: An Exegetical and Theological Study of Romans 9:1-23*: (Baker Academic, 2002), 67

No fue sino hasta después cuando se dio cuenta de que nadie puede presentarse delante de Dios para defenderse a sí mismo; todos somos culpables ante Él.

Job era más que un creyente intelectual; era un hombre que buscaba diligentemente a Dios. Quería conocer más de Jehová. La fidelidad de Job a su Dios es impactante y ejemplar, pues no pecó con sus labios. Probablemente esto significa que no profirió ninguna queja. No pecó como el Adversario había dicho que lo haría, es decir, no maldijo a Dios públicamente. El sufrimiento no borró la memoria de la gracia de Dios en su vida. Su devoción a Dios era desinteresada; su relación con Él no dependía de sus riquezas ni de su salud personal. Satanás había fracasado en sus intentos, y su integridad quedaba establecida sin cuestionamientos.

Reflexiones Teológicas

La integridad de Job es un testimonio de la relación entre el sufrimiento y la fidelidad a Dios. Como menciona el teólogo Walter Brueggemann, "el sufrimiento de Job no es un castigo, sino una oportunidad para demostrar su fe inquebrantable."²⁵ Esto sugiere que el sufrimiento puede ser visto como una parte integral del viaje espiritual, donde la integridad se fortalece a través de la adversidad. Job también ilustra que la integridad es relacional. Su interacción con Dios es honesta y abierta; Job expresa sus dudas y frustraciones sin temor. Al final del libro, Job reconoce que, a pesar de su sufrimiento, ha llegado a conocer a Dios de una manera más profunda: "Yo había oído hablar de ti, pero ahora mis ojos te ven" (Job 42:5). Este desarrollo en su relación con Dios muestra que la integridad no solo se trata de adherirse a principios, sino de cultivar una relación auténtica con el Creador.

Daniel

La vida de Daniel es un testimonio poderoso de integridad en un contexto de adversidad y tentación. Su historia, narrada en el libro que lleva su nombre, ofrece lecciones valiosas sobre la fidelidad a Dios y la resistencia moral en medio de presiones culturales y políticas. A través de su ejemplo, los creyentes pueden encontrar inspiración y dirección para vivir con integridad en un mundo que a menudo desafía sus principios.

Pruebas de la Integridad de Daniel

Desde el principio de su relato, Daniel se enfrenta a situaciones que ponen a prueba su integridad. Al ser llevado cautivo a Babilonia, se encuentra en un entorno hostil donde las normas y valores son diametralmente opuestos a los que conocía. Sin embargo, Daniel decide "no contaminarse con la porción de la comida del rey" (Daniel 1:8). Este acto de resistencia no es simplemente un rechazo a la comida, sino una afirmación de su identidad y fe en Dios. Como señala Beth Moore, "Daniel se convierte en un modelo de integridad, enfrentando presiones y tentaciones que son sorprendentemente contemporáneas."²⁶

A lo largo de su vida, Daniel se enfrenta a múltiples desafíos, incluyendo la amenaza de muerte por no adorar a la estatua del rey (Daniel 3) y la persecución por su práctica de oración (Daniel 6). En ambos casos, su respuesta es la misma: se mantiene firme en su fe. Su famosa declaración ante el rey Nabucodonosor, "Si nos echan al horno de fuego, el Dios al que servimos puede librarnos" (Daniel 3:17), es un testimonio de su confianza en Dios y su compromiso con la integridad.

²⁵ Walter Brueggemann. *The Message of the Psalms: A Theological Introduction*: (Minneapolis, Minnesota; Augsburg Fortress, 2001), 112

²⁶ Beth Moore. *Daniel: Vida de Integridad*: (Nashville, Tennessee; B&H Publishing, 2022), 15

Aplicación de la Vida Íntegra de Daniel a la Iglesia

La historia de Daniel tiene profundas implicaciones para la iglesia contemporánea. En un mundo donde los valores cristianos son a menudo desafiados, los creyentes están llamados a vivir con la misma valentía y firmeza que Daniel. Su vida demuestra que la integridad no es solo una cuestión de comportamiento, sino una cuestión de identidad. Como se menciona en Proverbios 11:3, "La integridad de los rectos los guiará, pero la perversidad de los traidores los destruirá".

Este principio es fundamental para la comunidad cristiana, que debe ser un faro de verdad y justicia en medio de la corrupción. Además, Daniel nos enseña sobre la importancia de la oración y la dependencia de Dios. A pesar de las amenazas, él continúa orando tres veces al día, demostrando que su relación con Dios es su prioridad. Este compromiso con la oración es un modelo para la iglesia, que debe buscar la guía y fortaleza de Dios en todas las circunstancias. La integridad de Daniel se refleja en su vida de oración, que es un testimonio de su fe activa y su conexión con el Creador.

Reflexiones Teológicas

La integridad de Daniel también plantea preguntas profundas sobre la naturaleza de la fidelidad en tiempos de prueba. El teólogo R.C. Sproul afirma que "la integridad es la unidad de la vida."²⁷ Esto implica que la verdadera integridad no se fragmenta bajo presión, sino que se manifiesta de manera consistente en todas las áreas de la vida. Daniel, al servir en diferentes cortes y gobiernos, nunca compromete su fe ni su carácter. Su vida es un ejemplo de cómo la integridad puede ser un testimonio poderoso en un entorno secular.

La historia de Daniel también resalta la soberanía de Dios en medio de las pruebas. A lo largo de su vida, Daniel es testigo de la intervención divina, desde la protección en el foso de los leones hasta las visiones proféticas que recibe. Esto subraya que la integridad no solo es un acto de voluntad humana, sino que está respaldada por la gracia y el poder de Dios. Como dice el apóstol Pablo en Romanos 8:28, "sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien".

Apóstol Pablo

Por último, la vida del apóstol Pablo es otro de los ejemplos más sobresalientes de integridad en el contexto del cristianismo primitivo. Su transformación de perseguidor a apóstol, así como su compromiso inquebrantable con el evangelio, nos ofrece una visión profunda de lo que significa vivir con integridad bajo la mirada de Dios.

Pruebas de la Integridad de Pablo

Pablo, conocido originalmente como Saulo de Tarso, experimentó una transformación radical tras su encuentro con Cristo en el camino a Damasco (Hechos 9:1-19). Este evento no solo cambió su vida, sino que también marcó el inicio de su ministerio como defensor del evangelio. A lo largo de sus cartas, Pablo enfatiza la importancia de la integridad, afirmando que "no tenemos nada que ocultar" (2 Corintios 4:2). Su vida se convierte en un testimonio de coherencia entre sus creencias y acciones. A pesar de enfrentar persecuciones, encarcelamientos y sufrimientos, Pablo se mantuvo firme en su llamado. En 2 Corintios 11:24-27, enumera las dificultades que ha enfrentado, pero su respuesta es siempre de fe y perseverancia. Jonathan Lamb destaca que "Pablo vive bajo la mirada de Dios, consciente

²⁷ Sproul, R.C. *The Holiness of God*: (Illinois, Estados Unidos; Tyndale House Publishers, 1997), 45

de que sus acciones y palabras serán juzgadas por Él."²⁸ Esta conciencia de rendición de cuentas es fundamental para su integridad.

Aplicación de la Vida Íntegra de Pablo a la Iglesia

La vida de Pablo proporciona un modelo claro para la iglesia contemporánea. Su integridad se manifiesta en su liderazgo y en cómo se relaciona con otros. En 1 Timoteo 4:15-16, instruye a Timoteo a ser diligente en su conducta y enseñanza, sugiriendo que la integridad no es solo personal, sino también comunitaria. La iglesia está llamada a reflejar estos principios, mostrando un compromiso genuino con la verdad y la justicia en todas sus interacciones. Pablo también aborda la importancia de la generosidad y la transparencia en la administración de recursos. En 2 Corintios 8:20-21, menciona que se ocupa de "hacer las cosas honestamente, no solo ante los ojos del Señor, sino también ante los hombres". Este enfoque es crucial para la vida de la iglesia, donde la integridad en la gestión de recursos puede fortalecer la confianza dentro de la comunidad.

Reflexiones Teológicas

La integridad de Pablo se puede entender como una respuesta a la gracia que recibió. En 1 Corintios 15:10, Pablo afirma: "Pero por la gracia de Dios soy lo que soy". Esta declaración resalta que su integridad no proviene de sus propios esfuerzos, sino de la transformación divina que experimentó. Como señala el teólogo Charles Swindoll, "Pablo no es solo un hombre de palabras, sino un hombre de acción, que vive lo que predica" (Swindoll, 2008, p. 112). Además, la vida de Pablo ilustra que la integridad implica un compromiso constante con el crecimiento espiritual. En Filipenses 3:13-14, Pablo habla de "olvidar lo que queda atrás y extenderme a lo que está delante". Este enfoque de crecimiento y superación personal es esencial para cualquier creyente que aspire a vivir con integridad.

CONCLUSIÓN

La influencia subversiva de pensamientos y estilos de vida contrarios a lo bíblico, así como las transformaciones constantes que se observan en nuestro entorno, atentan contra la integridad espiritual de los creyentes. Es necesario comprender que la lucha que libramos hoy día es contra lo que la Biblia llama "el mundo". Batallamos contra tres enemigos distintos y poderosos: el mundo, la carne y el diablo. La tendencia evangélica equivocada es pensar que la lucha es únicamente contra el diablo y sus huestes. La batalla actual no es solo contra demonios; es principalmente contra ideas anticristianas, lo que comprende la palabra "mundo". Por supuesto, el diablo aviva estas corrientes modernas, pero el verdadero peligro radica en las ideas.

La solución no está en imitar al mundo. La Biblia demuestra cómo hombres y mujeres fueron desafiados y amenazados hasta de muerte; algunos murieron, pero no negociaron sus principios. Tenían una meta y la cumplieron, impactando al mundo no adaptándose, sino mostrando integridad en sus vidas. La integridad, en cierto sentido, se asemeja a las leyes físicas: siempre se cumplen sus consecuencias, las conozcas o no. Si se desconoce la ley de la gravedad y alguien se lanza desde una altura, se daña; y si la conoce y se lanza, también se dañará. En cuanto a la integridad, lo que importa no es lo que se conoce, sino lo que se hace. No es suficiente con conocerla; es necesario vivirla y tenerla.

²⁸ Jonathan Lamb. *Integridad. Liderando bajo la mirada de Dios*: (Argentina; Ediciones Certeza Unida, 2010), 15

BIBLIOGRÁFICAS

- Archer, Gleason L., *Reseña crítica de una introducción al Antiguo Testamento*. Grand Rapids, Michigan, USA: Editorial Portavoz, 1987.
- Boa, Kenneth. *Conformados a su imagen*. Miami, Florida: Vida, 2006.
- Bookshelf: Biblograf, S. A. Reservados todos los derechos. © 1997.
- Cevallos, J. C. *Comentario Bíblico Mundo Hispano tomo 23: Hebreos, Santiago, 1 Y 2 Pedro, Judas*. El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano, 2006.
- Cevallos, J. C. y Rubén O Zorzoli. *Comentario Bíblico Mundo Hispano tomo 7*. El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano, 2005.
- Clements, R. *Relatos con aguijón*. Barcelona, España: Publicaciones Andamio, 1995.
- Deiros, P. A., *Diccionario Hispano-Americano de la misión*. Casilla, Argentina: COMIBAM Internacional, 1997.
- Diccionario general de la lengua española Vox*. Barcelona, España: Biblograf, S.A., Tecnolingua, S.L. 1997.
- Gayle D. Erwin, *El estilo de Jesús*. Cathedral city, California, USA: Yahshua Publishing, 2001.
- González, J. L., *Mapas para la futura historia de la iglesia*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Kairós, 2001.
- Gran Diccionario de la Lengua Española*. Agrupación Editorial, S.A. 1998.
- Hernández, E. A., *Biblia de estudio: LBLA*. La Habra, CA, E.U.A.: Editorial Lockman Foundation, 2003.
- Hoff, Pablo. *Se hizo hombre*. Miami, FL., E.U.A: Vida, 1990.
- Jiménez, P. A., *Introducción a los ministerios juveniles*. Decatur, GA: Libros AETH, 1997.
- Larrain, J. "Posmodernidad e Ideología": *Estudios Sociales*. Santiago de Chile, Chile.
- Maxwell, J. C., *Desarrolle El Líder Que Está en Usted*. Miami, FL.: Editorial Caribe / Betania, 2003.
- Pérez, R. S. *La Predestinación. Sobre los montes y Collados*, 2010.
- Pike, G. D. *Consejería: La otra cara del discipulado*. Barcelona, España: Editorial CLIE, 2004.
- Porter, R. *Estudios Bíblicos ELA: ¡Verdaderamente libre! (Gálatas)*. Puebla, México: Ediciones Las Américas, A. C. 1992.
- Schoeck, Helmut. *Diccionario de Sociología*. Barcelona: Editorial Herder, 1985.
- Stamateas, Bernardo. *Alcanzado el éxito*. Argentina: Certeza, 2007.
- Stott, Jhon. *El cristiano contemporáneo: Un llamado urgente a escuchar con los dos oídos*. Florida, Buenos Aires, Argentina: Nueva Creación, 1995.
- Zapata, René C. *Comentario Bíblico del Continente Nuevo: San Lucas*. Miami, FL., E.U.A.: Unilit, 1986.

ESTILOS DE LIDERAZGOS

UN ANÁLISIS DESDE EL LENTE BIBLICO Y SECULAR



Leonardo **NAVARRO**

Ministro de las Asambleas de Dios en Cuba y
profesor de la Universidad Teológica
Pentecostal de Cuba

RESUMEN

Como bien fue alertado por Cristo y sus apóstoles, los postreros días serán tiempos complejos y desafiantes. De ahí la importancia del liderazgo para, tanto en organizaciones, como iglesias. Esta investigación explora los diversos estilos de liderazgo y su impacto en la efectividad y el bienestar de los seguidores. A través de un análisis profundo y ejemplos prácticos, se argumenta que no existe un estilo de liderazgo único y perfecto, sino que cada enfoque tiene sus fortalezas y debilidades, y la clave radica en adaptarse a las necesidades específicas de cada situación y equipo. Se presentan y analizan los principales estilos de liderazgo, desde el autoritario hasta el participativo, pasando por el transformacional y el servidor. Se discuten las características de cada estilo, sus ventajas y desventajas, y cómo pueden ser aplicados en diferentes contextos, desde organizaciones empresariales hasta comunidades religiosas. Además, se explora cómo los líderes pueden combinar elementos de varios estilos para crear enfoques híbridos que se adapten mejor a sus circunstancias únicas.

Un aspecto clave del artículo es la importancia del autoconocimiento y la flexibilidad para los líderes. Se argumenta que los líderes efectivos deben ser conscientes de sus propias fortalezas, debilidades y preferencias de estilo, y estar dispuestos a adaptarse según sea necesario. También se destaca la importancia de la empatía, la comunicación y el desarrollo

de los seguidores como elementos fundamentales de un liderazgo exitoso. Este trabajo concluye con un llamado a la reflexión acerca del estilo de liderazgo imperante en cada uno de nosotros, y cómo podemos mejorarlo. Se insta a los líderes a estar abiertos al aprendizaje continuo, a buscar retroalimentación de sus seguidores y a estar dispuestos a experimentar con nuevos enfoques. Al hacerlo, pueden desarrollar un estilo de liderazgo único y efectivo que les permita guiar a sus equipos y organizaciones hacia el éxito y el crecimiento.

Palabras clave

Estilos de liderazgo; Efectividad; Adaptabilidad; Desarrollo de seguidores; Autoconocimiento

ABSTRACT

In an increasingly complex and challenging world, leadership has become a topic of vital importance for organizations and communities of all kinds. This article explores the various leadership styles and their impact on the effectiveness and well-being of followers. Through deep analysis and practical examples, it is argued that there is no single perfect leadership style, but rather that each approach has its strengths and weaknesses, and the key lies in adapting to the specific needs of each situation and team. The main leadership styles are presented and analyzed, from authoritarian to participative, transformational to servant. The characteristics of each style, their advantages and disadvantages, and how they can be applied in different contexts, from business organizations to religious communities, are discussed. Additionally, it explores how leaders can combine elements of various styles to create hybrid approaches that better fit their unique circumstances.

A key aspect of the article is the importance of self-awareness and flexibility for leaders. It is argued that effective leaders must be aware of their own strengths, weaknesses, and style preferences, and be willing to adapt as needed. The importance of empathy, communication, and follower development as fundamental elements of successful leadership is also highlighted. The article concludes with a call to readers to reflect on their own leadership style and how they can improve it. Leaders are urged to be open to continuous learning, seek feedback from their followers, and be willing to experiment with new approaches. In doing so, they can develop a unique and effective leadership style that allows them to guide their teams and organizations towards success and growth.

Keywords

Leadership styles; Effectiveness; Adaptability; Follower development; Self-awareness

INTRODUCCIÓN

Es la plena voluntad de Dios la formación de iglesias, el envío de misioneros, la preparación de los santos para la obra del ministerio y el llegar a las naciones con las buenas nuevas de salvación, sin embargo, los líderes escasean. Estos tiempos ameritan la formación de líderes con el carácter y la competencia adecuados, que sepan llevar adelante la misión de Dios. La situación se hace más compleja si a esta escasez se le añaden dificultades en el desempeño de algunos. El desempeño del liderazgo lleva implícito, tal como otros, una "manera personal o característica de realizar la actividad", esto es, el estilo de liderazgo. En el ámbito de las investigaciones de liderazgo el estilo está determinado por la inclinación hacia el

control o hacia las relaciones. Es precisamente aquí donde se observa el flagelo que constituye el problema de investigación a analizar:

Muchos líderes en la actualidad no han reflexionado sobre la inclinación de sus personalidades, y tienen tendencia hacia una conducta de tarea sin procurar aumentar sus relaciones, y viceversa, otros tienden a enfocarse en las relaciones, descuidando la implementación de las tareas. La teoría de los estilos de liderazgo junto a otras novedosas, como líderes de opinión, o agente cambio, entre otras, traen iluminación a pastores, misioneros y otros siervos en la viña del Señor. Será más efectivo el liderazgo si considera su enfoque en la tarea y enfoque en la relación, a la luz de su personalidad; y si asimismo se aplica tal consideración en la situación correcta.

Teorías de Liderazgo

Las investigaciones acerca de liderazgo son muy diversas. La apropiación de valiosos conceptos originados secularmente, y los diversos aportes de reconocidos autores dentro del marco eclesiástico, apuntan actualmente a una mejor comprensión del liderazgo bíblico. Las teorías de los grandes hombres; de las grandes características; del conductismo, y las teorías de la contingencia, se declaran insuficientes y cierran los finales del siglo XX en lo que se refiere a liderazgo, para dar paso a nuevas proposiciones contenedoras de un mayor sustento bíblico y poseedoras de un mayor valor práctico. Entre estas novedosas teorías se encuentra el conocido liderazgo situacional. A este punto se pretende llegar en este capítulo, luego de una breve mención de algunas teorías históricas del liderazgo. Algunas teorías han prevalecido temporalmente, para luego mostrar sus lados débiles y finalmente sucumbir ante otras de mejor provecho práctico, aún en el ámbito transcultural. Aquí se sintetizan teorías que han influenciado en el liderazgo tanto cristiano como secular.

La teoría de los grandes hombres

Estuvo fundamentada en el estudio de hombres que tuvieron un rol prominente en alguna esfera en particular, resaltando su grandeza o unicidad en algunos campos: intelectual, militar, bíblico u otros. Tal teoría concebía a ciertos hombres como excepcionales o insignes por naturaleza: líderes por cualidades innatas. También consideraba que las circunstancias sociales podían también ser el origen del liderazgo de un hombre. Kirkpatrick, aludiendo a esta teoría, reconoce:

...aportó el reconocimiento de ciertos factores que hicieron el liderazgo de aquellos hombres, y asimismo posibilitó la publicación de biografías de grandes líderes; no obstante, reconoce su limitación: "...pronto se hizo evidente que esta teoría tenía un valor limitado. ¡No ayudaba al desarrollo del liderazgo cristiano debatir si Moisés era un líder debido a factores hereditarios o por causa de su educación recibida en la corte egipcia!".²⁹

Ciertamente, atribuir cualidades de liderazgo netamente al factor hereditario puede ser limitante para la obra que Dios puede hacer en la vida de cualquier hombre llamado conforme a sus propósitos. Dios suele escoger lo pequeño, lo débil, y lo necio para glorificarse (Dt. 7:7; 1 Co. 1:26-29). Los hombres del vulgo comisionados por Jesús y los valientes de David confirman esta verdad.

²⁹ John W. Kirkpatrick, *Pautas para el liderazgo* (Springfield, Missouri: Global University, 2004), 32.

La teoría de las grandes características

Esta teoría pretendió identificar cualidades excepcionales en una persona que le conferían liderazgo, que le hacían diferente. Muchos se dedicaron a buscar características exclusivas en los líderes prominentes. Entre sus contribuciones, señala Kirkpatrick, “demostró cómo ciertas características son consecuentes con el liderazgo eficaz... dirigió a los instructores a aquellos que debían ser instruidos, e ilustró ciertas características que separaban a los líderes de los seguidores”.³⁰ Sin embargo, “pasó por alto la relación entre el líder y sus seguidores, y el contexto no fue tomado en consideración”.³¹ El hecho de propiciar instrucción no sólo descalifica el absolutismo anterior acerca de la herencia sino que armoniza con el patrón bíblico de Jesús, a pesar de haber ignorado el contexto y la relación líder-seguidor.

La teoría del liderazgo situacional

Antes de especificar los conceptos esenciales de esta teoría urge reconocer a Jesús, el mejor modelo de liderazgo de la iglesia, dirigiéndose a un grupo de hombres sin ningún nivel de competencia y declarándoles el propósito de dedicarles tiempo y vida para hacerlos líderes (Mt. 4:19). Una vez con ellos, les mostró, a través de la enseñanza verbal y práctica, el desempeño al que más adelante debían consagrarse. Los instruyó, los corrigió, los animó, los fortaleció, los acompañó. Finalmente los comisionó al desempeño ministerial. Ellos observaron a Jesús desarrollar un liderazgo que priorizaba el trato de sus seguidores sin menospreciar la tarea. Es notoria la evolución en el nivel de desarrollo de aquellos seguidores. Después de la ascensión, estaban listos para ministrar a otros, para enfrentar diversas situaciones. Habían recibido el llamado, habían sido capacitados, habían recibido la autoridad, y estaban dispuestos a desempeñarse. Jesús invirtió en otros, se hizo rodear de un equipo que luego continuaría la labor. Asimismo, una de las características de la teoría de liderazgo situacional es que tiene un enfoque particular en las personas: en su crecimiento y desempeño. Blanchard y Hodges la definen así: “es un modelo para desarrollar personas en el tiempo de manera tal que alcancen el más alto nivel de desempeño en una tarea u objetivo específico”.³²

Una de las peculiaridades de esta teoría es su distinción entre éxito y efectividad: “El éxito permite el cumplimiento de objetivos a corto plazo, pero a largo plazo el detrimento de las personas involucradas en lograrlo. La efectividad trae consigo, a largo alcance, el crecimiento y desarrollo de las personas involucradas en producir un fin deseado, así como un resultado en sí mismo”.³³ Tal distinción favorece la consideración de los seguidores, cuestión directamente ignorada en teorías anteriores. La vasta experiencia de algunos ministros de las Asambleas de Dios favorece esta teoría. Rodolfo Sáenz, pastor en Costa Rica, da una categórica resolución: “He aprendido que liderar es ayudar a otros a crecer correctamente, para que desarrollen su potencial, y que el que está en posición de autoridad, el líder, debe ejercerlo en favor de otros y no para sus propios fines”.³⁴

Asimismo, se pronuncia el experimentado Superintendente General en Nicaragua, Saturnino Cerrato: “El liderazgo actual debe estar enfocado predominantemente a personas, en vez de

³⁰ *Ibíd.*, 34.

³¹ *Ibíd.*

³² Ken Blanchard, Phil Hodges, y Lee Ross, *Encuentro de Liderazgo con Jesús. Un líder como Jesús. Guía del Facilitador* (s.l.: The Center for FaithWalk Leadership, s.f.), 102.

³³ Ken Blanchard, Phil Hodges, y Lee Ross, *Encuentro de Liderazgo con Jesús. Un líder como Jesús. Cuaderno del Participante* (s.l.: The Center for FaithWalk Leadership, s.f.), 21.

³⁴ Larry McNeill, *Liderazgo contextualizado: Paradojas, paradigmas y proyecciones* (Springfield, Missouri: Facultad de Teología de las Asambleas de Dios, 2008), 20.

finanzas, cosas, proyectos o programas. A las personas hay que edificarlas, sanarlas, cuidarlas, protegerlas y ayudarlas a crecer. Efesios 4:12 `A fin de perfeccionar a los santos, hasta llevarlos a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo´".³⁵ Será más efectivo un liderazgo que desarrolla capacidades y competencias, tanto individualmente como en sus seguidores, que aquel que se inclina unilateralmente a los objetivos o tareas. Son esos seguidores competentes y capacitados los que a largo plazo lograrán objetivos y tareas de modo continuado, aun cuando ocurran las transiciones. Jesús preparó su "transición".

El Apéndice A muestra un diagrama resumen, contenedor de elementos esenciales del liderazgo situacional. Nótese que se trata de un liderazgo basado en la relación líder-seguidores-situación y no meramente en la competencia del líder. Este modelo considera el nivel de desarrollo de los seguidores, y presupone que el líder permea conductas de liderazgo inclinadas o bien hacia la tarea (conducta directiva) o bien hacia las relaciones (conducta de apoyo), lo cual será objeto de su flexibilidad. Blanchard y sus colegas establecen que habrá un estilo de liderazgo determinado por la cantidad de dirección y apoyo que el líder provee, y por tanto la flexibilidad estará considerada en la capacidad de utilizar una variedad de estilos de liderazgo en dependencia de la situación y del nivel de desarrollo de los seguidores, entre otros indicadores o variables. Aunque algunos pudieran defender, de forma casi involuntaria, la conducta de apoyo o relaciones, el liderazgo situacional no sugiere una de estas conductas en lugar de la otra, antes estimula la adaptabilidad en cada acto de liderazgo, de manera que haya un estilo resultante equilibrado y situacional.

En el Apéndice B se muestra la representación gráfica de los cuatro estilos básicos de la teoría de liderazgo situacional, los cuales quedan determinados por las combinaciones de los valores de las conductas directiva y de tarea (altas y bajas). Los estilos son designados con la letra E, y como se observa, son identificados como sigue: E1, "dirigiendo", de alta tarea y baja relación, el líder básicamente ordena; E2, "entrenando", de alta tarea y alta relación, el líder persuade o entrena; E3, "apoyando", de baja tarea y alta relación, el líder participa o apoya; E4, "delegando", de baja tarea y baja relación, el líder delega o empodera. La definición exacta de ellos se ofrece en el siguiente capítulo, por el momento sólo se pretende observar la relación estrecha entre el estilo de liderazgo y la cantidad de dirección o apoyo que entrega el líder.

Estilos de Liderazgo

De forma general se observa que el progreso de las teorías de liderazgo finalmente se dirige hacia el liderazgo que considera tanto el contexto y los seguidores como la tendencia o inclinación del líder hacia las relaciones o hacia la tarea; aunque puede afirmarse que este tipo liderazgo antecede a las tales teorías: es el liderazgo de Jesús y los primeros líderes de la iglesia. Pero por otro lado, hay una gran gama de estilos de liderazgo actualmente, descritos por diferentes autores, y una diversa clasificación de ellos. Tal amplitud favorece el entendimiento del tema. Comprender los variados estilos y sus diferencias propicia una también variada implementación de ellos según la necesidad de liderazgo lo apremie. Al respecto, y esclareciendo las varias ventajas del estudio de este tema, Kirkpatrick asevera:

Entender las diferencias en los estilos de liderazgo es importante al menos por tres razones. Primero, como líder uno es responsable ante Dios de desarrollar plenamente sus capacidades (vea 2 Timoteo 2:15). Segundo, es posible que su estilo actual pueda no ser tan eficaz como usted cree que

³⁵ Ibíd., 23.

es. Tercero, mediante el entendimiento de diversos estilos de liderazgo uno es más capaz de apreciar líderes cuyos estilos son diferentes a los de uno. Entender la gama de conductas de liderazgo nos ayudará a escoger el mejor estilo de liderazgo cristiano para cada contexto.³⁶

Ciertos autores, incluso, clasifican los estilos utilizados por algunos líderes bíblicos, como Moisés, Nehemías, Pablo u otros, lo cual es realmente interesante y útil. A su vez muchos de esos estilos específicos pueden ser catalogados por la clasificación que ofrece el liderazgo situacional. Todo ello redundaría en la posibilidad de utilización, en una organización dada, de un estilo múltiple situacional, aceptable para dicha organización, y que sin lugar a dudas la favorezca en su funcionalidad. Sin embargo, cabe decir que la mencionada variedad de estilos existentes en la literatura no es sinónimo del conocimiento de ellos por el liderazgo evangélico, algunos los ignoran. Al respecto es preocupante que muchos, más que ignorarlos, los necesitan. La presente investigación hace énfasis en la clasificación de estilos del liderazgo situacional dado que es bastante generalizadora y permite esclarecer la solución al problema de investigación planteado, así como la reflexión propuesta en los objetivos.

Estilos al "estilo" de Blanchard y coautores

Los estilos de liderazgo, en el modelo situacional, ofrecidos por Blanchard y coautores son descritos como sigue:

1. Dirigiendo. Alta conducta directiva y baja conducta de apoyo. El líder provee direcciones específicas acerca de objetivos y roles y sigue de cerca el desempeño del empleado para proveer retroalimentación frecuente de los resultados.³⁷
2. Entrenando. Alta conducta directiva y alta conducta de apoyo. El líder explica el porqué, solicita sugerencias, alaba las conductas que están próximas a lo correcto, y continúa dirigiendo tareas de cumplimiento.³⁸
3. Apoyando. Baja conducta directiva y alta conducta de apoyo. El líder y su gente toman decisiones conjuntas. El rol del líder es facilitar, escuchar, delegar, animar, y apoyar.³⁹
4. Delegando. Baja conducta directiva y baja conducta de apoyo. El líder autoriza a su gente a actuar independientemente con apropiados recursos para realizar el trabajo.⁴⁰

La ilustración de estos se muestra en el Apéndice B. Como se aprecia el modelo enseña que el estilo depende de la inclinación de la conducta del líder hacia la tarea o hacia la relación. Estos estilos son tratados analógicamente por otros autores con una denominación bastante similar. La denominación de Rupert Eales-White es: (1) dar instrucciones, (2) entrenamiento, (3) apoyo, (4) delegación. La denominación de Marcos A. Ramos es: (1) estilo autoritario, (2) estilo consultivo, (3) estilo participativo, (4) estilo delegativo. Cabe mencionar las correspondientes tendencias aceptadas por Clinton, y el paradigma directivo-no directivo propuesto por Downey: (1) altamente directivo, (2) directivo, (3) no directivo, (4) altamente no directivo. Todos mantienen una comprensión similar al modelo situacional

³⁶ Kirkpatrick, *Pautas para el liderazgo*, 65-66.

³⁷ Blanchard, *Encuentro de Liderazgo con Jesús. Un líder como Jesús. Guía del Facilitador*, 118.

³⁸ *Ibíd.*

³⁹ *Ibíd.*, 121.

⁴⁰ *Ibíd.*

de Blanchard, y cada uno de ellos contribuye al enriquecimiento de dicha teoría. La investigación de ellos, con la ayuda del glorioso Espíritu de Dios, siempre reportará excelencia en el liderazgo. Así lo confirma Hybels: "Descubrir y desarrollar estilos singulares de liderazgo es otra clave principal para la eficiencia del liderazgo".⁴¹

¿Dónde radica la necesidad de conocer e implementar estos estilos? El hecho está en que la influencia intrínseca en el liderazgo puede ser infructífera cuando se emplea un estilo inadecuado. Ramos señala que utilizar un estilo incorrecto "pudiera resultar en frustración, disgusto y ansiedad",⁴² y ofrece una serie de puntos débiles implícitos en la utilización unilateral de un estilo dado. Para una mejor comprensión se listan sus enunciados a continuación:

...el estilo autoritativo puede usarse hasta el punto de que se convierte en coercitivo. Un líder que utiliza excesivamente este estilo puede llegar a ser un dictador que domina a las personas, obliga a aceptar su política y reglas y coacciona a la gente para que haga lo que él quiera. El tipo de liderazgo consultivo puede convertirse en manipulador si, se usa demasiado. El que manipula explota a las personas, las controla y quiere manejar con mano dura todas las situaciones. En el estilo participatorio podemos encontrar cierto aire de superioridad o de condescendencia. La arrogancia puede fácilmente hacer su aparición en una persona condescendiente. El líder delegador se enfrenta al peligro de promover el concepto de "tomar las cosas con calma", o sea de pasar todas las responsabilidades a otros. Para simplemente evadir responsabilidades puede hasta abandonar el equipo o poner a un lado su obligación de liderazgo. Esta flagrante irresponsabilidad dejaría al grupo sin líder.⁴³

Obsérvense dos aspectos interesantes en los apuntes de Ramos. Primero: un estilo de liderazgo fuera de lugar, o utilizado en exceso, pone en tela de juicio el carácter cristiano de quien así lo ejercite. El dictador, el manipulador, el altivo, o el irresponsable no armonizan con el liderazgo mostrado por Jesús y los líderes de la iglesia en el Nuevo Testamento. Segundo: Está en peligro tanto el destino del líder, como el de las personas a las que guía. Varios de estos asuntos exponen no sólo la eficacia del proceso de liderazgo sino también la vida eterna de algunos. Los procesos que se describen a continuación describen un posible efecto destructivo, no sólo sobre la obra, sino también sobre los líderes y talentos emergentes.

Zombificación

El estilo de liderazgo conocido como "zombificador" se caracteriza por una alta inclinación hacia la tarea y una baja inclinación hacia las relaciones. Este enfoque puede llevar a un ambiente de trabajo donde los seguidores se sienten desmotivados y controlados, actuando casi como "zombis" en su desempeño. Este tipo de liderazgo es controlador y puede llevar a la desmotivación y a la falta de iniciativa entre los colaboradores. En este contexto, el seguidor puede temer la reprensión y, como resultado, no se siente capacitado para tomar decisiones o proponer ideas. La Biblia ofrece ejemplos de liderazgo que contrastan con el estilo zombificador:

⁴¹ Bill Hybels, *Liderazgo Audaz* (Miami, Florida: Vida, 2002), 157.

⁴² Marcos A. Ramos, *El pastor en la iglesia de hoy* (Nashville, Tennessee: Convention Press, 1991), 62.

⁴³ *Ibíd.*, 63.

1. Moisés, por ejemplo, es un líder que, aunque enfrentó grandes desafíos, siempre buscó el bienestar de su pueblo. En Éxodo 18:21-22, Jetro le aconseja que elija a hombres capaces para ayudarlo a llevar la carga del liderazgo, lo que demuestra la importancia de delegar y fomentar la participación. Este enfoque no solo alivia la presión sobre el líder, sino que también empodera a los seguidores, dándoles un sentido de propósito y pertenencia.
2. Por otro lado, el liderazgo de Jesús es un modelo de equilibrio entre la tarea y la relación. En Lucas 10:1, Jesús envía a sus discípulos de dos en dos, mostrando que valora la colaboración y el apoyo mutuo. Esto contrasta con el liderazgo zombificador, donde la falta de interacción puede llevar a la alienación y la ineficacia.

El liderazgo zombificador puede tener graves consecuencias tanto para los seguidores como para la organización. Según Cecilia Durán, "los líderes zombis son aquellos que rara vez fomentan la crítica interna ni la retroalimentación; no interactúan con los empleados de primera línea."⁴⁴ Esta desconexión puede resultar en un ambiente de trabajo tóxico, donde la innovación y la creatividad son reprimidas. La falta de apoyo emocional y la presión constante pueden llevar a los colaboradores a sentirse desmotivados y a perder su sentido de iniciativa. Como señala el autor Carlos Llano, "un buen líder es alguien que inspira y toma decisiones que afectan a su entorno de manera positiva."⁴⁵ En contraste, los líderes zombificadores pueden crear un ambiente donde los empleados se sienten como meros ejecutores de órdenes, sin voz ni agencia.

Desde una perspectiva teológica, el liderazgo debe reflejar los principios del amor y la comunidad que se encuentran en la enseñanza de Cristo. En Juan 13:34-35, Jesús instruye a sus seguidores a amarse unos a otros como Él los ha amado. Este mandamiento no solo implica una relación de cuidado y apoyo, sino que también fomenta un ambiente donde los colaboradores se sienten valorados y motivados a contribuir. El apóstol Pablo también enfatiza la importancia de la edificación mutua en la comunidad cristiana. En Efesios 4:15-16, Pablo escribe: "sino que, siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo; de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor." Este pasaje resalta cómo el liderazgo debe facilitar el crecimiento y la colaboración, en lugar de imponer control.

Atrofiación

El otro proceso extremo es la "atrofiación". Éste se produce cuando hay una baja conducta directiva y la conducta de relaciones es alta. En tal caso habrá dificultades en aquellas funciones relacionadas con la iniciación de estructuras, en la toma de decisiones durante las crisis, en la comisión de obreros, en la descripción de puestos u otorgamiento de responsabilidades, en la fijación de metas, en la resolución de conflictos, entre otros. Este es el conocido estilo *Laissez-Faire*, donde el líder no supervisa, es flojo: "El líder *Laissez-faire* evita tomar decisiones, se esconde detrás del trabajo rutinario de la oficina, no pone en claro sus metas, y frustra a sus seguidores. El sacerdote Elí podría ser puesto en esta categoría por su falta de liderazgo para preparar a sus hijos apropiadamente para el sacerdocio".⁴⁶ Cuando el líder desarrolla el segundo estilo, "entrenando", donde ambas conductas son altas, puede descuidarse la delegación, esa es la opinión de Eales-White: "Si el control y el apoyo, ambos son muy elevados, aunque el líder haya permitido a sus

⁴⁴ Cecilia Durán. Hablemos de líderes zombis y liderazgos fallidos.: (*Grandes Pymes*, 2019), 45

⁴⁵ Carlos Llano. *Liderazgo y Humildad*. Ediciones Universitarias, México, 2018), 112

⁴⁶ Kirkpatrick, *Pautas para el liderazgo*, 38.

seguidores cierto grado de desarrollo, no aprendió cuándo corresponde dejarlos actuar con libertad”.⁴⁷

El líder actual es responsable ante Dios de la utilización de la capacidad guiadora que ha recibido, de modo que sea fructífera. Comprender las diferentes conductas de liderazgo ayuda a utilizar el mejor estilo en cada situación; y permite evitar el disgusto y la frustración en los seguidores, quienes pueden estar expuestos a los efectos dañinos de la “zombificación” y la “atrofiación”. Un estilo de liderazgo fuera de lugar y utilizado en exceso, puede traer un efecto destructivo, no sólo sobre la obra, sino también sobre los líderes y talentos emergentes. El liderazgo situacional sugiere un proceso que va desde el estilo altamente directivo, con seguidores de bajo nivel de desarrollo, hasta un estilo delegativo con seguidores de alta competencia y compromiso, tal como lo hizo Jesús con sus seguidores; ello sin descuidar los actos de liderazgo de carácter situacional a un nivel intermedio.

Adaptación del Estilo de Liderazgo

El enfoque líder-seguidores-situación no sólo favorece una mayor eficacia en el desempeño del liderazgo, también permite una más fácil explicación de un hecho tan necesario como lo es la adaptación del estilo. Tanto en la situación o funciones que realiza el líder, como en los seguidores, o en el mismo líder, habrá aspectos que indican la necesidad de adaptación del estilo de liderazgo.

La situación

Los líderes desarrollan diferentes funciones, las cuales requieren también diferentes estilos de liderazgo. Es axiomático, y del consenso de los investigadores, que los líderes motivan hacia la visión, toman decisiones, actúan en la resolución de problemas y crisis, entrenan y seleccionan líderes emergentes, coordinan con subordinados y superiores, ajustan estructuras, y protegen las relaciones entre los seguidores, entre otras funciones o tareas. Todas estas funciones sugieren en su propia naturaleza, al menos *a priori*, una conducta de liderazgo implícita a ejercer por el líder: en las llamadas funciones de consideración, la conducta de relación; y en las llamadas funciones de iniciación de estructuras, la conducta directiva.

La consideración de esta distinción, aunque sea de modo generalizado en un inicio, permite una reflexión básica en el estilo de liderazgo adecuado, y con ello la adaptación del mismo. Algunos autores advierten que los líderes también deben percatarse de la influencia del estilo de liderazgo organizacional. Si predomina un estilo dado en una organización de forma general, entonces cabe la posibilidad de que el estilo de algún líder individual, en una situación dada, sea influenciado por aquel estilo general, favoreciendo o afectando la eficacia de su liderazgo.

Los seguidores

Varios autores, incluyendo los promotores del modelo de liderazgo situacional, coinciden en que debe haber una mayor conducta directiva cuando la madurez de los seguidores es baja, y menos conducta directiva cuando los seguidores tienen mayor madurez; de ahí que el estilo será adaptado en función de la madurez de los seguidores. El estilo participativo y el delegativo son sugeridos cuando los seguidores presentan alta competencia y compromiso, inspiran confianza y muestran ciertas destrezas. El liderazgo situacional propone el

⁴⁷ Rupert Eales-White, *Cómo ser un líder eficaz* (s.l, s.f.), 77 (selecciones del libro en inglés traducidas al español. Springfield: Facultad de Teología, 2008).

diagnóstico del nivel de desarrollo de los seguidores para una tarea dada, atendiendo a su competencia y compromiso, y una vez clasificados proveer la cantidad de dirección y apoyo necesarios. Los niveles de desarrollo que ellos definen son (en orden ascendente):

1. El principiante entusiasta: baja competencia y alto compromiso.
2. El aprendiz desilusionado: algo de competencia y poco compromiso.
3. El capaz, pero precavido, ejecutor: de moderada a alta competencia, y compromiso variable.
4. El exitoso auto dependiente: alta competencia y alto compromiso.⁴⁸

Como se señaló respecto a la madurez, asimismo, al aumentar el nivel de desarrollo hay más posibilidad (o necesidad) de ejercer un estilo delegativo (altamente no directivo); y cuando el nivel de desarrollo es bajo se requiere implementar el estilo altamente directivo (dirigiendo). La ilustración bíblica acertada del nivel de desarrollo que hace Blanchard es la de aquellos discípulos, entre ellos Pedro, que con un alto compromiso inicialmente lo dejaron todo (Mt. 4:18-22), y cómo finalmente ocurre un incremento en su competencia de modo que aparecen ejercitándose en el liderazgo (Hch. 2:36-38) cuando el Señor les delegó la tarea. Pedro terminó liderando: "Arrepentíos, y bautícese cada uno...". El concepto de Eales-White de liderazgo situacional considera que debe haber una transición del estilo E1 al estilo E4: "Cabe considerar la progresión a través de los cuatro estilos de liderazgo como un proceso con miras a una delegación o habilitación efectivas".⁴⁹

¿No fue lo que hizo Cristo con sus primeros seguidores? Adviértase que usualmente los seguidores no transitan directamente de una baja a alta competencia con un nivel de compromiso alto, o constante, sino que ese nivel de compromiso puede variar debido a circunstancias y experiencias por las que transite el seguidor. En el Apéndice C se muestra la transición del nivel de desarrollo, según plantea teóricamente el modelo situacional. Alguien que escuche "hombre de poca fe" o "apártate de mí Satanás", o que en su debilidad niegue al Señor, en más de una ocasión, puede estar mostrando variabilidad en su nivel de compromiso. El trabajo del líder es precisamente animarlo, ganarlo y hacerlo más competente, como para que pueda ser el canal por el cual otros se compunjan de corazón y se arrepientan (Hch. 2:36). La cuestión del nivel de desarrollo es corroborada también por Ramos: "El nivel de madurez, o la habilidad o disposición de la persona o grupo se convierte en el factor decisivo para escoger un estilo de liderazgo en particular".⁵⁰

El líder

Algunos individuos tienden a ser inflexibles en su personalidad; otros muestran mayor capacidad de adaptación o flexibilidad. Este hecho debe ser objeto de reflexión y análisis individual en el liderazgo cuando se habla de estilos. Quizá sea una de las razones por las cuales algunos hablaron de un estilo fijo, y otros abordan el tema del estilo predominante. Lo cierto es que la tendencia o inclinación del líder en la generalidad de sus funciones de liderazgo, ya sea hacia la tarea o hacia las relaciones, debe ser evaluada la luz de una reflexión en cuanto al paradigma flexibilidad-inflexibilidad, al abrigo de Dios y con la solicitud de ayuda al Espíritu Santo, quien será siempre el mejor ayudador en la adaptación del estilo de liderazgo.

La personalidad del líder es vista por Jorge A. León como una posible área de confusión en la iglesia, él apunta: "Las características de la personalidad del líder podrán contribuir a

⁴⁸ Blanchard, *Encuentro de Liderazgo con Jesús. Un líder como Jesús. Guía del Facilitador*, 106.

⁴⁹ Eales-White, *Cómo ser un líder eficaz*, 83.

⁵⁰ Ramos, *El pastor en la iglesia de hoy*, 62.

crear conflictos tanto en él como en otros miembros de la comunidad. Sus motivaciones conscientes o inconscientes determinarán su conducta y su influencia sobre los demás”.⁵¹ Definitivamente el líder influenciará en sus seguidores la conducta que él mismo pueda vivir, el obstinado no tiene perspectivas de prosperidad en el liderazgo, de ahí la necesidad de flexibilidad en toda la amplitud del concepto.

Ramos, relacionando el asunto con la adaptación del estilo, aborda este punto de forma casi conclusiva: “...un líder eficaz no es el que utiliza un solo estilo de liderazgo todo el tiempo. Un líder eficaz... utiliza un estilo de liderazgo adaptado a la situación. El nivel de madurez del grupo, las circunstancias, las necesidades y la situación son... factores que indican la necesidad de utilizar un estilo flexible de liderazgo”.⁵² La adaptabilidad del estilo desde el punto de vista del líder tiene una peculiaridad quizás ventajosa sobre la adaptabilidad desde el enfoque de los seguidores o la situación: un líder flexible podrá ejercer su liderazgo en variados contextos o situaciones; el líder inflexible estará limitado a contextos particulares, aunque tenga buenos resultados en ellos, le será riesgoso pasar a otros ministerios.

La relación líder-seguidor

Según Blanchard, uno de los primeros errores que los líderes de hoy cometen cuando son llamados al liderazgo, es que dedican la mayor parte del tiempo y las energías en tratar de mejorar las cosas al nivel organizacional antes de asegurar que se han dirigido adecuadamente hacia su propia credibilidad a los niveles de liderazgo de individuo, uno a uno y equipo.⁵³ Por otro lado, Lee Ross, refiriéndose a la excelente teoría de liderazgo transformacional, confirma la idea de la consideración especial hacia las personas que se lideran. Maxwell, el conocido promulgador de las leyes de la conexión y del apoyo, no sólo exhorta a tocar el corazón antes que las manos, sino que hace observaciones muy aconsejables para el desarrollo de un liderazgo efectivo. Maxwell cita a Kienzle y Dare: “Pocas cosas le pagarán más altos dividendos que el tiempo y las dificultades que pase tratando de entender a los demás”.⁵⁴ Y asimismo observa: “A las personas no les interesa cuánto sabe usted hasta que sepan cuánto se preocupa usted por ellas”.⁵⁵

¿Qué implicación tienen estas observaciones sobre el estilo de liderazgo y su adaptación? Las relaciones líder-seguidor deberán comenzar inicialmente por un sentido de respeto y de la sagrada misión de Dios, antes que, por un sentido de simpatía, sin embargo, el progreso de estas relaciones debe moverse a mayor intimidad con ellos. Como se ha visto, el Señor comenzó declarando el propósito para con ellos, pero finalmente expresó tener una relación de amistad más profunda: “Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer” (Jn. 15:15). Cuando un líder no enfrenta el liderazgo desde este humilde enfoque, sencillamente corre el riesgo de liderar con un sentido de posición, de mando jerárquico, de poder o señorío, en el cual le será algo difícil desarrollar aquellos estilos que son de baja conducta directiva o aquellos que son de alta conducta de relación. Será un líder distanciado, probablemente centrado más en la tarea que en los seguidores.

⁵¹ Jorge A. León, *Psicología pastoral de la iglesia* (Miami: Caribe, 1986), 7.

⁵² Ramos, *El pastor en la iglesia de hoy*, 60-61.

⁵³ Blanchard, *Encuentro de Liderazgo con Jesús. Un líder como Jesús. Guía del Facilitador*, 194.

⁵⁴ John C. Maxwell, *Las 17 cualidades esenciales de un jugador de equipo* (Nashville, Tennessee: Caribe, 2002), 63.

⁵⁵ John C. Maxwell, *Las 21 leyes irrefutables del liderazgo* (Nashville, Tennessee: Thomas Nelson Publishers, 1998), 59.

El liderazgo de Jesús y de los primeros líderes de la iglesia es un liderazgo de equipo, de relación, un liderazgo de siervo. La iglesia primitiva es observada resolviendo problemas y situaciones desde un enfoque de equipo antes que resaltando a un líder prominente a quien debían acudir todos. El líder no debe temer relacionarse con sus seguidores, debe desarrollar intimidad, y luego en su dependencia de Dios, podrá mostrar a su equipo que realmente tiene una autoridad espiritual procedente del cielo, que lo impele a desarrollar el estilo de liderazgo que sea necesario, aún aquellos que sean de alta conducta de tarea. Los promotores del liderazgo situacional lo declaran así: "El servicio de liderazgo requiere un mayor nivel de intimidad con las necesidades y aspiraciones de las personas que estás guiando más allá del nivel de intimidad que tú mismo desearías dar. El servicio de liderazgo comienza en las relaciones más cercanas a ti".⁵⁶ El nivel de intimidad, junto a la flexibilidad del líder, la madurez y disposición de los seguidores, además de las condiciones expresadas en el contexto a la situación dada, son esenciales facilitadores de la necesaria adaptación del estilo de liderazgo.

CONCLUSIÓN

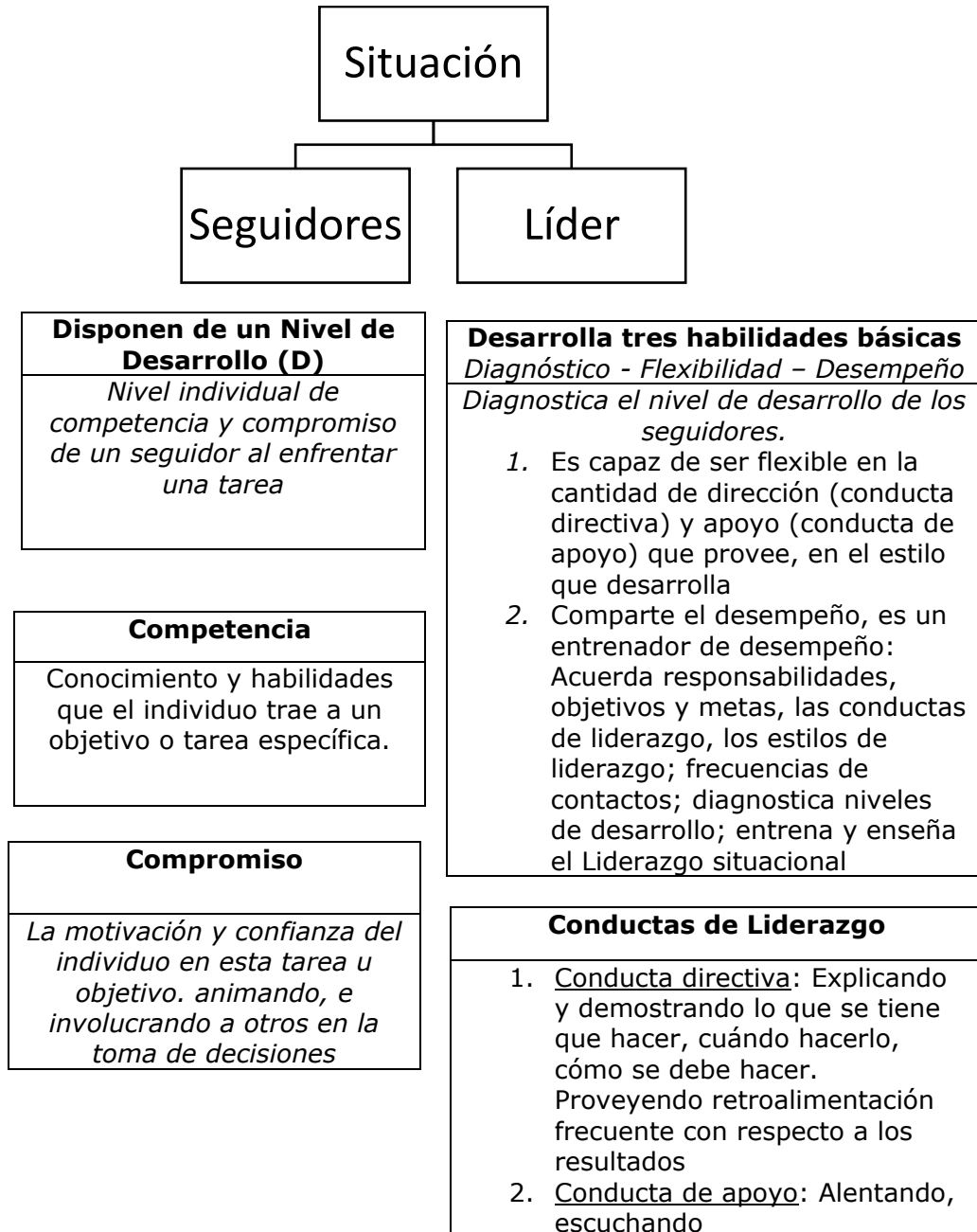
El progreso de las teorías de liderazgo se dirige hacia aquel que considera tanto el contexto y los seguidores, como la inclinación del líder hacia la relación o hacia la tarea; aunque puede afirmarse que este tipo liderazgo antecede a las tales teorías: es el liderazgo de Jesús y los primeros líderes de la iglesia. Comprender las diferentes conductas de liderazgo ayuda a utilizar el mejor estilo en cada situación; y permite evitar el disgusto y la frustración en los seguidores, quienes pueden estar expuestos a los efectos dañinos de la "zombificación" y la "atrofiación". Un estilo de liderazgo fuera de lugar y utilizado en exceso, puede traer un efecto destructivo, no sólo sobre la obra, sino también sobre los líderes y talentos emergentes.

El liderazgo situacional sugiere progresión desde el estilo altamente directivo, con seguidores de bajo nivel de desarrollo, hasta un estilo delegativo con seguidores de alta competencia y compromiso, tal como lo hizo Jesús con sus seguidores. Sin descuidar los actos de liderazgo de carácter situacional a un nivel intermedio, el fin es la delegación. La conducta de tarea y de relación, y con ellas el estilo de liderazgo, podrán ser establecidos y adaptados con mayor facilidad si se considera el nivel de intimidad, la flexibilidad del líder, la madurez y disposición de los seguidores, y además las condiciones expresadas en el contexto y la situación dada; con ello el liderazgo será más saludable y efectivo, tal como lo fue el liderazgo de Jesús y los primeros líderes de la iglesia primitiva.

⁵⁶ Blanchard, *Encuentro de Liderazgo con Jesús. Un líder como Jesús. Guía del Facilitador*, 80.

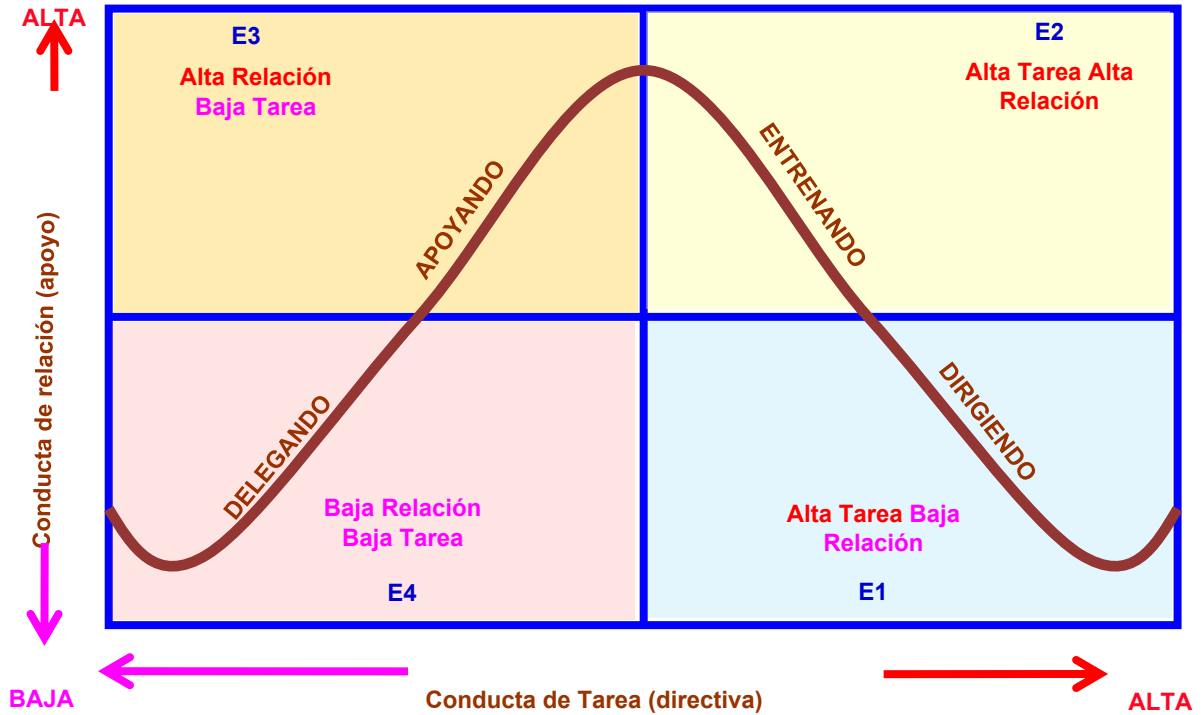
APENDICE A

ELEMENTOS ESENCIALES DEL LIDERAZGO SITUACIONAL



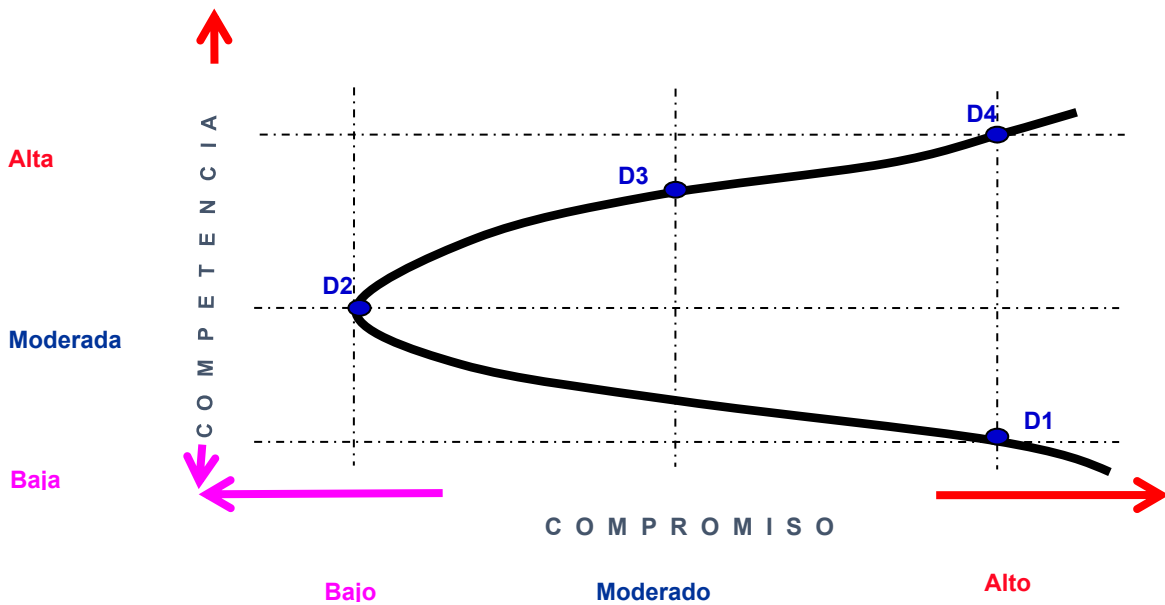
APENDICE B

ESTILOS BÁSICOS DE LA TEORÍA DE LIDERAZGO SITUACIONAL



APENDICE C

TRANSICIÓN DEL NIVEL DE DESARROLLO EN EL MODELO SITUACIONAL



BIBLIOGRAFÍA

- Barna, George, et al. *Líderes en el liderazgo*. Miami, Florida: Vida, 2007.
- Blanchard, Ken, Phil Hodges, y Lee Ross. *Encuentro de Liderazgo con Jesús. Un líder como Jesús. Guía del Facilitador*. s.l.: The Center for FaithWalk Leadership, s.f.
- . *Encuentro de Liderazgo con Jesús. Un líder como Jesús. Cuaderno del Participante*. s.l.: The Center for FaithWalk Leadership, s.f.
- Blanchard, Ken, y Phil Hodges. *Un líder como Jesús*. Nashville, TN: Grupo Nelson, 2006 (selecciones del libro en inglés traducidas al español. Springfield: Facultad de Teología, 2008).
- Eales-White, Rupert. *Cómo ser un líder eficaz*. s.l: (selecciones del libro en inglés traducidas al español. Springfield: Facultad de Teología, 2008).
- Foster, Richard J. *Alabanza a la disciplina*. Miami, FL: Betania, 1986.
- Harley, C. David. *Preparándolos para servir: La capacitación del misionero transcultural*. Wheaton, IL: Alianza Evangélica Mundial, 1997.
- Hendricks, Howard. *Rompa los moldes: Cómo ser creativo en el liderazgo*. Puebla, México: Ediciones Las Américas, 2003.
- Hybels, Bill. *Liderazgo Audaz*. Miami, Florida: Vida, 2002.
- Kirkpatrick, John W. *Pautas para el liderazgo*. Springfield, Missouri: Global University, 2004.
- Landa, Guillermo. *Investigación y redacción teológica*. Springfield, Missouri: Facultad de Teología de las Asambleas de Dios de América Latina, 2010.
- León, Jorge A. *Psicología pastoral de la iglesia*. Miami: Caribe, 1986.
- Maxwell, John C. *Las 17 cualidades esenciales de un jugador de equipo*. Nashville, Tennessee: Caribe, 2002.
- . *Las 17 leyes incuestionables del trabajo en equipo*. Nashville, TN: Caribe, 2001.
- . *Las 21 leyes irrefutables del liderazgo*. Nashville, Tennessee: Thomas Nelson Publishers, 1998.
- . *Piense, para obtener un cambio*. Florida: Casa Creación, 2004.
- McNeill, Larry. *Liderazgo contextualizado: Paradojas, paradigmas y proyecciones*. Springfield, Missouri: Facultad de Teología de las Asambleas de Dios, 2008.
- Ramos, Marcos A. *El pastor en la iglesia de hoy*. Nashville, Tennessee: Convention Press, 1991.
- Stott, John. *Los desafíos del liderazgo cristiano*. Buenos Aires: Ediciones Certeza, 2002..

EL VACÍO DEL LIDERAZGO

Guías ciegos, por falta una Pastoral Auténtica



MA. Rolando PÉREZ

Ministro de las Asambleas de Dios en Cuba;
profesor de la Universidad Teológica Pentecostal
de Cuba; Profesor de Facultad Teológica

RESUMEN

El liderazgo en el ámbito ministerial es una responsabilidad sagrada que requiere no solo habilidades organizativas, sino también una profunda conexión pastoral con la comunidad. Este artículo aborda el fenómeno del "liderazgo carente de una pastoral al ministro", donde los líderes religiosos, a menudo atrapados en la burocracia y las exigencias administrativas, pueden perder de vista su llamado principal: cuidar y guiar a su congregación. A través de un análisis crítico, se examinan las consecuencias de este enfoque despersonalizado del liderazgo, que puede llevar a la desmotivación tanto de los líderes como de los seguidores. Se argumenta que un liderazgo efectivo debe estar fundamentado en la pastoral, es decir, en la capacidad de los ministros para conectar emocional y espiritualmente con sus miembros. El artículo explora cómo la falta de atención a este aspecto puede resultar en una desconexión entre el líder y la comunidad, lo que a su vez puede generar un ambiente de desconfianza y apatía.

Se presentan testimonios de ministros que han experimentado esta desconexión y cómo han logrado reorientar su enfoque hacia un liderazgo más pastoral y compasivo. Además, se analizan las prácticas que pueden ayudar a los líderes a reestablecer esta conexión, como la escucha activa, el acompañamiento espiritual y la creación de espacios de diálogo. El artículo concluye con un llamado a la reflexión, instando a los líderes a reevaluar sus

prioridades y a considerar cómo pueden integrar la pastoral en su estilo de liderazgo. Al hacerlo, se puede revitalizar no solo su propio ministerio, sino también la vida espiritual de la comunidad que sirven, fomentando un ambiente de crecimiento, confianza y amor mutuo.

Palabras clave

Liderazgo ministerial; Pastoral; Desconexión; Cuidado comunitario; Crecimiento espiritual

ABSTRACT

Leadership in the ministerial context is a sacred responsibility that requires not only organizational skills but also a deep pastoral connection with the community. This article addresses the phenomenon of "leadership lacking pastoral care for the minister," where religious leaders, often caught up in bureaucracy and administrative demands, may lose sight of their primary calling: to care for and guide their congregation. Through critical analysis, the consequences of this depersonalized approach to leadership are examined, which can lead to demotivation among both leaders and followers. It is argued that effective leadership must be grounded in pastoral care, meaning the ability of ministers to connect emotionally and spiritually with their members. The article explores how neglecting this aspect can result in a disconnect between the leader and the community, generating an atmosphere of distrust and apathy.

Testimonies from ministers who have experienced this disconnect and how they have managed to refocus their approach towards a more pastoral and compassionate leadership are presented. Additionally, practices that can help leaders re-establish this connection are analyzed, such as active listening, spiritual accompaniment, and creating spaces for dialogue. The article concludes with a call to reflection, urging leaders to reassess their priorities and consider how they can integrate pastoral care into their leadership style. By doing so, they can revitalize not only their own ministry but also the spiritual life of the community they serve, fostering an environment of growth, trust, and mutual love.

Keywords

Ministerial leadership; Pastoral care; Disconnection; Community care; Spiritual growth

INTRODUCCIÓN

En el fascinante y a menudo tumultuoso mundo del liderazgo eclesiástico, una cuestión crítica se presenta con urgencia: ¿puede un líder realmente guiar a su comunidad sin haber sido pastoreados primero? Esta interrogante no es meramente retórica; es un desafío que muchos líderes enfrentan en un contexto donde la espiritualidad y la comunidad están intrínsecamente entrelazadas. A medida que las congregaciones navegan por un mar de cambios sociales, culturales y tecnológicos, la figura del líder se torna esencial. Sin embargo, la ausencia de una pastoral efectiva, puede convertir el liderazgo en una travesía solitaria y peligrosa.

La pastoral no es un mero accesorio en el ámbito del liderazgo; es el fundamento que sostiene la misión y la visión de cualquier ministerio. No existe un solo ministros, apóstol, evangelista, profeta, maestro, que no haya pasado primero por las manos de un pastor.

Pues, la conexión entre un líder y su pastor es vital, ya que proporciona una estructura de apoyo que permite al líder tomar decisiones informadas y compasivas. Sin esta red de apoyo, el liderazgo puede caer en un vacío emocional y espiritual, donde la toma de decisiones se convierte en un ejercicio mecánico y desprovisto de la calidez humana que caracteriza a las comunidades saludables. Por eso, es fundamental explorar la relevancia de la pastoral en el liderazgo ministerial y las consecuencias de su ausencia. La falta de una pastoral no solo afecta al líder individual, sino que tiene repercusiones profundas en la comunidad en su conjunto. Porque, cuando los líderes operan sin el consejo y la sabiduría de pastores, corren el riesgo de tomar decisiones que no reflejan las necesidades espirituales y emocionales de sus congregaciones.

Definición de Términos Claves

La Biblia ofrece un marco claro y profundo sobre lo que significa ser un líder, destacando la importancia de estos roles en el crecimiento espiritual y la cohesión de la comunidad. A medida que exploramos estos términos, es esencial comprender que el liderazgo no se limita a la mera autoridad o la toma de decisiones; implica un compromiso profundo con el bienestar espiritual y emocional de aquellos que se lideran. En esta reflexión, nos adentraremos en la conceptualización de estos términos, respaldando nuestros argumentos con la sabiduría de la Escritura y las enseñanzas de autores reconocidos en el campo del liderazgo y la pastoral. A través de este análisis, buscaremos no solo definir estos conceptos, sino también resaltar su relevancia en la vida cotidiana de la iglesia y su impacto en la misión de Dios en el mundo.

Liderazgo

El liderazgo se puede definir como el conjunto de habilidades que posee un individuo para influir en un grupo de personas, motivándolas a trabajar con entusiasmo hacia el logro de objetivos comunes. Es un proceso de conducir las actividades de un grupo e influir sobre las conductas que estos desarrollen. Según Richard L. Daft, es una relación de influencia entre un líder y sus seguidores en la que se pretende generar un cambio y llegar a resultados reales que reflejen los propósitos compartidos".⁵⁷ Los elementos clave de esta definición son: influencia, intención, responsabilidad. Para Peter Senge, el liderazgo tiene que ver con "la creación de un ámbito en el que los seres humanos continuamente profundizan en su comprensión de la realidad y se vuelven más capaces de participar en el acontecer mundial, por lo que tiene que ver con la creación de nuevas realidades."⁵⁸

Northouse, por su parte, define el liderazgo como el proceso de influir en otros y facilitar el logro de objetivos en situaciones diversas.⁵⁹ El liderazgo implica la capacidad de un individuo de influir en un grupo para alcanzar metas comunes, a través de la motivación, la comunicación efectiva y la creación de un ambiente propicio para el desarrollo del potencial de cada miembro. Ahora bien, la Biblia establece que el liderazgo no es una cuestión de poder o control, sino de servicio y responsabilidad. En Génesis 1:26, se nos recuerda que Dios creó al ser humano "a su imagen" y le otorgó la responsabilidad de "señorear" sobre la

⁵⁷ Concepto de Liderazgo - Concepto, tipos, importancia y características: <https://concepto.de/liderazgo-2/>: (Consultado el 4 de septiembre del 2024)

⁵⁸ Peter Senge. *Liderazgo*: <https://ahoraliderazgo.com/liderazgo-segun-autores/> : (Consultado el 4 de septiembre del 2024)

⁵⁹ Northouse, P. G. *Leadership: Theory and practice* (9th ed.): (Los Ángeles, California; SAGE Publications, 2021), 5

creación. Este mandato implica que el liderazgo es un acto de mayordomía, donde el líder debe cuidar y guiar a los demás, reflejando la naturaleza de Dios.

El liderazgo cristiano, tal como lo ejemplifica Jesús, se basa en el servicio. En Mateo 20:28, se afirma que "el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir". Este principio de servicio es fundamental, ya que un líder debe estar dispuesto a sacrificar su propio bienestar por el de los demás. Craig McClure, en su obra *Liderazgo cristiano: principios y prácticas*, destaca que el éxito en el liderazgo cristiano no se trata de logros mundanos, sino de glorificar a Dios al guiar a otros hacia Cristo.⁶⁰ En 1 Pedro 5:2-3, se instruye a los líderes a cuidar del rebaño de Dios "no por obligación, sino voluntariamente", lo que enfatiza la necesidad de un liderazgo justo y equitativo. Además, Romanos 12:16 nos recuerda que "no seáis altivos, sino asociándoos con los humildes", subrayando la importancia de la humildad en el liderazgo.

Pastoral

El término "pastoral" apunta a todo lo relacionado con el cuidado y la guía. En el contexto eclesiástico, se refiere a al cuidado y guía de personas que aman a Dios. Lo que implica, que quienes se desempeñan como pastores, son responsables de la enseñanza, el cuidado y la dirección espiritual de su congregación. Según la Biblia, el término "pastor" se deriva de las palabras hebreas רֹעֶה (*ro'eh*) y רֹאֵה (*ra'ah*) y del griego ποιμήν (*poimēn*). Estos vocablos encierran un significado profundo que va más allá de la simple supervisión o cuidado de un rebaño:

1. Un pastor no era solo un supervisor responsable, sino una figura paterna atenta y amante del rebaño.
2. Tiene el concepto básico de alimentar o apacentar, de dar comida para que coma, o de causarles de comer. Implica la responsabilidad del pastor de proveer, proteger y guiar a su rebaño

Según el Diccionario Enciclopédico de la Biblia, "la pastoral es el ministerio que se ocupa del bienestar espiritual de los creyentes, guiándolos en su fe y ayudándolos a crecer en su relación con Dios."⁶¹ En su libro *La función del pastor*, el autor David J. Hesselgrave define la pastoral como "el arte y la ciencia de cuidar y guiar a un grupo de creyentes en su viaje espiritual, asegurando que cada miembro se sienta valorado y apoyado."⁶² Por otro lado, Witmer enfatiza que la pastoral implica no solo el cuidado, sino también la enseñanza y la edificación de la iglesia, ayudando a los creyentes a crecer en su fe y a vivir de acuerdo con los principios bíblicos.⁶³

La Biblia proporciona una base sólida para entender el concepto de pastoral. En Juan 10:11, Jesús se presenta como el "buen pastor" que da su vida por las ovejas, estableciendo el modelo de sacrificio y cuidado que deben seguir los pastores. Además, en 1 Pedro 5:2-3, se instruye a los pastores a "pastorear la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella no por fuerza, sino voluntariamente".

⁶⁰ Craig McClure. *Liderazgo cristiano: principios y prácticas*: (Nashville, TN: Editorial Vida, 2020), 45

⁶¹ Diccionario Enciclopédico de la Biblia: (Barcelona, España; Ediciones CLIE, 1997), 482

⁶² David J. Hesselgrave. *La función del pastor*: (Miami, FL: Editorial Vida, 1995), 37

⁶³ Timothy Z. Witmer. *The Shepherd Leader: Achieving Effective Shepherding in Your Church*: (Wheaton, IL: Crossway, 2010), 12

Vida Espiritual

Ésta puede definirse como el conjunto de prácticas y experiencias que permiten al creyente acercarse a Dios y experimentar su presencia en su vida diaria. Según el evangelio de Juan, Jesús dijo: "He venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia" (Juan 10:10). Esta vida abundante no se refiere solo a la existencia física, sino a una vida plena en comunión con Dios, que se manifiesta a través de la fe, la oración y el estudio de la Palabra. La vida espiritual es vital para el crecimiento del creyente, Pablo instruyendo a los de Éfeso les escribe: "en otros tiempos estabais muertos en vuestros delitos y pecados" (Efesios 2:1), de esta manera les estaba enseñando que la vida espiritual es un don que se recibe al nacer de nuevo en Cristo, permitiéndole al creyente experimentar una transformación que le capacita para vivir de acuerdo con la voluntad de Dios.

Acerca de esto señala Sproul, "la vida espiritual es un regalo de Dios que nos permite vivir en la plenitud de su gracia."⁶⁴ Los dones y el poder que Dios le concede al creyente no permanecen fuertes y vitales por sí mismos; deben ser avivados por la gracia de Dios mediante la oración, la fe, la obediencia y la diligencia en la práctica de lo que expresa la Biblia (2 Timoteo 1:6). El cultivar una vida espiritual se compara con una llama de fuego que debe mantenerse avivada; por lo tanto, es fundamental la sistematicidad con que se realice. Por lo tanto, es de vital importancia para todo líder, cultivar una vida espiritual porque es la forma en que la gloria de Dios puede ser valorada antes que su triunfo personal.

El líder que cultiva una vida espiritual sabe que debe morir para llevar mucho fruto; de lo contrario, su vida y liderazgo se consumirían como la yerba o la flor que se marchita cuando no se le riega con sistematicidad (Juan 12:24). El líder espiritual busca la presencia de Dios y la comunión del Espíritu Santo, pues sabe que separado de Dios no puede llevar fruto y que solo permanecerá si está unido a la vida verdadera (Juan 15:4-5). Además, aunque entrenado, experimentado en adversidades y sufrido en diversas pruebas, el líder espiritual nunca depende de sus propias capacidades, sino que busca intensamente conocer el secreto, la solución y la estrategia de Dios. Este tipo de liderazgo invierte más tiempo conociendo y comprobando la voluntad buena, agradable y perfecta de Dios (Romanos 12:3), que diseñando fórmulas y escribiendo directamente sus planes y proyectos. Por eso también, el pueblo que sigue a este líder, no se extraviará ni se malograrán los propósitos divinos que para ellos Dios diseñó (Proverbios 3:5-6).

Consecuencias de un Liderazgo sin Pastoreo

Imagina una iglesia donde los líderes hacen lo que les parece, los feligreses se sienten ignorados y sus necesidades espirituales desatendidas. Un escenario, donde el liderazgo se ha convertido en una mera gestión administrativa, desprovista del amor y la dedicación que deberían caracterizar a aquellos que guían el rebaño del Padre. Lamentablemente, este no es un escenario hipotético, sino una realidad que muchas congregaciones enfrentan en la actualidad. Cuando los pastores se desvían de su misión de cuidar y alimentar espiritualmente a su pueblo, las consecuencias son devastadoras, ya que, la desmotivación, la pérdida de visión y un ambiente tóxico dentro de la iglesia, son solo algunos de los frutos

⁶⁴ Sproul, R.C. *The Holiness of God*: (Carol Stream, Illinois; Tyndale House Publishers, 1997), 45

amargos que comienzan a cosecharse. Es casi imposible que, en medio de este panorama, surjan líderes eficaces, que se preocupan por el bienestar de la congregación.

En este estudio, exploraremos las implicaciones de un liderazgo que carece de pastoreo, y por ende, del enfoque espiritual necesario para guiar a la iglesia hacia el cumplimiento de su propósito divino. Veremos cómo la falta de compromiso pastoral puede generar un ciclo vicioso de desconexión y desconfianza, y cómo es esencial que los líderes asuman su papel como pastores dedicados al cuidado de su rebaño. Pero no nos limitaremos a señalar los problemas; también ofreceremos soluciones. Presentaremos un modelo de liderazgo transformador, basado en la humildad, la empatía y el servicio, que puede restaurar la salud espiritual de la iglesia y renovar el compromiso de los miembros con la misión del Reino de Dios. Porque cuando el liderazgo se centra en el cuidado pastoral, la iglesia florece y el mundo es testigo de la gloria de Dios.

Líderes sin pastores, van hacia un Abismo Espiritual

Un líder carente de una pastoral auténtica, tiende a desconectarse de las necesidades espirituales de la congregación, pues, al no haber tenido un buen pastor, tampoco sabe cómo ser uno. Esta es la razón por la que muchos líderes eclesiásticos carecen de la formación y el ejemplo necesarios para guiar a su rebaño de manera efectiva. La imagen del buen pastor, profundamente arraigada en la tradición bíblica, es un modelo que no solo debe ser admirado, sino también emulado. En Juan 10:11, Jesús se presenta como el "buen pastor" que da su vida por las ovejas, un acto que refleja un compromiso total y desinteresado hacia su rebaño. Sin embargo, cuando los líderes no han experimentado este tipo de cuidado y dedicación, es probable que no puedan replicar esas cualidades en su propio ministerio.

Consideremos el caso de Ezequiel 34:2-5, donde Dios reprocha a los pastores de Israel por su negligencia, diciéndoles: "¡Ay de los pastores de Israel que se apacientan a sí mismos! ¿No deben los pastores apacentar las ovejas?" Esta crítica no es solo un lamento, sino una advertencia sobre las consecuencias de un liderazgo fallido. La falta de un buen liderazgo, no solo afecta a los ciudadanos, sino que también creó un ciclo vicioso de desmotivación y desconfianza en el liderazgo. Además, la ausencia de un buen pastoreo, también puede llevar a la proliferación de un liderazgo autoritario, donde el poder se ejerce sin amor ni compasión. Este tipo de liderazgo no solo es perjudicial para la iglesia, sino que también puede llevar a la dispersión de los miembros, como se menciona en Ezequiel 34:5: "Mis ovejas se quedaron sin pastor y se dispersaron". Sin un pastor que guíe y apoye, los miembros se sentirán perdidos y desorientados, lo que puede resultar en un debilitamiento de la comunidad de fe.

Líderes sin pastores, representarán un Liderazgo perverso

El liderazgo en la iglesia es una responsabilidad sagrada que implica mucho más que la mera administración de recursos y actividades. Cuando los líderes no están comprometidos con el bienestar espiritual de su congregación, se produce una desconexión que puede tener consecuencias devastadoras. Los feligreses, al percibir que su participación y contribución son irrelevantes, pueden experimentar un sentido de desánimo y desmotivación. Esto no solo afecta su involucramiento en la comunidad de fe, sino que también impacta su crecimiento espiritual y su relación con Dios. Es crucial que los líderes de la iglesia asuman su papel no solo como administradores, sino como pastores dedicados al cuidado espiritual

de su rebaño. Este compromiso implica una inversión activa en la vida de los miembros de la congregación, donde el líder se convierte en un guía y un modelo a seguir.

Un pastor eficaz debe conocer a su rebaño, entender sus luchas y alegrías, y estar dispuesto a ofrecer apoyo y dirección. Sin esta conexión, el liderazgo se convierte en una mera gestión, desprovista de la esencia del cuidado espiritual. Como señala Timothy Z. Witmer, "el pastor debe ser un líder que conoce a su rebaño, alimenta su fe y guía su camino."⁶⁵ Los líderes que no han experimentado un pastoreo adecuado están propensos a carecer de integridad y moralidad. Esta falta de formación espiritual puede llevar a que los líderes adopten un enfoque autoritario, donde el poder se ejerce sin amor ni compasión. Un liderazgo que no se centra en la pastoral puede llevar a la iglesia a perder su visión y propósito.

En Proverbios 29:18 se nos recuerda que "donde no hay visión, el pueblo perece" (Proverbios 29:18). Esta falta de dirección no solo afecta a los líderes, sino que también impacta a toda la congregación. Sin un liderazgo pastoral que inspire y guíe, la comunidad puede desviarse de su misión y objetivos, lo que resulta en confusión y desorientación. La pérdida de visión se traduce en una falta de objetivos claros y un sentido de propósito. Cuando los miembros de la iglesia no comprenden hacia dónde se dirigen, es probable que se sientan perdidos y desmotivados. Esto puede resultar en una disminución de la participación en actividades eclesiales y, en última instancia, en un debilitamiento de la comunidad de fe. La falta de dirección puede llevar a que los feligreses busquen satisfacción espiritual en otros lugares, alejándose de la iglesia y, en algunos casos, de su fe.

La relación entre los líderes y la congregación es fundamental para el éxito del ministerio. Los pastores deben ser accesibles y estar dispuestos a escuchar las preocupaciones de sus miembros. Esta apertura no solo fomenta la confianza, sino que también permite a los líderes comprender mejor las necesidades espirituales de su rebaño. Un pastor que se involucra en la vida de su congregación puede identificar problemas antes de que se conviertan en crisis, ofreciendo orientación y apoyo en momentos de necesidad. Por otro lado, un liderazgo que se aísla de su congregación puede generar resentimiento y desconfianza. Los feligreses pueden sentir que sus líderes no comprenden sus luchas, lo que puede llevar a una desconexión emocional y espiritual. Esta falta de conexión puede resultar en un ambiente de desconfianza, donde los miembros se sienten incómodos al expresar sus preocupaciones o necesidades.

Para contrarrestar el liderazgo perverso, es esencial que los líderes de la iglesia adopten un enfoque transformador que priorice el cuidado pastoral. Este tipo de liderazgo se basa en la humildad, la empatía y el servicio. Los pastores deben esforzarse por ser modelos de vida cristiana, reflejando los valores del Reino de Dios en sus acciones y decisiones. Esto implica no solo predicar la Palabra, sino también vivirla de manera auténtica. Además, un liderazgo transformador fomenta la participación activa de los miembros de la iglesia en la toma de decisiones. Cuando los feligreses sienten que tienen voz y que sus opiniones son valoradas, es más probable que se comprometan con la misión de la iglesia. Este enfoque inclusivo no

⁶⁵ Timothy Z. Witmer. *The Shepherd Leader: Achieving Effective Shepherding in Your Church*: (Wheaton, IL; Crossway 2010), 22

solo fortalece la comunidad, sino que también promueve un sentido de pertenencia y propósito entre los miembros.

Líderes sin pastores mantendrán a la iglesia en conflictos constantes

A lo largo de la historia, el liderazgo ha enfrentado adversidades, tal como se menciona en la Biblia (Hechos 14:22; 2 Corintios 11:23-29). Lo que indica, que ningún líder debe sorprenderse al experimentar calamidades, persecuciones o peligros. Es decir, que la dificultad en el liderazgo no implica necesariamente que Dios haya abandonado al líder; más bien, una oportunidad para experimentar el amor y el consuelo divinos (2 Corintios 1:4-5). Pablo afirma que, a pesar de las adversidades, los líderes triunfarán y serán más que vencedores a través de Cristo (Romanos 8:37-39; Mateo 5:10-12). Sin embargo, muchos de los obstáculos que enfrentan los líderes son más personales que espirituales. Según lo expuesto en el libro *"Influencia de la Autoestima, el Autoconcepto y la Autoimagen..."*, la autoimagen, definida como la imagen que cada persona se forma de sí mismo, abarca no solo su apariencia física sino también su personalidad, gustos, desagradados, habilidades, destrezas, conductas e incluso limitaciones. Estos elementos tienen una gran influencia en la forma en que el individuo responde a diversas situaciones, más allá de su fe.⁶⁶

Los conflictos más significativos a menudo están relacionados con nuestras propias limitaciones y luchas internas, que pueden ser más difíciles de superar porque no siempre son visibles. Estos incluyen desafíos morales, de salud y emocionales. En el ámbito moral, los líderes deben enfrentar la integridad como un valor fundamental. En cuanto a la salud, un estado físico deficiente y malos hábitos alimenticios son obstáculos significativos. El mayor reto emocional puede estar vinculado a la autoestima; el juicio que hacemos de nosotros mismos impacta todos los aspectos de nuestra vida, incluyendo nuestras decisiones y reacciones (Romanos 12:3).

1. Conflictos Externos: Estos provienen del entorno, incluyendo el hogar, el trabajo, la comunidad y la nación. Los líderes pueden enfrentar oposiciones y críticas de la comunidad, exacerbadas por la mala comunicación de los medios, lo que puede generar injusticias hacia los creyentes. Además, los asuntos políticos que afectan la moral y la ética cristianas también representan obstáculos.
2. Conflictos Internos: Dentro de la iglesia, los retos pueden surgir de la presencia de falsos hermanos (2 Corintios 11:26) y de cristianos difíciles, es decir, aquellos que, aunque sinceros, tienen diferencias de opinión que generan conflictos. No todos los miembros estarán de acuerdo con una visión, y algunos pueden oponerse con fuerza, ejerciendo presión sobre el líder, como en el caso de buscar un alto número de conversiones o un presupuesto elevado para el ministerio.

Los líderes enfrentan una demanda urgente que les obliga a esforzarse constantemente por permanecer en la presencia de Dios, ya que de esto depende el éxito, la consistencia y el resultado de su liderazgo. Además, los líderes contemporáneos se ven confrontados con desafíos en el ejercicio de su vocación, lo que les requiere desarrollar estrategias efectivas para superarlos. Cualquier obstáculo que se presente en el liderazgo puede impedir el cumplimiento del propósito divino, tanto en el líder como a través de él. Por ello, es fundamental que el líder identifique los conflictos y los entienda como procesos transitorios,

⁶⁶ Marcos D. Barrera Hurtado. *Influencia de la Auto-Estima el concepto de la Auto-Imagen*: (Caracas; Facultad de Humanidades, 2012), 45

no como situaciones definitivas. Desde la perspectiva de los vencedores, es claro que sin batalla no hay victoria (Romanos 8:35-39).

Los conflictos son inevitables en cualquier equipo, pero también representan oportunidades para el crecimiento y la mejora. Comprender la naturaleza del conflicto es esencial. Un líder eficaz valora las diferencias de opinión y busca discernir con sabiduría los problemas subyacentes y las necesidades de los involucrados. Es crucial recordar que los conflictos a menudo surgen de personalidades y necesidades individuales, no siempre de causas evidentes. Para resolverlos de manera efectiva, es fundamental explorar diversas soluciones y buscar resultados que beneficien a todos, fomentando así un ambiente de paz y colaboración.

Claves para no caer en el vacío del liderazgo

Cuando el líder cultiva su vida espiritual mantiene una conducta comprobada sin tacha, tanto en su vida conyugal, familiar, social o de negocio; será irrepreensible, 1 Tim. 3:2. Su reputación será íntegro tanto dentro como fuera de la iglesia, es decir, delante de los creyentes y de los incrédulos (1 Tim. 4:12). Para ello pasará tiempo en un lugar tranquilo para orar y leer la Biblia, meditará en ella y se sensibilizará a la obra del Espíritu Santo. De esta forma podrá enseñar y exhortar con la Palabra de Dios, aconsejando y guiando a otros, en otras palabras, siendo un mentor.

Fomentar una vida de oración y búsqueda del Señor

En el mundo actual, donde la velocidad y la inmediatez parecen ser la norma, es fácil caer en la trampa de pensar que podemos liderar nuestras vidas y comunidades sin la guía divina. Sin embargo, la realidad es que los líderes cristianos pueden optar por liderar con o sin oración, pero la diferencia es notable. La oración no es solo un ritual; es una herramienta poderosa que transforma la calidad del liderazgo y la vida diaria. Imagina a un padre que se enfrenta a los desafíos de criar a sus hijos en un mundo lleno de distracciones. Sin oración, puede sentirse abrumado y perdido, incapaz de encontrar la dirección adecuada. Por otro lado, un padre que ora no solo busca la guía de Dios, sino que también establece un ejemplo de fe y confianza en el Señor. Este enfoque no solo beneficia a su familia, sino que también crea un hogar donde la paz y la sabiduría son palpables.

La premisa de este punto es clara: sea lo que sea que los cristianos hagan, las cosas serán mejores con la oración. Esto incluye a todos los líderes, ya sea un pastor guiando a su congregación, un entrenador motivando a su equipo, un supervisor dirigiendo a sus trabajadores o un administrador liderando a su personal. La calidad de la oración es más importante que la cantidad. En un mundo saturado de información y conocimiento, pocos líderes comprenden que la profundidad de su vida de oración se traduce directamente en la calidad de su liderazgo. Para mejorar nuestra Vida de Oración pudiéramos considerar las siguientes estrategias:

1. Establecer un Tiempo y un Lugar: Dedicar un momento específico cada día para orar. Encuentra un lugar tranquilo donde puedas concentrarte y conectar con Dios sin distracciones. Este hábito no solo te ayudará a ser más constante, sino que también te permitirá profundizar en tu relación con el Señor.
2. Usar la Palabra de Dios como enfoque: La Biblia es una fuente inagotable de inspiración y guía. Al orar, incorpora versículos que hablen sobre tus preocupaciones o necesidades. Por ejemplo, Lucas 11:13 nos recuerda que "si vosotros, siendo

malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” Esta promesa nos anima a buscar la plenitud de Dios en nuestras vidas.

3. Orar en Comunidad: La oración no tiene que ser una actividad solitaria. Reúnete con otros líderes o amigos para orar juntos. La fuerza de la comunidad puede ser un poderoso impulso para tu vida de oración y para la de los demás.
4. Llevar un registro de Oración: Llevar un diario de oración puede ser una herramienta eficaz. Anota tus peticiones y los resultados. Al ver cómo Dios responde, tu fe se fortalecerá y te motivará a seguir orando.

La relación entre la oración y el crecimiento de la iglesia es innegable. Cuando un líder se rinde a Cristo, ocurren cosas grandes y maravillosas que pueden dejar perplejos a quienes lo rodean. Una vida apegada a Jesucristo puede ser llena de su plenitud y puede llevar adelante el ministerio que Dios ha puesto en sus manos. La oración activa la obra del Espíritu Santo, y como se menciona en Lucas 11:13, Dios está dispuesto a darnos lo que necesitamos para cumplir Su propósito. El segundo cambio importante que muchos de nosotros necesitamos introducir es darnos cuenta de que la oración en realidad funciona. No es simplemente un acto ritual, sino una conversación íntima con el Creador del universo. A través de la oración, los líderes pueden obtener la sabiduría, la dirección y la fortaleza necesarias para enfrentar los desafíos que se presentan en su camino. Los líderes cristianos pueden liderar con o sin oración, de igual forma, los padres cristianos pueden criar una familia con o sin oración, y los estudiantes cristianos pueden estudiar con o sin oración, pero, que algo se pueda hacer sin oración, no significa que será efectivo.

Barna nos dice: Ya sea un pastor que lidera a una iglesia, o un entrenador que dirige a un equipo de atletismo, o un supervisor de construcción que encabeza a trabajadores, o un administrador que lidera al personal o cualquier otro, no es tan importante la cantidad de oración como su calidad.⁶⁷ Muchos líderes poseen abundante información y conocimiento, pero pocos comprenden la profundidad de la oración transformadora. Cuanto mayor sea la calidad de su oración, más elevada será la dimensión de su liderazgo. Por ello, los líderes espirituales deben esforzarse por mejorar la calidad de su vida de oración, de modo que puedan guiar a quienes lideran en la misma dirección. Existe una relación directa de causa y efecto entre la oración y el crecimiento de la iglesia. Cuando el líder rinde su vida a Cristo ocurren cosas grandes y maravillosas que pueden dejar perplejos a todos aquellos que le rodean (Lc. 11:13). Barna comenta acerca de esto: “...nunca iremos mucho más allá de la oración retórica, es decir, si oramos, sucederán cosas que no hubieran sucedido de no haber orado... No todos los líderes cristianos lo creen.”⁶⁸

Una vida de oración y búsqueda del Señor es una tarea permanente del líder para que se mantenga lleno de la presencia de Dios. Cristo desea que sus líderes estén cerca de Él para llenarlos y revestirlos de su poder, para transmitirle los beneficios redentores de la salvación por medio del Espíritu Santo (Ro. 8: 14-16). De esta forma ellos estarán conscientes de Su presencia, amor, ayuda, beneficios, perdón y santidad. El Espíritu Santo conmueve el corazón del líder para que busque al Señor en amor, oración y adoración (Juan 4: 23-24). Por medio de la tercera persona de la Trinidad, Jesús revela su gracia y comunión personal

⁶⁷George Barna, *Líderes en el liderazgo*. (Miami, Florida, EUA: Editorial Vida, 2007), 293.

⁶⁸Ibíd. 298.

al líder (Juan 14:16-23). Los líderes que mantienen la plenitud de Dios los caracteriza la constancia y los capacita para ministrar en el poder de Dios, hablar bajo la inspiración profética según el Espíritu los faculta y dar muerte a las obras de la carne. El líder espiritual busca la comunión con Dios porque sabe que separado de Él no puede hacer nada, Juan 15: 1-17.

No depende de sus capacidades e inteligencia, sino que conoce los secretos, la solución y las estrategias de Aquel que lo llamó buscando la voluntad de Dios (Ro. 12:2). Cuando la presencia de Dios se pone delante todo se torna confiable y seguro, no habrá extravío y se lograrán los propósitos que Dios ha diseñado. Por tanto, la oración es una necesidad para el liderazgo, por medio de la cual se busca la dirección de Dios. En estos tiempos tan confusos se demanda de un liderazgo que se obligue continuamente y se esfuerce para tener más tiempo de espera en la presencia del Señor, sólo así se podrá obtener un resultado satisfactorio y un ministerio exitoso (1 Tim. 2: 1, 7, 8). El que así cultive su vida espiritual avivará el fuego del don de Dios que está en él (1 Tim. 1:6). El líder debe orar con fe (Mr. 11:22-23), no dudando, sino creyendo, ya que es la garantía de lo que se espera (Heb. 11:11), Dios quiere que quien se acerque a Él pida conforme a su voluntad y será escuchado (1 Juan 5:14). Según Barna:

Los grandes líderes oran, usted puede ser un líder que consigue el poder de Dios por medio de la oración. Se trate de alguien que lidera una iglesia, un ministerio paraeclesialístico, una organización secular, se puede comenzar a ver que el poder de Dios que bendice a los seguidores como nunca antes. Para tomar esto en serio, hay que trabajar en la propia vida de oración, hay que estimular la vida efectiva en las vidas de los seguidores, hay que generar mucha oración para la organización y hay que formar un equipo de compañeros de oración que puedan servir como "coraza de oración" para el líder.⁶⁹

Desarrollar una disciplina de Estudio y preparación de la Palabra

El líder puede cultivar su vida espiritual estudiando y preparándose en el conocimiento de la Palabra de Dios, que es la verdad y transforma a todo aquel que la aplique, como se menciona en Mateo 4:4. La Biblia es diferente a cualquier otro libro; ella es viva. Jesús dijo: "Las palabras que les he hablado son espíritu y son vida". Cuando Dios habla, las cosas pueden cambiar. Él creó el mundo a través de Su Palabra, pues habló y todo lo que existe vino a ser (Génesis 1:3-31; 2 Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:12). Un líder que se somete a la verdad del Señor es transformado. Estudiar y aplicar lo que el Señor expresa beneficia al cristiano, ya que imparte vida, fortalece la fe, ahuyenta al diablo, realiza milagros, sana, edifica el carácter, brinda alegría, ofrece ayuda en medio de las circunstancias, infunde esperanza, hace que las tentaciones huyan, otorga poder, limpia la mente y garantiza el futuro.

No se puede dirigir al pueblo de Dios sin conocer Su voluntad, mandamientos y preceptos, lo que hace que el conocimiento de la Palabra sea esencial en la vida del líder. Algunos sufren de desnutrición espiritual y otros mueren de hambre por anorexia, es decir, por falta de apetito por la Palabra. Así como el alimento material es vital para la vida física, la Biblia

⁶⁹George Barna, *Líderes en el liderazgo*. (Miami, Florida, EUA: Editorial Vida, 2007), 307.

constituye el mejor alimento espiritual para el cristiano que desea cumplir los propósitos divinos en el desarrollo de su liderazgo (1 Pedro 2:2). Al conocerla, leerla, estudiarla, meditar en ella, aprenderla y vivirla, se crece y madura espiritualmente. Como es la verdad, ahuyenta la mentira y el engaño (Juan 17:17). El Espíritu Santo utiliza la Palabra para que el creyente llegue a ser como Jesús, que es la meta de todo líder cristiano (Hechos 20:32). “Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: ‘Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos’” (Juan 8:31).

¿Cómo permanecer en Su Palabra? Tomando tiempo para asimilarla de manera sistemática y priorizándola en un lugar especial. “Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza” (1 Timoteo 4:13). “Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la Palabra, pero no hacedor de ella, este es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este será bienaventurado en lo que hace” (Santiago 1:22-25). La Biblia es un caudal de verdad; en ella se encuentran las veces que Dios se refiere a la meditación para descubrir todas las bendiciones que ha prometido a aquellos que dedican su tiempo a reflexionar en ella. Una de las razones por las que Dios llamó a David un hombre conforme a Su corazón era porque reflexionaba y se deleitaba en Su ley, la cual consideraba excelente y deliciosa (Salmos 19:8; 119). Una reflexión minuciosa sobre la verdad de Dios es como una llave que abre la puerta a la oración y al secreto de una vida victoriosa.

Según Warren, el Espíritu de Dios utiliza la Palabra de Dios para hacernos como el Hijo de Dios. La Palabra de Dios es el alimento espiritual que debes tener para cumplir tu propósito. A la Biblia se le llama nuestra leche, pan, comida sólida y postre. Esta comida de cuatro platos es el menú del Espíritu para la fortaleza y el crecimiento espiritual.⁷⁰ El líder no sólo debe estudiar y meditar en la Palabra de Cristo para su propio beneficio sino para el de otros, porque él testificará, enseñará y exhortará a los demás sobre los pensamientos, acciones, motivaciones, proverbios, himnos o cánticos espirituales que ella incluye en sus páginas, (Col. 3:16; Jn 15:7; 1 Cor. 15:2; Ef. 5:19). Es muy útil y provechoso conducir a otros a la obediencia a Cristo por medio de la explicación de los principios bíblicos, así como del verdadero camino a la salvación y a la vida eterna. Esta es la misión de la iglesia en la tierra. Pero para cumplir con esta comisión se debe ser un experto y no un neófito en lo que Dios ha revelado de forma escrita. “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”, 2 Tim. 2:15. Es importante ser diligente en obtener un sólido conocimiento bíblico y retener la verdad para ministrar una sana enseñanza y convencer, con la ayuda del Espíritu Santo, a los que contradicen, (Tito 1:9). Para ello hay que mantenerse fiel al genuino mensaje apostólico como base de la fe.

Se puede guiar al pueblo de Dios a la consagración, a la santidad y a la justicia animando y enseñando las verdades de Dios. Es el mejor método de corregir a los que se extravían del camino o enseñan filosofías y doctrinas contrarias a las Escrituras, 2 Tim. 2:24-26. Chris

⁷⁰ Rick Warren. Una vida con propósito: (Miami, Florida, EUA: Editorial Vida, 2002), 201.

Rainey y Karen Zeller advierten, que los líderes espirituales han de ser personas de la Palabra y del Espíritu. Como estudian la Palabra y enseñan con la unción del Espíritu, pueden advertirles a otros de los peligros de la falsa doctrina y del pecado.⁷¹ Además agregan que, la Biblia debe llegar a ser la guía de autoridad de mi vida: la brújula en la que confío como mi guía, el consejo que escucho para tomar decisiones sabias y la referencia para evaluar todo. Así que, la Biblia debe ser la primera y la última palabra en mi vida.⁷²

Identificar mentores con cualidades excepcionales

Como líder, un eslabón muy importante es buscar a alguien de buen testimonio y experiencia que sepa guiar y apoyar a otro en su peregrinar como líder. Esto significa que esta persona debe poseer ciertas cualidades que lo califican para tal rol. En el ámbito espiritual, el mentor ideal debe tener madurez, piedad, respeto, experiencias y sabiduría, entre otras virtudes. Sellner describe al mentor como "comadrón, una persona íntimamente implicada en el proceso de ayudar a que otra persona dé a luz a algo."⁷³ Sin embargo, advierte que nadie encarna a la perfección estas características, y que, en última instancia, "uno tiene que mirar a su propio corazón y a Dios que actúa por medio de nuestras fortalezas y debilidades".⁷⁴

En la actualidad, se necesitan líderes que ayuden y enseñen adecuadamente cómo cultivar una vida espiritual en Cristo y que sean transformadores. Dios, en su soberanía, es quien escoge o levanta a ciertas y determinadas personas para que guíen a su pueblo, como se menciona en Salmos 75:6-7: "Porque no de oriente ni de occidente, ni del desierto viene el enaltecimiento. Mas Dios es el juez; a éste humilla, y a aquél enaltece." Es Él quien levanta jóvenes, hombres y mujeres con visión en el mundo, ansiosos de seguir el llamado de Cristo. Es necesario ayudar a los cristianos jóvenes para que puedan liderar con efectividad, logren resultados positivos en su misión y puedan llegar a ser más como el Señor Jesucristo en su estilo y carácter. Dios busca a hombres y mujeres quienes discipulen, entrenen y mentoreen a otros líderes, quienes a su vez se convierten en líderes de líderes que entrenan efectivamente a otros. Se requiere de líderes que sean modelos, ejemplos en su conducta de acuerdo al paradigma mayor, Jesucristo, quien encarna todos los demás estándares de liderazgo, y esto muchas veces se logra con buenos mentores, con cualidades excepcionales:

1. Visión Clara: Los mentores deben tener la capacidad de ofrecer atención a través de una visión clara y bien definida. Esta visión no solo guía su propio camino, sino que también inspira a quienes los rodean a seguir un propósito común.
2. Comunicación Significativa: Es fundamental que los mentores aporten significados profundos a las vidas de las personas mediante una comunicación efectiva. La habilidad de expresar ideas y valores de manera clara y resonante es crucial para fomentar el crecimiento y la comprensión.
3. Inspiración de Confianza: Un buen mentor debe inspirar confianza en aquellos a quienes guía, proporcionando una dirección firme y segura. Esta confianza es

⁷¹Chris Rainey y Karen Zeller, *El Maestro*. (EUA: Life Publishers International.: Editorial Vida, 1996), 178.

⁷²Ibíd. 202.

⁷³ Edward C Sellner. *Mentoría: El ministerio del parentesco espiritual*: (Notre Dame, IN: Ave Maria Press, 1990), 25

⁷⁴ Ibíd

esencial para que los seguidores se sientan cómodos al tomar decisiones y asumir responsabilidades.

4. Flexibilidad y Delegación: La capacidad de ser flexible y de delegar responsabilidades es vital. Un mentor efectivo entiende que el crecimiento se produce a través de la colaboración y permite que otros asuman roles y tareas, fomentando así un ambiente de aprendizaje y desarrollo.
5. Madurez y Sabiduría: La madurez espiritual y la sabiduría son cualidades indispensables en un mentor. Estas características permiten al mentor ofrecer orientación basada en experiencias vividas y en una comprensión profunda de la vida y la fe.
6. Compasión y Escucha Activa: Un mentor debe poseer compasión y la capacidad de escuchar activamente lo que otros intentan comunicar, sin juzgar. Esta habilidad crea un espacio seguro donde los individuos pueden expresarse libremente y ser vulnerables.
7. Respeto Genuino: Es fundamental que los mentores muestren un respeto genuino por los demás, reconociendo su historia y sus tiempos. Este respeto fomenta relaciones sólidas y duraderas, basadas en la confianza mutua.
8. Capacidad de Silencio: Un buen mentor sabe cuándo callar y permitir que otros hablen. Esta habilidad es crucial para facilitar un diálogo abierto y para dar espacio a los pensamientos y sentimientos de los demás.
9. Honestidad y Vulnerabilidad: La disposición a ser honestos y a compartir aspectos de su propia vida, cuando sea apropiado, es una cualidad que fortalece la conexión entre el mentor y el aprendiz. La vulnerabilidad del mentor puede inspirar a otros a ser auténticos.
10. Reflexión Erudita: Los mentores deben ser como eruditos, reflexionando sobre sus propias experiencias y sus relaciones con Dios. Esta reflexión permite un crecimiento continuo y una comprensión más profunda de su papel como guías.
11. Discernimiento Espiritual: Finalmente, un mentor efectivo debe poseer la capacidad de discernir los movimientos del espíritu y del corazón. Este discernimiento es esencial para guiar a otros en su camino espiritual, ayudándoles a reconocer la voluntad de Dios en sus vidas.

Estas cualidades que definen a un mentor eficaz son esenciales para el crecimiento de líderes que impacten positivamente en sus comunidades y en el mundo. Un mentor que encarna estas características guía a otros hacia su propósito divino. Un ejemplo paradigmático de mentor es Cristo, quien, después de orar, eligió a los doce apóstoles y los desarrolló como líderes espirituales. Los mentores facilitan a quienes mentorean recursos valiosos para cumplir su asignación ministerial, así como información, experiencia, confianza y relaciones. Como señala John C. Maxwell, "... conoce el camino, lo sigue y lo muestra a otros."⁷⁵ Esta afirmación resalta la importancia de que los mentores no solo guíen, sino que también compartan su propio viaje y experiencias. La búsqueda de mentores alineados con Dios es crucial para el desarrollo de líderes efectivos y transformadores en la actualidad.

⁷⁵ John C. Maxwell. *Las 21 leyes irrefutables del liderazgo: Siga estas leyes y su liderazgo será un éxito:* (Nashville, Tennessee; Grupo Nelson, 2013), 25

CONCLUSIÓN

A medida que exploramos este tema, se hace evidente que la crisis latente en muchas iglesias, no es solo una cuestión de administración eclesiástica, sino una profunda necesidad espiritual. A menudo pueden verse líderes asumiendo roles netamente administrativos, llenos de programas y políticas, arriesgándose a perder de vista la esencia misma de su llamado: líderes auténticos, que cuidan, guían y alimentan la grey del Señor. Este vacío no solo afecta a los líderes; tiene repercusiones en toda la comunidad de fe. Las ovejas, desprovistas de un guía que las conozca y las entienda, pueden sentirse perdidas y desmotivadas, lo que lleva a una desconexión espiritual alarmante. Sin la luz de una pastoral auténtica, la iglesia corre el riesgo de convertirse en un lugar de desilusión y confusión, donde la misión de Cristo se ve opacada por la falta de dirección y propósito.

Sin embargo, hay una oportunidad de transformación, un liderazgo pastoral renovado, líderes volviendo a las raíces de su llamado, abrazando la humildad, el servicio y el amor incondicional que caracterizan a un verdadero pastor. Es en esta restauración donde la iglesia puede encontrar su voz y su misión, iluminando el camino hacia un futuro lleno de esperanza. La pregunta que queda es: ¿están dispuestos nuestros líderes a reconocer su ceguera y dar el paso hacia una pastoral auténtica? La respuesta a esta pregunta determinará no solo el destino de sus congregaciones, sino también el impacto que tendrán en un mundo que anhela desesperadamente la guía y la luz del Evangelio. La decisión está en manos de aquellos que han sido llamados a guiar; es hora de que despierten y respondan a la necesidad de su rebaño.

BIBLIOGRAFÍAS

- Barna, George. *Líderes en el liderazgo*. Miami, FL: Editorial Vida, 2007.
- Chris Rainey y Karen Zeller. *El Maestro*. EUA: Life Publishers International, 1996.
- Diccionario Enciclopédico de la Biblia*. Barcelona, España: Ediciones CLIE, 1997.
- Hesselgrave, David J. *La función del pastor*. Miami, FL: Editorial Vida, 1995.
- McClure, Craig. *Liderazgo cristiano: principios y prácticas*. Nashville, TN: Editorial Vida, 2020.
- Maxwell, John C. *Las 21 leyes irrefutables del liderazgo: Siga estas leyes y su liderazgo será un éxito*. Nashville, TN: Grupo Nelson, 2013.
- Northouse, P. G. *Leadership: Theory and practice*. Los Ángeles, CA: SAGE Publications, 2021.
- Radmacher, Earl D. *La iglesia y su liderazgo*. Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers, 1997.
- Senge, Peter. *Liderazgo*. <https://ahoraliderazgo.com/liderazgo-segun-autores/>
- Warren, Rick. *Una vida con propósito*. Miami, FL: Editorial Vida, 2002.
- Witmer, Timothy Z. *The Shepherd Leader: Achieving Effective Shepherding in Your Church*. Wheaton, IL: Crossway, 2010.

PRINCIPALES CAUSAS DEL FRACASO MINISTERIAL EN LAS IGLESIAS DEL SIGLO XXI



MA. Yunaisy LANTIGUA

Ministro de las Asambleas de Dios en Cuba;
profesor de la Universidad Teológica
Pentecostal de Cuba.

RESUMEN

El ministerio en el siglo XXI enfrenta desafíos sin precedentes que pueden llevar al fracaso de las iglesias y sus líderes. Este artículo examina las principales causas del fracaso ministerial en las comunidades de fe contemporáneas, ofreciendo una perspectiva crítica y reflexiva sobre los factores que contribuyen a este fenómeno. A medida que las sociedades cambian y evolucionan, las expectativas de los líderes religiosos también se transforman, y no siempre están a la altura de las demandas del contexto actual. Entre las causas más destacadas se encuentran la falta de preparación y formación adecuada de los ministros, quienes a menudo ingresan al ministerio sin las herramientas necesarias para enfrentar los retos de una congregación moderna. Además, se aborda la desconexión entre los líderes y sus comunidades, un fenómeno que puede resultar de la falta de empatía y de la incapacidad para comunicarse efectivamente con las nuevas generaciones.

La presión por el crecimiento numérico y el éxito mediático también se discuten como factores que pueden desviar la atención de la misión espiritual fundamental de la iglesia. El artículo también explora el impacto de la cultura de la inmediatez y la falta de compromiso a largo plazo, que pueden llevar a una visión superficial del ministerio. Asimismo, se analizan las consecuencias de no abordar problemas internos, como el conflicto y la falta de unidad, que pueden socavar la efectividad del liderazgo. A través de testimonios y estudios de caso, se ofrecen ideas sobre cómo los líderes pueden prevenir el fracaso ministerial al enfocarse en

la formación continua, la construcción de relaciones auténticas y el desarrollo de una visión clara y compartida. Finalmente, el artículo concluye con un llamado a la reflexión y la acción, instando a las iglesias a reevaluar sus enfoques y prioridades para cultivar un ministerio que no solo sobreviva, sino que prospere en el contexto del siglo XXI.

Palabras clave

Fracaso ministerial; Desconexión; Formación; Cultura de la inmediatez; Compromiso

ABSTRACT

Ministry in the 21st century faces unprecedented challenges that can lead to the failure of churches and their leaders. This article examines the main causes of ministerial failure in contemporary faith communities, offering a critical and reflective perspective on the factors contributing to this phenomenon. As societies change and evolve, the expectations placed on religious leaders also transform, and they are not always equipped to meet the demands of the current context. Among the most prominent causes are the lack of adequate preparation and training for ministers, who often enter ministry without the necessary tools to tackle the challenges of a modern congregation. Additionally, the disconnection between leaders and their communities is addressed, a phenomenon that can result from a lack of empathy and an inability to effectively communicate with new generations.

The pressure for numerical growth and media success is also discussed as a factor that can divert attention from the fundamental spiritual mission of the church. The article further explores the impact of a culture of immediacy and lack of long-term commitment, which can lead to a superficial view of ministry. It also analyzes the consequences of failing to address internal issues, such as conflict and lack of unity, which can undermine leadership effectiveness. Through testimonies and case studies, ideas are offered on how leaders can prevent ministerial failure by focusing on continuous training, building authentic relationships, and developing a clear and shared vision. Finally, the article concludes with a call to reflection and action, urging churches to reevaluate their approaches and priorities to cultivate a ministry that not only survives but thrives in the context of the 21st century.

Keywords

Ministerial failure; Disconnection; Training; Culture of immediacy; Commitment

INTRODUCCIÓN

A medida que la Iglesia se va desarrollando y creciendo, en igual magnitud surge la necesidad de ministros comprometidos y enfocados en el cuidado y desarrollo de la grey. Pero la realidad es que muy pocos son los obreros que cumple con tales requisitos. Cristo proféticamente hablando a los discípulos, les sugirió que no oraran por la mies, sino por los obreros. Era evidente que él sabía que la mies siempre abundaría, pero no así los obreros (Mr. 9:37). El asunto no es lograr que un número creciente de personas que entren al ministerio, lo que el Reino de Dios demanda es personas que verdaderamente deseen servir a Dios en santidad y responsabilidad. La problemática actual radica en la existencia elevada de líderes eclesiásticos fracasando ministerialmente. Por lo tanto, es la hipótesis de la siguiente investigación que si los líderes contemporáneos escudriñaran correctamente las Escrituras, encontrarían un rico manantial de enseñanzas que les ayudarán a identificar los principales factores que inciden en el fracaso ministerial, y así pudieran enfrentarlos, generando un despertar en la feligresía y un entendimiento pleno del liderazgo.

Para el desarrollo del presente trabajo se utilizará como metodología de investigación la bibliográfica documental. Además de cumplir con los requisitos de la materia de la Facultad, esta investigación tiene como objetivo: (1) Brindar un documento que sirva como base material de estudio para la iglesia moderna; (2) Analizar las principales causas de fracasos ministeriales. Para ello, serán usadas como fuentes de investigación la biblioteca de la Facultad Teológica de las Asambleas de Dios del templo "Sal de la Tierra", documentación personal, la biblioteca electrónica Logos, así como algunos libros en formato digital. Se utilizarán Comentarios Bíblicos y la versión Reina Valera 1960.

Causas de fracasos de algunos líderes del Antiguo Testamento

La historia bíblica narra un sin número de sucesos en los cuales se hizo necesario la intervención de un líder. Éstos, debían responder a la necesidad del pueblo, ya sea, liberación de algún tipo de yugo, o guía en medio de sequía espiritual que atravesaba el pueblo. En cada una de estas historias, no solo se recogen las victorias alcanzadas por muchos de ellos, sino que también, la triste realidad de que todos cometieron errores que de alguna manera les hizo fracasar en alguna tarea, e incluso hasta hacerles perder el ministerio. Analicemos algunas de las causas que dieron lugar al fracaso del liderazgo de algunos de los Santos del Antiguo Testamento, que, aunque hicieron historia no culminaron con éxito su asignación divina.

Sansón, el líder que confió en sus propias habilidades

Como sucedía persistentemente en Israel, el pecado distanciaba al pueblo de Dios, convirtiéndolo en esclavo de naciones paganas que saqueaban y destruían las riquezas del pueblo escogido. Sin embargo, a pesar de las consecuencias del pecado, el clamor del pueblo provocaba la misericordia divina. Jorge Oscar Sánchez, autor del libro *El líder Siglo XXI*, declara que: "El Liderazgo, crecimiento y cambio siempre irán unidos de la mano. Fue cierto en los tiempos Bíblicos, ha sido cierto a lo largo de toda la historia".⁷⁶ Por ello, se observa que Dios levantaba repetidamente a quienes cumplían estas funciones en respuesta al clamor de su pueblo. Sansón fue la respuesta de Dios en un momento de crisis, cuando los filisteos oprimían a los judíos (Jueces 13:1). Se destacó como un hombre dotado de gracia y favor divino; sin embargo, a pesar de su llamado, no se concluyó con éxito su misión debido a que cedió a muchas de sus debilidades.

Falta de dominio propio en relación a los apetitos sexuales

La primera causa que debilitó el éxito ministerial de Sansón y lo llevó al fracaso estuvo relacionado con una de las necesidades básicas del ser humano. Algo tan elemental como el sexo desestabilizó su ministerio, no porque fuera intrínsecamente malo, sino por la falta de equilibrio. Ciertamente, el ser humano es un ser sexual y es un ser espiritual, sin embargo, cuando lo bueno no se equilibra, puede convertirse en la peor pesadilla de cualquier persona. Esto le ocurrió a Sansón; su falta de dominio propio frente a los deseos sexuales lo condujo al fracaso. Es crucial que quienes son portadores de la presencia de Dios para llevar a cabo un ministerio cuiden su pureza sexual y dominen sus deseos corporales, ya que esto está íntimamente relacionado con la santidad, a pesar de ser parte de las necesidades humanas. La Biblia revela el propósito del nacimiento de Sansón (Jueces 13:1-25) y recoge todas las características del voto al que estaba sujeto desde su nacimiento. No obstante, con el paso del tiempo, descuidó la pureza de su voto y pasó ante sus debilidades, lo que provocó el fin prematuro de su ministerio.

⁷⁶ Jorge Oscar Sánchez, *El Líder Del Siglo XXI* (Miami, Florida, 2001), 12.

Excesiva confianza en sus propias habilidades

Es común escuchar a predicadores y motivadores alentar a los felices a confiar en sí mismos o a que el cristiano debe ser consciente de sus capacidades para enfrentar al adversario. Aunque estos consejos tienen su fundamento, todo creyente debe recordar que no se trata de lo que él puede hacer, sino de la cobertura bajo la cual opera. Sansón sabía que era competente en lo que hacía; Era incuestionable que Dios le favorecía y todo el pueblo reconocía sus habilidades. De hecho, su experiencia constante lo convirtió en un experto en la guerra. Sin embargo, con el paso del tiempo, como reza un dicho latino: "se le subió la fama a la cabeza". Es cierto que un líder debe tener seguridad en sus hechos y habilidades otorgadas por Dios, pero es un gran peligro tener un concepto de sí mismo más elevado del que se debe.

Pablo exhortó a los Romanos sobre este asunto, alentándoles a que cada uno pensara de sí mismo con cordura (Rom. 12:3). Cevallos y Zorzolis advierten que: "...una actitud de autosuficiencia, evita a la persona tener la capacidad de ser enseñada"⁷⁷. Otros comentaristas advierten que: "cuando la autosuficiencia y la soberbia prevalecen en tiempos de necesidad, Dios se mantiene alejado."⁷⁸ Es por ello que todo líder debe ser alguien dependiente totalmente de la gracia de Dios. Toda vez que un líder le da honor y honra a Dios aún por los logros obtenidos, automáticamente se convierte en una persona humilde y prudente. Juan Carlos Cevallos y Rubén Zorzoli enseñan que quien se comporta de esta manera: "...actúa como sabelotodo, pero lo hace con premeditación, porque su ignorancia es resultado de su propia rebeldía o perversión. Es una persona que se considera poseedora de un conocimiento superior, aunque en realidad nada sabe que sea digno de consideración ni verdadero".⁷⁹

Saúl, el monarca que se volvió despreciable

De Saúl se dicen muchas cosas que lo tildan como un líder negativo; incluso, su figura es utilizada para representar diversas deficiencias ministeriales. Sin embargo, lo cierto es que no siempre fue así. Aunque su elección fue resultado del capricho del pueblo, que, al imitar a las naciones vecinas, renunció al gobierno teocrático, el Espíritu de Dios vino sobre Saúl y lo llenó hasta transformarlo en otro hombre (1 Samuel 10:10-11). Su inicio ministerial no estuvo alejado de la presencia de Dios y su génesis fue muy exitosa. La Biblia relata que, desde que emprendió su reinado, hizo guerra contra todos sus enemigos y salió victorioso (1 Samuel 14:47-52). Además, formó el primer ejército de Israel y, según los versos citados, cuando veía a algún hombre valiente y esforzado, lo añadía a sus filas. Como puede apreciarse, no solo era un varón de guerra, sino un líder visionario que sabía identificar el potencial de los demás y los incorporaba al servicio. No obstante, de repente, ese joven humilde se volvió en lo opuesto.

Fracasó por desobediente

Acerca de Saúl, Gillis señala: "He aquí un hombre que tuvo una gran oportunidad, pero que no supo vivir de acuerdo con ella".⁸⁰ El derrumbe ministerial de este monarca estuvo vinculado a muchas causas, pero la desobediencia fue la más punzante. El Diccionario Manual de Sinónimos y Antónimos describe este comportamiento como una indisciplina y alude a la falta de obediencia respecto a normas establecidas, particularmente en el cumplimiento de un

⁷⁷ Juan Carlos Cevallos and Rubén O. Zorzoli, *Comentario Bíblico Mundo Hispano, Tomo 22: 1 Y 2 Tesalonicenses, 1 Y 2 Timoteo Y Tito* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2009), 180.

⁷⁸ Daniel Carro, José Tomás Poe, Rubén O. Zorzoli and Tex.) Editorial Mundo Hispano (El Paso, *Comentario Bíblico Mundo Hispano 1 Reyes, 2 Reyes, Y 2 Crónicas*, 1. ed. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993-), 388.

⁷⁹ Ibid

⁸⁰ Juan Gillis. *El liderazgo en la Biblia: un estudio profundo*: (Madrid, España: Ediciones Cristianas, 2018), 45.

trabajo. La desobediencia es sinónimo de “insubordinación, rebeldía, sublevación e insumisión.”⁸¹ A medida que transcurrió el tiempo, Saúl se fue desviando del diseño establecido por Dios hasta convertirse en un ser obstinado. Ya era imposible convivir cerca de él. Sus hijos le tenían temor, no respeto, porque Saúl había permitido que su alma se contaminara. Como advierte el teólogo R.C. Sproul, “la desobediencia es el resultado de una falta de reverencia hacia Dios y su autoridad”.⁸² Esta gran verdad se repite en varias ocasiones en la Biblia:

1. Adán desobedeció y fue expulsado del huerto (Génesis 2:16; 3:23-24).
2. El pueblo de Israel, cada vez que desobedecía, enfrentaba numerosas desgracias.
3. Jonás desobedeció el mandato de Dios y fue tragado por un gran pez (Jonás 1:17).

Es evidente cómo la desobediencia trae consecuencias muy serias. Saúl se vio en serios aprietos cuando eligió seguir sus propios criterios, desobedeciendo el mandato de Dios por medio de su profeta. Se narra en 1 Samuel 15:19 que el anciano profeta confrontó a Saúl porque no obró según lo que Dios había ordenado. Al analizar las palabras del rey, todo parece indicar que él creía que la misión estaba cumplida. Sin embargo, la obediencia a medias, Dios la considera una desobediencia total. Con Dios, o se es todo o se es nada (Santiago 5:12).

Fracasó por arrogante

Como era de esperar, la desobediencia fue dando paso, poco a poco, a una modificación del carácter del rey. Del hombre humilde que se escondía entre la multitud antes de ser ungido, se fue transformando en un ser obstinado y arrogante, cuyo único interés era preservar el trono. Según el portal online significados.com, la palabra “arrogante” proviene del latín “arrogans, arrogantis” y se llama así a una persona que:

...carece de humildad, o que se siente o se cree superior a los demás. Es un adjetivo usado para expresar una característica negativa o un defecto de la personalidad de un individuo. Significa ser altivo, altanero, jactancioso, prepotente, engreído. Es arrogante quien cree ser un experto en todos los temas, y que, en consecuencia, no tiene interés en escuchar otras opiniones. Una persona arrogante llega, incluso, a despreciar y ofender a las otras personas.⁸³

El Diccionario General de la Lengua Española describe a una persona arrogante como uno que muestra soberbia y trata con desprecio a los demás.⁸⁴ Así que al analizar la conducta de Saúl se le puede ver siendo arrogante en varias ocasiones: (a) Cuando hizo sacrificios por su propia cuenta (1 Sam 13:9); (b) Cuando se hizo enemigo de David por la fama que estaba alcanzando (1 Sam 18:28-29). Cuando se le permite a la desobediencia hacer entrada, inmediatamente entra en declive el carácter y por ende la conducta. Esto fue precisamente lo que sucedió con Saúl, en quien se fue acrecentando la maldad y la arrogancia. Su ministerio no concluyó el día de su muerte sino más bien, cuando decidió ir tras su corazón, desobedeciendo abiertamente a lo que Dios le había encomendado. (1 Sam. 16:1). Israel

⁸¹ Eladio Pascual Foronda, *Diccionario manual de sinónimos y antónimos: de la lengua española* (Barcelona: VOX, 2007), 275.

⁸² R.C. Sproul, *La santidad de Dios*: (Nashville, TN: Thomas Nelson, 1997), 78

⁸³ <https://www.significados.com/arrogante/> (Consultado el 09 de diciembre del 2019)

⁸⁴ *Diccionario General De La Lengua Española Vox* (Barcelona: Bibliograf, S.A.; Tecnolingua, S.L., 1997).

Ortiz advierte que: "El liderazgo cristiano no se exime del peligro de la autosuficiencia y la arrogancia política o religiosa".⁸⁵

Causas de fracasos de algunos líderes del Nuevo Testamento

A la hora de llevar a cabo un liderazgo, muchas son las causas que pueden propiciar el fracaso. Como fue analizado en el capítulo anterior, hay actitudes que parecen insignificantes pero los efectos son negativos en extremo. De igual forma que en el Antiguo Testamento se revelan las debilidades de muchos hombres y mujeres de Dios, también el Nuevo Testamento ofrece diversos ejemplos, de cómo personas con llamado, ministerio, dones, y habilidades pueden llegar a fracasar. Algunos líderes del primer siglo también experimentaron el fracaso, así que en el presente acápite analizaremos algunos de ellos.

Judas Iscariote el líder avaricioso

Según el raciocinio humano, un buen líder produce buenos líderes, pero al ver la persona de Judas Iscariote se desvanecen muchos argumentos. Él contó con el mejor Maestro, el mejor Mentor, el más excelente Pastor, el más fiel Amigo, sin embargo, fue el líder más controversial del Nuevo Testamento. Siendo uno de los doce apóstoles, habiendo tenido el privilegio de andar junto a Cristo y ver sus milagros, no sabía que iba día a día camino al fracaso. ¿Por qué? ¿Qué cosas le hicieron fracasar en su llamado como Apóstol?

El Amor al dinero

De todos los evangelistas solo Juan fue el que declaró la identidad oculta de Judas. Al parecer era el encargado de la tesorería de los discípulos y Jesús, pero sustraía de lo que se echaba en la bolsa (Jn. 12:6). Pero aquello que comenzó como una pequeña sustracción se fue convirtiendo en un hábito y por último produjo en Judas avaricia. Judas no se percató que más tarde, su amor al dinero lo llevaría a entregar al líder más grande y justo de la historia humana. Según los relatos bíblicos el pago de su traición fueron treinta piezas de plata, pero al leer en otras partes de la Biblia se puede encontrar que: (a) Treinta monedas de plata era el precio de un esclavo que era asesinado (Éx. 21: 32); (b) Treinta monedas de plata fue el pago por el trabajo cotidiano de pastor de Zacarías (Zac. 11: 12-14).

Así que al analizar (Mt. 26:15) uno termina dándole la razón a Philip Kosloski, quien declaró que treinta monedas de plata eran una compensación bien miserable.⁸⁶ En realidad fue el precio más bajo y más absurdo por el cual fue vendido Cristo. Las monedas de plata usadas para pagar a Judas equivalían a un "denarius" romano. Por lo que si a un soldado romano, se le pagaban unos 225 denarios al año, lo que Judas recibió por traicionar a Cristo fue un poco más del salario de un mes de un soldado romano. Por otro lado, bien argumenta el economista Fausto Spotorno, quien formuló un interesante cálculo mediante el cual descifró cuánto equivaldría el soborno recibido por Judas en nuestros días, según él: "cada moneda pesaba sólo 3,9 gramos de plata, lo que hoy equivaldría a 2 dólares, así que 30 denarios sería solo 60 dólares".⁸⁷

La avaricia es tan peligrosa que hace a sus víctimas cometer terribles errores. Con razón Stanford plantea que: "Cuando una persona sustituye los valores y las actividades

⁸⁵ Israel Ortiz, "Los Evangélicos Y La Política: Una Revisión Del Camino" In , in *Kairós 35: Julio-Diciembre 2004*, ed. Gary Williams (Guatemala: Revista del Seminario Teológico Centroamericano, 2004), 89.

⁸⁶ Philip Kosloski. *¿Cuánto valdrían hoy las 30 monedas de Judas?*. 13/04/2017: <https://es.aleteia.org/2017/04/13/cuanto-valdrian-hoy-las-30-monedas-de-judas/>. (Consultado el 09 de diciembre del 2019)

⁸⁷ Fausto Spotorno. *¿Cuánto valen hoy aquellas 30 monedas por las que Judas delató a Jesús?*. 20/04/2019: <https://www.mdzol.com/dinero/2019/4/20/cuanto-valen-hoy-aquellas-30-monedas-por-la-que-judas-delato-jesus-25092.html>. (Consultado el 10 de diciembre del 2019)

espirituales y eternas por el dinero y lo que el dinero puede conseguir, él trae a su vida, a su familia y a sus amigos, infelicidad y confusión. No sólo sufre él, sino también todos los suyos que le acompañan en ese camino equivocado.”⁸⁸ Jaime Mirón a su vez observa que muchos líderes de sectas o semisectas viven vidas hipócritas, y al investigar el origen de los problemas, en la mayoría de los casos todo comenzó con amor al dinero; incluso muchos se estaban haciendo ricos.⁸⁹

Esa es la razón por la que Pablo estableció como uno de los requisitos para los Diáconos y Obispos que no fueran avariciosos. (1 Ti. 3:3, 8) y otra vez alertó a Timoteo diciéndole que raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores (1 Ti. 6:10). Es evidente que Judas ignoró la gran verdad que más tarde Pablo enseñó a sus discípulos, que los que quieren hacerse ricos caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición (1 Ti. 6:9)

Falta de lealtad

La avaricia de Judas lo llevo a ser desleal con aquel que le había mostrado el más gran grande y sublime amor. Pero este fenómeno no surge de la noche a la mañana, sino que se va alimentando y creciendo con el tiempo. Para que una persona se vuelva desleal, basta con simplemente no estar de acuerdo con algo. Si esa incongruencia no es atendida a tiempo puede convertirse en una espina al corazón. Otras veces cuando el líder corrige a alguien, y esa persona se siente ofendida por tal corrección, puede generarse un sentimiento de deslealtad. Sucedió con Coré (Nm. 16:19), Ahitofel (1 Cr. 27:33) y con Absalón (2 Sam. 16:15-17:23). Es muy probable que Jesús le corrigiera en más de una ocasión por su avaricia, y que por enojo se haya vuelto desleal, y como bien declaran Kyle M. Yates y Simón Corona: “La ingratitud y la deslealtad son la manifestación más evidente del pecado”.⁹⁰

Nicolás el líder que apostató de la fe

En el libro de Apocalipsis se hace alusión de unos seguidores de un tal Nicolás. A la verdad, a causa de la escasez de literaturas de aquella época se hace imposible identificar a tan descarriado personaje, que enseñó a sus seguidores a cometer adulterio e ir tras la idolatría. Algunos creen que este Nicolás pudo haber sido uno de los siete diáconos (Hch 6:5), que posteriormente abandonó la fe y encabezó un movimiento doctrinal falso. Sea cual fuere la verdadera identidad de este hombre lo cierto es que al parecer fue un líder, que luego apostató de la fe.

Fue tras sus propias concupiscencias

En el Libro de Apocalipsis Cristo les entregó un mensaje a las siete iglesias de Asia, en las que les reprende y le alaba a cada una según sus obras. Pero en su mensaje el Señor muestra su aborrecimiento hacia un grupo llamado los Nicolaítas (Ap. 2:6, 15). Según los autores del libro Escritos de Juan y Carta a los Hebreos:

Esta secta atacó fundamentalmente a las iglesias de Éfeso y Pérgamo. Se desconoce el originador de la misma, pero probablemente sea un tal Nicolás, la primera alusión al respecto aparece en Ireneo: Contra las Herejías I: 26:3) ...enseñaba a los cristianos que a causa de su libertad podían consumir

⁸⁸ Stanford Orth, *Estudios Bíblicos ELA: Una Iglesia Ejemplar (1ra Timoteo)* (Puebla, Pue., México: Ediciones Las Américas, A. C., 1996), 126.

⁸⁹ Jaime Mirón, *¿Iglesia O Secta? : Mirón, Jaime.* (Miami, Florida, EE. UU. de A.: Editorial Unilit, 1997), 53.

⁹⁰ Kyle M. Yates and Simón Corona, *Los Profetas Del Antiguo Testamento* (El Paso, TX: Casa Bautista De Publicaciones, 2002), 196.

carnes ofrecidas a los ídolos como también permitirse la inmoralidad sexual (Ap. 2:6, 14, 15). También buscaban no acatarse a lo dictaminado por el concilio de Jerusalén (50 d.C.) en Hch. 15:29. Ireneo, Clemente y Tertuliano sugieren que este grupo se convirtió en una secta gnóstica.⁵¹

Así que, es deducible que ese tal Nicolás simplemente se dejó llevar por sus propios instintos del corazón. Pero la pregunta es ¿Si se descarrió a tal punto, ¿cómo logró convencer a otros y arrastrarlos tras la corrupción? Platt, hablando de los falsos maestros de los tiempos de la iglesia primitiva ofrece una posible respuesta a la incógnita planteada, según él:

....usaba como cebo, para atraer a sus víctimas, nada más y nada menos que concupiscencias y disoluciones, con palabras que señalan un exceso de actividades sexuales ilícitas, y todo eso lo hacían en el nombre de la religión. Su mensaje prometía libertad, pero en verdad lo que promulgaba era el libertinaje, condición de la cual ellos mismos eran esclavos.⁹¹

Cuando un líder abandona la santidad, el resultado es inevitable: el mensaje se corrompe y, con él, la fe de muchos se contamina. Pero este fenómeno no es exclusivo de un lugar; incluso en Cuba se han sentido los efectos de la aparición de líderes falsos, cuyas enseñanzas han dejado una huella profunda y perturbadora. Entre estas doctrinas se encuentra la del patriarcado, que promueve la idea de tener múltiples esposas, como si regresáramos a los tiempos de los antiguos patriarcas. Pero eso no es todo. En la década de los 90, en la universidad de oriente, surgió un grupo de universitarios que se autodenominaban "los electrónicos". Este grupo, envuelto en un misticismo extremo, afirmaba que no realizaban ninguna acción sin la "dirección" del Espíritu Santo, y bajo esta premisa peligrosa, justificaban relaciones sexuales entre ellos mismos, alegando que era una orden divina.

Fue arrastrado por su propia maldad

La manipulación de la fe para satisfacer deseos personales es un camino peligroso que, una vez comenzado, puede arrastrar a muchos a la perdición. ¿Qué sucede cuando la voz de Dios se convierte en un mero eco de las pasiones humanas? La respuesta es un llamado urgente a la vigilancia ya la búsqueda de la verdadera santidad. Kistemaker observa que término "nicolaíta" es una combinación de la palabra griega nikaō (conquisto) y el sustantivo laos (pueblo); es decir, conquistador del pueblo. ⁹² Juan Carlos Cevallos alega que talmente pareciera que los errores de los nicolaítas incluyeran una forma de antinomia, a saber, "contradicción entre dos principios racionales o preceptos legales".⁹³ No obstante, si los Nicolaítas fueron liderados por Nicolás, éste, movido por su maldad contaminó a sus seguidores, convirtiéndolos en seres rebeldes, que no aceptaban corrección de ninguno de los apóstoles de Cristo. Tal vez ese sea la causa por la que Pedro no vaciló en exponerlos públicamente (2 P. 2:15), ni Judas calló ante sus falsas enseñanzas y maldades (Jud. 11).

⁵¹ Le Fort. P y Prignet. P. *Escritos de Juan y Carta a los Hebreos*. E.d: (Madrid; España: Cristiandad. 1985), 241-243

⁹¹ Alberto T. Platt, *Estudios Bíblicos ELA: Cómo Enfrentar A Los Falsos Maestros (2da Pedro Y Judas)* (Puebla, Pue., México: Ediciones Las Américas, A. C., 2002), 53.

⁹² Simon J. Kistemaker, *Comentario Al Nuevo Testamento: Apocalipsis* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2004), 18.

⁹³ Juan Carlos Cevallos, *Comentario Bíblico Mundo Hispano, Tomo 24: 1, 2 Y 3 Juan, Apocalipsis*. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2009), 150.

Algunas causas de fracasos de algunos ministros de la actualidad

El día que Dios decidió crear al hombre y a su mujer, los puso en el huerto del Edén para que ejercieran funciones de liderazgo sobre la creación terrestre. Sin embargo, desde ese día también comenzaron a estar expuesto los peligros en su ministerio. En los capítulos anteriores se ha constatado que, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, cada hombre de Dios analizado, fracasaron porque ignoraron los ataques de Satanás. En la actualidad sucede de igual manera. No pocos líderes contemporáneos están siendo arrastrados por el error y por eso fracasan ministerialmente. Todo líder debe tener presente que, con su nacimiento, también viene incluido una serie de ataques y peligros, a los cuales estará expuesto durante su vida y desarrollo como líder. En el presente y último capítulo se estarán abordando algunas de las causas por las que no pocos ministros actuales fracasan en su misión.

Falta de Relación y Trabajo en Equipo

Dios les ha dado al ser humano la necesidad de relacionarse, tal necesidad se observa claramente en el libro de Génesis, donde Dios vio que no era bueno para Adán la soledad (2:18). De las relaciones dependen muchas cosas dentro y fuera de la iglesia, pero lo cierto es que todavía es un serio problema el hecho de que no todos los ministros gozan de buenas relaciones. Por ello se les ve tomando decisiones deliberadas o hablando precipitadamente. Los líderes que no se relacionan no tienen olor a rebaño porque no se mezclan con las ovejas. Y cabe aclarar que mezclarse con las ovejas no significa convertirse en una, sino más bien estar familiarizados con ellas. La falta de relación puede llevar a los líderes cometer varios errores, de los cuales, solo dos serán expuestos a continuación. Es común encontrarse con pastores y líderes ejerciendo dominio excesivo o absoluto, abusando de su superioridad. Por eso son temidos por sus miembros de su iglesia, no porque son líderes apasionados, sino porque son recios y extremistas. Kitim Silva, hace una descripción de los verdaderos ministros de Dios, ellos:

...hablan con autoridad y esa autoridad se deriva de su relación y comunión con Dios. Los ungidos no son tampoco personas caprichosas o voluntariosas. David pidió "cinco panes" y si no se tenían, pues lo que tuviera. Aquí se descubre el espíritu negociador del ungido. El cual pide y no exige. Los ungidos no son "dictadores espirituales".⁹⁴

Los líderes que no trabajan en equipo tienden a ser dictadores, y por supuesto, la dictadura espiritual es señal de que falta la verdadera unción. Aún la misma ley mosaica prohibía este comportamiento en los que tenían esclavos (Lv. 25:43). Todo ministro bíblico que trabaja en equipo con sus líderes, actuará de manera agradable, como buen lo describe David F Burt:⁹⁵

1. Con respeto, aprecio y afecto hacia los líderes (1 Tes. 5:12-13), reconociendo su derecho a dirigir a la congregación y a amonestar a sus miembros.
2. Esforzándonos por preservar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz (Ef.4:3).
3. Con gozo, oración y gratitud (1 Tes. 5:16-18).
4. Sin resistir al Espíritu Santo en su labor de santificar a la iglesia mediante los dones que reparte entre los miembros, sino disponiéndonos a recibir su palabra, venga a través de quién venga y sea del carácter que sea (1 Tes. 5:19-20).
5. Con discernimiento, inteligencia espiritual.

⁹⁴ Silva Kittim, *David El Ungido - Sermones De Grandes Personajes Bíblicos : Kittim, Silva* (Grand Rapids, Michigan, EE. UU. de A.: Editorial Portavoz, 2002), 110.

⁹⁵ Burt, D. F. *Viviendo como Hijos del Día*. Barcelona: Publicaciones Andamio. 2003, 159-160.

6. Con la determinación de aferrarnos siempre a lo bueno y apartarnos del mal (1 Tes. 5:21b-22)

Scott aconseja que no es recomendable que un obrero vaya a un campo solo, es decir, sin la compañía de un equipo o por lo menos algún otro.⁹⁶ Y esta verdad puede verse manifestada en varias ocasiones en la Palabra de Dios: (a) Jetro previó que Moisés fracasaría si seguía trabajando solo (Ex. 18:17-23); (b) Cristo siempre enviaba a sus discípulos en pareja (Mt. 11:2; Lc. 19:29); (c) Salomón escribió que en la multitud de consejeros hay seguridad (Pr. 11:14). Bertuzzi aconseja a los líderes y ministros que es importante tratar de reducir el exceso de trabajo profesional, el propone: "...preparar a mucha gente para que hagan una pequeña parte del trabajo, de manera que los profesionales superiores no tengan que ocuparse de los detalles y dispongan de tiempo para desarrollar otros aspectos de sus vidas y ministerios".⁹⁷

Ausencia de mentoría

Otro grupo de líderes fracasan porque no tienen a alguien a su lado que los mentorea. No se trata de alguien que les diga qué hacer y qué no, sino de personas altamente comprometidas, que se comporten como padres espirituales, que sepan corregir, y por qué no, elogiar si así se requiere. Pero la verdad es que, si los obreros son escasos, los mentores aún más. Los líderes con falta de mentores corren un gran peligro de convertirse en líderes insensibles y asalariados. Los cuales, se mueven según el presupuesto asignado o los beneficios, o sea, no hacen más ni menos. Éstos hasta les quitan la lana a sus ovejas para ellos no tener frío. David Burt plantea que:

...Los que utilizan el ministerio para su propio protagonismo, enriquecimiento o exaltación sólo demuestran ser asalariados, no buenos pastores. La labor Evangelística y pastoral, si se lleva a cabo concienzudamente, es agotadora (2 Corintios 11:27), conlleva mucha preocupación (2 Corintios 11:28), no tiene límites en cuanto a horarios y dedicación, y requiere mucho sudor y dolor. Además, a veces se tiene la sensación de que todos los esfuerzos han sido en vano (Gálatas 4:11; Filipenses 2:16).⁹⁸

Max Lucado, en su pequeño, pero excelente libro *Aligere su equipaje* argumenta lo siguiente: "Usted sabe que Él [Dios] quiere usarle. Pero ¿Cómo lo hará si usted está exhausto? Por amor a los que ama, aligere el equipaje. Por amor a los que sirve, aligere su equipaje. Por amor a su propio gozo, aligere su equipaje"⁹⁹. Atendiendo a este consejo de Lucado, una buena forma de aligerar el equipaje es buscando buenos mentores.

Falta de disciplina

¿Qué líder no ha sido víctima de los trabajos excesivos alguna vez?, pues, precisamente la mayoría de los problemas en el ministerio son generados precisamente por ellos. Si ser perezoso es caótico, estar muy afanado lo es igualmente. Pero esto normalmente ocurre por la falta de disciplina, ya sea física como espiritual. En cuanto a la primera, cuando un ministro se descuida del descanso, su alimentación, sus necesidades personales, sin duda, se verá en

⁹⁶ Carlos Scott, *Documentos De COMIBAM - Guía Práctica Para El Proceso De Misiones En La Iglesia Local* (Bellingham, Washington: Software Bíblico Logos, 2006), 116.

⁹⁷ Bertuzzi, F. *Preparados para servir: Prepared to Serve. A practical guide to Christian service overseas*. Barcelona, Spain: Tear Fund y Scripture Union. 1989, 137.

⁹⁸ Burt, D. F. *1 Tesalonicenses 5:1-28: Viviendo como Hijos del Día*. Barcelona: Publicaciones Andamio. 2003, 46-47.

⁹⁹ Max Lucado. *Aligere su equipaje. Despojémonos de las cargas que nunca debimos llevar*: (Nashville, TN; Miami, FL: EE.UU: Editorial Caribe. 2001), 8

muchos aprietos. A causa del trabajo excesivo Evans Robert se debilitó y comenzó a tener ciertas confusiones mentales hasta caer en un colapso emocional, por la que tuvo que cancelar sus reuniones por un tiempo. Liardon aconseja a los líderes en su maravilloso libro "Los generales de Dios. Tomo I" lo siguiente: "Podemos vivir 'afuera' en el espíritu, funcionar en la unción y tener el descanso necesario."¹⁰⁰ Otros escritores también afirman sobre el necesario descanso, William Hendriksen en su comentario de Lucas, expone sobre esta necesidad, para él: "No sirve trabajar sin descansar, estar ocupado sin tomar vacaciones, realizar todas las arduas tareas correspondientes a la actividad ministerial o misionera y no hacer un retiro para relajarse, conversar, orar y meditar".¹⁰¹ Jesús mismo después de estar largas horas predicando y enseñando, en ocasiones de apartaba de la multitud y hasta de sus 12 apóstoles (Mt 14:13; Lc 9:10; 22:41). Shaw también advierte:

El obrero que está constantemente ministrando, pero que no posee los mecanismos necesarios para renovar sus fuerzas, termina en un estado de profundo agotamiento. Su ministerio va a volverse pesado y su corazón va a llenarse de frustraciones, porque va a sentir que la tarea es cada vez más difícil de llevar adelante. Necesita de períodos de descanso y recuperación para poder seguir ministrando en el Espíritu, y no en la carne.¹⁰²

En las finanzas personales

También el problema financiero es otro de los ataques más comunes en el liderazgo contemporáneo. La mayoría de los pastores cuando fueron llamados al ministerio tuvieron que dejarlo absolutamente todo, trabajo, negocios, comodidades. Algunos hasta tuvieron que irse a lugares bien intrincados de algunas localidades, exponiéndose a todo tipo de peligro. Todos sabiendo que Dios les bendeciría, pero la realidad es, que, aunque Dios nunca deja de sustentar a sus hijos, la necesidad económica siempre toca la puerta. Son muy pocos aquellos que todo su ministerio lo pasan en abundancia. Pero el peligro no radica en la carencia, sino en no aprender a contentarse en Dios, mientras se está en medio de ella. Es imprescindible que el líder aprenda a administrar sus finanzas personales. Pablo afrontó la necesidad y aún más, la escasez, pero aprendió a ser un buen administrador, aprendió vivir fuera cual fuere su situación económica (Fil 4:11-12). Cuando se aprende a ser equilibrado, entonces será más fácil ver la mano de Dios obrar milagrosamente, proveyendo todo cuanto se necesite. Estos momentos se nos presentan no para que dudemos, sino para que logremos sobreponernos a las dificultades. Orth observa que:

El hombre viejo aprovechaba las oportunidades de mejorar su situación en forma deshonesto. El hombre nuevo es íntegro y responsable, ganando con su esfuerzo y trabajo lo que tiene. Además del robo directo, existen las tentaciones de evitar el pago de impuestos o los derechos de aduana, de comprar y vender de manera injusta, de no dar al trabajador lo que cubre sus necesidades y de hacer uso personal de los equipos y materiales que pertenecen a la empresa.¹⁰³

¹⁰⁰ Liardon, Roberts. *Los generales de Dios; Buenos Aires, Argentina: Editorial Peniel. 2000, 104.*

¹⁰¹ Hendriksen, W. *Comentario al Nuevo Testamento: El Evangelio Según San Lucas*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío. 2002, 459.

¹⁰² Shaw, C. *Alza tus ojos*. San José, Costa Rica, Centroamérica: Desarrollo Cristiano Internacional. 2005, Enero 10.

¹⁰³ Orth, S. *Estudios Bíblicos ELA: La unidad puede ser una realidad (Efesios)*: Puebla, México; Ediciones Las Américas, A. C. 1997, 97.

La necesidad y la crisis en el ministerio aparecen para que se pueda manifestar de manera grande y poderosa la Gloria de Dios. Dios prometió sustentar a sus hijos en medio de la necesidad (Sal 55:22; Is 41:9-10). Si algo es imprescindible en todo líder es la disciplina en sus finanzas personales.

En el ámbito familiar

Desde que Satanás se enaltecíó y reveló contra Dios se ha convertido el enemigo número uno de la felicidad y el amor familiar. Se ha enfocado en destruir todo lo creado, y más aquello en lo que se enfatiza como bueno en gran manera. En los registros bíblicos queda reflejada su manera de operar. Y se ha revelado que cuando no puede llegar muy fácilmente a los líderes cristianos una de sus estrategias más sutiles y muchas veces efectiva, es el ataque a la familia. El llamado de cuidarse es para todos los miembros de la familia, pues el diablo anda como león rugiente buscando a quien devorar (1 P 5:8). Por lo tanto, el principal tesoro del líder es su familia, por lo que debe cuidarla. De ahí la imperiosa necesidad de que todo líder aprenda establecer las disciplinas correctas en su ámbito familiar:

1. Guiando a su esposa para que sea una buena ayuda idónea: La mujer debe aprender a comportarse como ayuda idónea en todo el ministerio de su esposo. Ella tiene un don especial de sostener o destruir a su esposo, como lo declara Betsy: "Como las patas de una mesa la sostienen y mantienen, así también una esposa sostiene a su marido".¹⁰⁴ Y el hecho de que su principal función es ayudar a su esposo no la hace inferior a él. El hombre y la mujer no están completos el uno sin el otro. Se necesitan mutuamente. El enemigo está alerta con todo líder, ya sea hombre o mujer, siempre tratará de desviar su visión de las cosas de Dios, y lo hace por medio de sus cónyuges. Sólo cuando los matrimonios comprenden y practican el diseño divino de servir a su pareja y de ser de bendición mutua, puede haber armonía en el hogar. El investigador y teólogo Mcbirnie cita a Edgar J. Goodspeed, con relación a lo que escribieron Clemente y Eusebio respecto a las últimas horas de vida de Pedro: "Dicen que cuando el bendito Pedro vio que su esposa era llevada para morir, se regocijó de que fuera convocada a regresar al hogar, y se dirigió a ella dándole mucho ánimo y consuelo, llamándola por su nombre y diciéndole: '¡Oh, tú, recuerda al Señor!'"¹⁰⁵ Esta cita, si es cierta o no, revela claramente que Pedro ayudó a la fe de su amada esposa, a pesar de verla sufrir. Cuando un esposo o esposa cumple su rol dentro del matrimonio y ministerio, Satanás no hallará cabida para actuar, ni terreno donde sembrar sus cizañas.
2. Enseñando a sus hijos a ser obedientes sometidos: Con regularidad se puede observar que los hijos de los pastores, maestros evangelistas y misioneros, son todo lo opuesto a sus padres. Algunos repiten cada detalle de los hijos de Elí, acostándose con las jóvenes de la iglesia, o tomando lo que es puro y santo para satisfacer sus necesidades. Otros, tan familiarizados con la moda, se visten o decoran como los inconversos. Es responsabilidad de cada líder establecer las disciplinas correctas a sus hijos (Pr. 22:6; 1 Ti 3:4-5). Roberts Liardon hace un llamado a aquellos líderes que son padres con las siguientes palabras:

...permitan que sus hijos se involucren en el mover de Dios. Ellos necesitan cómo saber orar, como estudiar la Biblia, y cómo recibir la unción. Enséñeles a adorar a Dios con ustedes, y muéstrenle cómo hacerlo. El fuego del

¹⁰⁴ Caram, Betsy E. *Mujeres de Influencia y Distinción*: Dept, Ulysses, Pa, USA (Versión Electrónica - Formato PDF); Zion Christian Publications. 1999, 13.

¹⁰⁵ McBirnie, W. S. *En busca de los doce apóstoles*. Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers. 2009, 51.

avivamiento muere porque sus padres dejan a sus hijos en la 'clase cuna' en lugar de hacerles entrar en el mover de Dios."¹⁰⁶

CONCLUSION

En este trabajo se ha comprobado la hipótesis de que, si los líderes contemporáneos escudriñaran correctamente las Escrituras, encontrarían un rico manantial de enseñanzas que les ayudarán a identificar los principales factores que inciden en el fracaso ministerial, y así pudieran enfrentarlos, generando un despertar en la feligresía. Así que, siguiendo las evidencias ofrecidas en la Palabra de Dios, se ha llegado a la conclusión de que es de suma importancia que el liderazgo vele por su vida espiritual. También es imperante que las Asambleas o Convenciones nacionales tomen con seriedad el entrenamiento y fortalecimiento de su cuerpo ministerial. Es la recomendación de la autora, que esta investigación de conjunto con las consultas que aquí se presentan, sean usadas en la capacitación de los líderes, ya que les servirán de gran aporte a sus vidas y ministerios.

BIBLIOGRAFÍA

- Arrogante. s.f. <https://www.significados.com/arrogante/> (último acceso: 09 de diciembre de 2019).
- Bertuzzi, Federico. *Preparados Para Servir*. Barcelona. España: Tear Fund y Scripture Union, 1989.
- Burt, D. F. *Viviendo como Hijos del Día*. Barcelona : Publicaciones Andamio, 2003.
- Burt, David F. *1 Tesalonicenses 4:1-18: La Vida Que Agrada A Dios*. Barcelona: Publicaciones Andamio, 2003.
- Caram, Betsy E. *Mujeres de Influencia y Distinción* . e.d (Formato PDF). Dept, Ulysses, Pa, USA: Zion Christian Publications, 1999.
- Cevallos, Juan Carlos. *Comentario Bíblico Mundo Hispano, Tomo 24: 1, 2 Y 3 Juan, Apocalipsis*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2009.
- Cleave, Guy P. Duffield y Nathaniel M. Van. *Fundamentos De Teología Pentecostal* . San Dimas, CA: Foursquare Media, 2006.
- Corona, Kyle M. Yates y Simón. *Los Profetas Del Antiguo Testamento*. El Paso, TX: Casa Bautista De Publicaciones, 2002.
- Diccionario General De La Lengua Española* Vox. (Barcelona, España, 1997).
- Foronda, Eladio Pascual. *Diccionario Manual De Sinónimos Y Antónimos: De La Lengua Española* . (Barcelona, España: VOX, 2007).
- Gillis, Carroll. *El Antiguo Testamento: Un Comentario Sobre Su Historia Y Literatura, Tomos I-V*. El Paso, TX: Casa Bautista De Publicaciones, 1991.
- Hendriksen, William. *Comentario Al Nuevo Testamento: El Evangelio Según San Lucas* . Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2002.

¹⁰⁶ Liardon, Roberts. *Los generales de Dios. Tomo 1:* (Buenos Aires, Argentina: Editorial Peniel. 2000), 93-94.

- Kistemaker, Simon J. *Comentario Al Nuevo Testamento: Apocalipsis*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2004.
- Kittim, Silva. *David El Ungido - Sermones De Grandes Personajes Bíblicos*. Grand Rapids, Michigan, EE. UU. de A: Editorial Portavoz, 2002.
- Kosloski, Philip. *¿Cuánto valdrían hoy las 30 monedas de Judas?* . 14 de 04 de 2017. <https://es.aleteia.org/2017/04/13/cuanto-valdrian-hoy-las-30-monedas-de-judas/> (último acceso: 09 de Diciembre de 2019).
- Liardon, Roberts. *Los generales de Dios. Tomo I*. Buenos Aires, Argentina:: Editorial Peniel, 2000.
- Lucado, Max. *Aligere su equipaje. Despojémonos de las cargas que nunca debimos llevar*. Nashville, TN; Miami, FL: EE.UU: Editorial Caribe. 2001, 2001.
- Marzán, Jesús Laguerre. «SEXUALIDAD Y PERSONA.» *En Psicología Y Consejo Pastoral : Perspectivas Hispanas*, ed, de Daniel S. Schipani and Pablo A. Jiménez. Decatur, Georgia: Libros Asociación para la Educación Teológica Hispana, 1997.
- McBirnie, W. S. *En busca de los doce apóstoles*. Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers, 2009.
- Mirón, Jaime. *¿Iglesia O Secta?* Miami, Florida, EE. UU. de A.: Editorial Unilit, 1997.
- Orth, S. Estudios Bíblicos ELA: *La unidad puede ser una realidad (Efesios)*. Puebla, México: Ediciones Las Américas, A. C, 1997.
- Orth, Stanford. Estudios Bíblicos ELA: *Una Iglesia Ejemplar (1ra Timoteo)*. Puebla, Pue., México: Ediciones Las Américas, A. C, 1996.
- Ortiz, Israel. «"Los Evangélicos Y La Política: Una Revisión Del Camino".» *Kairós* 35: Julio-Diciembre 2004, 2004: 89.
- P, Le Fort. P y Prignet. *Escritos de Juan y Carta a los Hebreos*. Ed. Madrid: España : Cristiandad, 1985.
- Platt, Alberto T. *Estudios Bíblicos ELA: Cómo Enfrentar A Los Falsos Maestros (2da Pedro Y Judas)*. Puebla, Pue., México: Ediciones Las Américas, A. C., 2002.
- Scott, Carlos. *Documentos De COMIBAM - Guía Práctica Para El Proceso De Misiones En La Iglesia Local* . Bellingham, Washington: Software Bíblico Logos, 2006.
- Shaw, C. *Alza tus ojos. "La lucha del que sirve"*, Agosto 19. San José, Costa Rica, Centroamérica: Desarrollo Cristiano Internacional, 2005.
- Spotorno, Fausto. *¿Cuánto valen hoy aquellas 30 monedas por las que Judas delató a Jesús?* 20 de 04 de 2019. 20/04/2019: <https://www.mdzol.com/dinero/2019/4/20/cuanto-valen-hoy-aquellas-30-monedas-por-la-que-judas-delato-jesus-25092.html> (último acceso: 10 de Diciembre de 2019).
- Warren, Rick. *Liderazgo con propósito*. Empire.Lake Forest. EEUU: Editorial Vida, 2005.
- Zorzoli, Juan Carlos Cevallos y Rubén O. *Comentario Bíblico Mundo Hispano, Tomo 22: 1 Y 2 Tesalonicenses, 1 Y 2 Timoteo Y Tito* . El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2009.

LA CAPACITACIÓN DIVINA PARA EL SERVICIO Y MINISTERIO



Yorlandis CALDERÓN
Ministro de las Asambleas de Dios en Cuba;
Ex-Presidente Nacional de Jóvenes

RESUMEN

Para nadie es un secreto que estamos viviendo tiempos que demandan más de los líderes eclesiásticos, tanto en su capacitación divina para el servicio y el ministerio se presenta como una necesidad apremiante. Este artículo explora el concepto de la capacitación divina, argumentando que es fundamental para el desarrollo de ministros efectivos y comprometidos. A través de un análisis bíblico y teológico, se demuestra cómo Dios equipa a sus siervos con los dones, habilidades y recursos necesarios para cumplir su llamado. Se examinan diversos ejemplos bíblicos de personajes como Moisés, Jeremías y Pablo, quienes experimentaron la capacitación divina en diferentes etapas de su ministerio. Estos relatos ilustran cómo Dios prepara a los líderes para enfrentar desafíos, desarrollar su carácter y cumplir su propósito.

Además, se discuten las implicaciones prácticas de la capacitación divina, como la importancia de la oración, el estudio de la Palabra y la dependencia del Espíritu Santo. El artículo también aborda la necesidad de una formación teológica sólida y relevante para el contexto actual. Se argumenta que la capacitación divina no excluye la preparación académica, sino que la complementa y la eleva a un nivel superior. Los lectores son desafiados a buscar una formación integral que combine el conocimiento teórico con la experiencia práctica y el crecimiento espiritual. Finalmente, el artículo concluye con un llamado a los ministros a confiar en la capacitación divina y a abrazar su llamado con valentía y humildad. Se insta a los líderes a permanecer en constante comunión con Dios, a ser receptivos a su dirección y a permitir que su poder transformador fluya a través de ellos hacia

las personas que sirven. Al hacerlo, pueden experimentar una efectividad y un impacto duradero en el Reino de Dios.

Palabras clave

Capacitación divina; Servicio; Ministerio; Formación integral; Efectividad ministerial

ABSTRACT

In a world that constantly demands more from religious leaders, divine enablement for service and ministry presents itself as an urgent necessity. This article explores the concept of divine enablement, arguing that it is fundamental for the development of effective and committed ministers. Through biblical and theological analysis, it is demonstrated how God equips His servants with the gifts, skills, and resources necessary to fulfill their calling. Various biblical examples of characters such as Moses, Jeremiah, and Paul, who experienced divine enablement at different stages of their ministry, are examined. These accounts illustrate how God prepares leaders to face challenges, develop their character, and fulfill their purpose.

Additionally, the practical implications of divine enablement, such as the importance of prayer, the study of the Word, and dependence on the Holy Spirit, are discussed. The article also addresses the need for solid and relevant theological training for the current context. It is argued that divine enablement does not exclude academic preparation, but rather complements and elevates it to a higher level. Readers are challenged to seek a comprehensive formation that combines theoretical knowledge with practical experience and spiritual growth. Finally, the article concludes with a call to ministers to trust in divine enablement and to embrace their calling with courage and humility. Leaders are urged to remain in constant communion with God, to be receptive to His direction, and to allow His transformative power to flow through them to the people they serve. In doing so, they can experience lasting effectiveness and impact in the Kingdom of God.

Keywords

Divine enablement; Service; Ministry; Comprehensive formation; Ministerial effectiveness

INTRODUCCIÓN

El ministerio sagrado, el llamado divino y la manera de responder a este son temas de una profundidad y grandeza extraordinarias. Aunque algunos pueden abordarlos con ligereza, estos conceptos están intrínsecamente ligados a la eternidad, al presente del llamado y al impacto que tiene en la sociedad. Una sociedad puede levantarse o caer en función de cómo se responde al llamado de Dios y a su Palabra. Aceptar este llamado significa convertirse en un instrumento de Dios, alguien capacitado para llevar a cabo sus planes y propósitos. El éxito en la expansión del Reino de los cielos depende de dos elementos fundamentales: la disposición del llamado a recibir la capacitación celestial y la respuesta de la sociedad ante un ministerio divinamente preparado.

Esta preparación no proviene de la humanidad, sino que emana del cielo. Sin embargo, las crisis morales, la insensibilidad hacia las necesidades del prójimo y la crueldad imperante pueden despertar en el ser humano la conciencia de que es necesario actuar; es Dios quien puede transformar la realidad actual. En su soberanía, Dios ha decidido utilizar al ser humano

para cumplir sus planes y propósitos, lo que implica un ministerio específico para cada individuo. Lamentablemente, se habla poco sobre cómo Dios prepara y capacita a sus siervos para un servicio de excelencia. Un gran desafío contemporáneo es la falta de reconocimiento de la necesidad de buscar la ayuda divina para cumplir los deberes ministeriales. Muchos se preguntan si Dios los ha estado preparando toda su vida o si su conversión marca el inicio de su formación. Algunos se conforman con una instrucción meramente humana, incluso si incluye enseñanzas teológicas.

Los errores cometidos por numerosos ministros no solo afectan su vida personal, sino también el contexto social en el que ministran, lo que puede resultar en destrucción y retraso en el avance del Reino de los cielos. Esta situación plantea una pregunta crucial: ¿Hasta qué punto es provechosa la preparación divina para el servicio ministerial? La hipótesis de esta investigación sostiene que, al estudiar a personajes bíblicos con ministerios influyentes en su generación, se podrá evidenciar una capacitación divina que promueva un servicio de excelencia. Esta investigación se centrará exclusivamente en el llamado divino, su preparación y las habilidades necesarias para su cumplimiento.

La Escuela Celestial y el Llamado Divino

Cuando se valora el sistema educacional, principalmente aquellos que de alguna manera han estado vinculados directamente en ello, conocen que tienen como prioridad, meta o fin, el ser capacitado de conocimientos que a la postre serán vitales para un mejor desempeño del ser humano dentro de la sociedad. Al pasar del tiempo los resultados del proceso de enseñanza se comienzan a ver, un momento crucial es cuando al fin se llega a un punto donde se reconoce que estas potencializado para efectuar una que otra labor.

¿Hasta dónde es necesaria la capacitación divina para el ministerio?

Según Shenk, hay un problema, y es que, para algunos, la capacitación es un fin en sí mismo. Es decir, una vez que un individuo está «capacitado», no hay necesidad de capacitación adicional.¹⁰⁷ Algunos sin duda niegan la necesidad de estar capacitado o de capacitarse antes de ejercer el ministerio, pero el apóstol Pablo nunca apoyó este criterio. En su segunda carta a Timoteo, mientras se refería al efecto transformador de las Escrituras dice que ella es la que hace que todo hombre esté preparado para toda buena obra (3:17). Podemos notar que en ningún momento veía al ministro preparando en el ministerio, sino a uno ya preparado para toda buena obra.

En el libro: “Demasiado valioso para que se pierda”, se nos advierte lo siguiente: “Es necesario inculcar en todos los obreros el valor de mejorar en cualquier llamamiento ministerial que tengan, ya sea evangelismo, enseñanza, administración, o servicio de otra clase.”¹⁰⁸ Es precisamente la capacitación divina la que permite desarrollar el carácter espiritual, ayuda a vivir en comunidad, desarrolla una perspectiva personal sobre la misión, enseña a evangelizar con resultados explosivos y desarrolla la eficiencia para el ministerio.

La capacitación Divina en el Rey David

Cuando se examina la vida de David, se revela una distinción crucial entre ser ungido y estar verdaderamente preparado para ejercer la tarea para la cual se ha sido llamado. El hecho de ser llamado al servicio no implica que sea el momento adecuado para actuar. Dios llama primero para que se comprenda el propósito de la existencia, pero para ejercer el ministerio

¹⁰⁷ D. Shenk, *Demasiado Valioso para que se pierda* (Wheaton, IL, E.U.A.: Alianza Evangélica Mundial, 1997), 236.

¹⁰⁸ *Ibíd.*, 237.

es fundamental la capacitación en áreas que, en ocasiones, aún permanecen desconocidas. Anhelar un título es loable, pero ejercerlo puede desencadenar una experiencia muy diferente a la esperada. David, mientras no era rey, sentía curiosidad y anhelo por alcanzar ese estatus; sin embargo, al comenzar a reinar, llegó a desear no haber nacido. Un destino similar enfrentó Elías, quien incluso llegó a desear la muerte (1 Reyes 19:4).

Como rey, David necesitaba entender la dinámica del reino, los asuntos que se trataban en su interior y el lenguaje de la realeza. Así, Dios utilizó las experiencias que este joven había adquirido en la intimidad para acercarlo cada vez más a su misión. Cada figura bíblica que fue extraordinariamente utilizada por Dios dejó una huella indeleble en la historia de la humanidad, y se puede afirmar que para obtener resultados significativos es necesario ser capacitado por Dios. Los apóstoles, por ejemplo, pasaron tres años bajo las enseñanzas de Cristo, pues no basta con tener buenas intenciones; es esencial comprender que una capacitación efectiva garantiza un ministerio fructífero. Grauvilardell afirma lo siguiente: "Para el líder, más importante que simplemente hacer la tarea es habilitar a las personas que están bajo su responsabilidad para que la hagan. De esta manera, la capacitación da paso a la movilización de toda la congregación en el cumplimiento de todas las demandas del Reino"¹⁰⁹. Cuando aceptamos ser capacitados por Dios sucede algo similar a lo que muestra el siguiente testimonio:

Siete agencias ministeriales que trabajaban con grupos humanos relacionados entre sí, sintieron la necesidad de capacitar mejor a sus obreros para predicar a esas culturas. Cada agencia preparó a sus candidatos por separado. Luego de algunas reuniones de sondeo, empezaron a combinar sus cursos de capacitación. Cada ministerio proporcionó sus mejores profesores. Como resultado, expresa el director de una agencia que: «Este curso reduce los errores de los nuevos misioneros y los hace efectivos mucho más rápidamente.»¹¹⁰

Es por tal motivo que resulta necesario el ser capacitado por el Espíritu Santo, y luego es que se comienza a trabajar según el llamado, porque la capacitación divina reduce los errores y hace más efectivo el ministerio.

Respuestas al llamado

Todo creyente es llamado al servicio, pero algunos son llamados para el cumplimiento de una tarea particular en el Reino de Dios. Por supuesto que este llamado involucra el ejercicio de algunos o la totalidad de los dones del Espíritu para el cumplimiento de un ministerio específico, bajo condiciones especiales. Quien llama es el Espíritu Santo, pero la respuesta es nuestra. Esta respuesta al llamado es el reconocimiento personal de nuestra labor en el pueblo de Dios. Según Deiros, un elemento que acompaña al llamado divino al servicio es una visión para el ministerio. El llamado es una invitación a seguir esta visión y hacerla realidad...Cuando el creyente responde al llamado divino lo que hace es apropiarse de esta visión y disponerse a seguirla y cumplirla (Hch. 26.19)."¹¹¹ Unos de los ejemplos tipos del llamado de Dios y la respuesta al llamado, es el que se narra en (2 S. 3:4-10).

¹⁰⁹ R. Grauvilardell, *Una iglesia de barrio: Compromiso con un pueblo* (Santa Fe, Argentina: Kairós, 2006), 117.

¹¹⁰ P. Butler, *Alianzas misioneras estratégicas* (República Argentina: Comibam International, 1996), 204.

¹¹¹ P. A. Deiros, *Diccionario Hispano-Americano de la misión* (Casilla, Argentina: COMIBAM Internacional, 1997), s.p.

La primera vez que Samuel escuchó el llamado dijo: "heme aquí", pero la última vez traspasó los muros de todo entendimiento humano, su respuesta fue: "Habla Señor, tu siervo escucha". Roberto Lloyd comenta que su respuesta al llamado divino fue muy adecuada, "...Una traducción libre sería, 'Manda, Señor, porque tu esclavo está dispuesto a obedecer'. Cuando Dios escuchó esta reacción, el escenario estaba listo para que Samuel recibiera su primera profecía".¹¹² El mayor problema de muchos líderes es que dicen la primera parte, pero se les hace imposible dejar hablar a Dios y escuchar su instrucción. Es por eso que vemos tantos fracasos ministeriales. Se narra en el primer libro de Reyes trece once al veinticuatro, la historia de un varón de Dios que había recibido una palabra y estaba siendo usado poderosamente por Dios, pero por no escuchar la voz de Dios, fue devorado por un león, y así culminó su ministerio. De igual manera acontece con ministros verdaderamente llamados por Dios, pero al no dejar que Dios hable, entonces vienen los fracasos.

Puede verse a continuación lo que dice la Palabra de Dios sobre aquellos que le dijeron a Dios: "Heme aquí". Todos aquellos héroes de la fe que hicieron historia, aunque eran de diferentes personalidades y generaciones, se puede ver cómo milagrosamente coincidieron en un punto, esto es, su respuesta al llamado. Abraham al escuchar la voz de Dios respondió afirmativamente a la voz de Dios (Gn. 22:1, 7, 11), y por las reiteradas ocasiones en que respondía con las mismas palabras, podremos decir que esta forma de respuesta al llamado es la que a los oídos de Dios suena como: "Aquí estoy, te pertenezco, habla y haré lo que me digas". Jacob también le habló a Dios con las mismas palabras que su abuelo (Gn. 46:2). Moisés a su vez, mientras estaba siendo capacitado para lo que posteriormente iba a hacer, es decir, pastorear al pueblo de Israel, fue llamado por Dios y su respuesta no fue diferente a la de sus ancestros (Ex 3:4).

En el Salmo setenta y ocho del setenta al setenta y dos se dice: "...Escogió también a David... lo llamo" para pastorear a su pueblo. Cuando somos llamados es que para que podamos ver las cosas de una manera diferente, para pertenecerle a Él, para saber que hay futuro, para vivir una nueva relación, la calidad de la relación: yo y Él, llamados para vivir un compromiso profundo, un nuevo estilo de vida. Cuando no respondemos a este llamado todo se transforma en un vacío, incluso lo que hacemos en la iglesia. Cuando no respondemos a este llamado perdemos el rumbo y la oportunidad... Cuando alguien es llamado y hay una respuesta positiva la vida cambia. Ya no se puede seguir viviendo como hasta ahora. Esta certeza hace que la historia cambie, cambia mi historia y cambia el curso de la historia. Dios mismo se ha hecho presente.¹¹³ La respuesta al llamado de Dios es la clave para que la Gloria de Dios gobierne cada familia, vida y ministerio.

La Formación del Carácter del Ministro

Al hablar de la formación del carácter, no se sugiere un simple cambio, sino a una decisión que encierra una profunda necesidad del cambio. Está claro que nadie puede emprender su viaje ministerial, si primeramente no cuenta con las herramientas y la preparación necesaria para tal acción. El Diccionario general de la lengua española define el término carácter como: "Conjunto de rasgos, cualidades o circunstancias que indican la naturaleza propia de una cosa o la manera de pensar y actuar de una persona o una colectividad, y por los que se distingue de las demás."¹¹⁴ Así que para que alguien pueda ser un ministro competente debe ser

¹¹² R. Lloyd, *Estudios Bíblicos ELA: El rey verdadero: 1ra y 2da Samuel* (Puebla, Pué., México: Ediciones Las Américas, A. C, 1993), 18.

¹¹³ C. Scott, *Guía práctica para el proceso de misiones en la iglesia local*. Bellingham, Washington, E.U.A.: Documentos de COMIBAM, Software Bíblico Logos, 2006), 126.

¹¹⁴ *Diccionario general de la lengua española Vox* (Barcelona, España: Biblograf, S.A. Tecnolingua, S.L, 1997), s.p.

transformado sus rasgos, cualidades, naturaleza propia, manera de actuar y pensar. DeCarvalho expresa: "La santidad bíblica es esencial para la credibilidad del testimonio cristiano. Nos comprometemos a un renovado énfasis en la vida de santidad y de servicio, y exhortamos a las instituciones de capacitación tanto misionero como ministerial a incluir un sustancial entrenamiento bíblico y práctico en la formación del carácter cristiano."¹¹⁵

El desierto en la capacitación

Identificar el momento en que se ingresa a la "universidad de Dios" es sencillo: es cuando las pruebas y oposiciones comienzan a aparecer, marcando el inicio del primer año en la carrera ministerial. No es casualidad que los apóstoles consideraran las pruebas y tribulaciones como herramientas valiosas de capacitación. Pablo afirma: "...sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado" (Romanos 5:3). Santiago, el hermano del Señor, también nos instruye: "Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna" (Santiago 1:2-4).

Si realmente se recibe un llamado especial de parte de Dios, es crucial entender que, para ser efectivos, se debe pasar por la escuela de Dios, el taller del Maestro, el río del Espíritu. Solo así se obtienen las cualidades que agradan a Dios y que ayudarán a aquellos que estén bajo el cuidado del llamado. No se debe menospreciar lo que ocurre antes de la unción; primero es la preparación, y esta hace que la unción de Dios se manifieste con mayor gloria. Nadie puede ser apóstol, maestro, misionero, evangelista o pastor sin haber sido capacitado previamente. Así trabaja Dios, y así debe ser, porque un ministro capacitado es capaz de capacitar a aquellos que están bajo su cuidado (2 Timoteo 2:2).

Lo sorprendente de la formación, es que cuando parece que Dios ha abandonado, es precisamente cuando más cerca está. El sufrido Job no entendió el porqué de tanto sufrimiento hasta que no tuvo un encuentro personal con Dios. Fue entonces cuando afirmó: "De oídas te había oído, mas ahora mis ojos te ven". Si Job nunca hubiera pasado por ese tormento, se hubiera quedado con el conocimiento simple acerca de Dios, pero como Dios siempre quiere darse a conocer profundamente (Jer. 9:24), es por eso que permite el pasar por estos desiertos. El hecho de ser ministros de Dios no significa que no habrá persecución. El pueblo de Israel era el pueblo escogido, Dios les sacó milagrosamente de Egipto, sin embargo, ¿Fueron perseguidos? Sí, ¿Dios les abandonó? No (Dt. 8:16).

El apóstol Pablo nunca dijo que nada malo pasaría, pero aun cuando vengan esos momentos difíciles, el cristiano puede regocijarse en Dios por su provisión, como bien dijo: "Nos vemos atribulados en todo, pero no abatidos; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos" (2 Co. 4:8-9), y luego concluye diciendo el propósito de estas tribulaciones (2 Co. 4:17). De lo que está hablando el apóstol es precisamente de la formación del carácter del ministro de Dios. Como Josué, podríamos considerar las dificultades no desde el punto de vista humano, que sólo contempla el tamaño de "los gigantes" que se oponen, la altura de las murallas que hay que superar, o la opresión de las religiones y filosofías apoyadas por el maligno. La garantía de la presencia de Dios no

¹¹⁵ L. DeCarvalho, *Misión global* (Pasadena, California, E.U.A.: Centro latinoamericano para la misión mundial, 2006), 349.

cambia la medida del problema, sino que provee al creyente la capacidad de vencer!¹¹⁶ El desierto lejos de ser un castigo, más bien es el puente de lo inservible a lo servible, de lo mediocre a lo excelente, de lo humano a lo divino, de la vanagloria humana a la gloria de Dios. Es la oportunidad que se tiene de ver una vez más la mano de Dios en acción a favor de sus fieles.

La formación ministerial en el liderazgo: Saúl y David y Absalón

Cuando se analiza el inicio del gobierno de Saúl, se divisa una de las consecuencias de la falta de formación del carácter. A causa de la rebelión del pueblo hacia Dios y el rechazo del gobierno teocrático, el Señor le revela a Samuel que había un hombre conforme a las exigencias del pueblo, se trataba de Saúl (1 S. 10:23-24). Este rey, aunque fue elegido por Dios; falló en tener el carácter de un verdadero ministro, es por tal motivo que cometió los errores que marcaron su reinado. El ascenso de Saúl al poder fue progresivo, al igual que su descenso. La intrepidez y fervor que lo hacía heroico en la batalla lo forjaba peligrosamente impredecible en su relación con su pueblo, en particular con los líderes como Samuel. Su carácter impetuoso causó problemas más de una vez con el pueblo y el profeta. En Saúl se tiene una evidencia de la necesidad de que el carácter sea formado por Dios cada día y constantemente.

Sin embargo, cuando se observa la vida de David hay un cambio. El primer rey finalmente quiso ser conforme al corazón del pueblo, pero David era conforme al corazón de Dios (1 S. 13:14). David demostró ser alguien con una gran sensibilidad espiritual, pasión desbordante por su pueblo y mucha sabiduría. Si no se logra ser como David en estos aspectos, se podrán obtener títulos y credenciales, pero nunca el favor de Dios. Además, lo importante no es ser ungido, sino permanecer con la unción. Y son precisamente estas cualidades las que hacen a un ministro permanecer ungidos, esto es: sensibilidad espiritual, pasión por el pueblo y sabiduría de Dios. Este joven, en momentos de soledad tuvo que enfrentarse al oso y al león por tan solo salvar unas ovejas. Para él era muy importante ser eficiente en su oficio, así que aceptó el reto y esos sucesos no solo marcaron su vida, sino que fueron formando poco a poco su carácter. Del último que hablaremos es de Absalón, quien fue el hijo de David, pero lamentablemente no tenía lo que tuvo su padre. El comentarista Gillis expresa con grande acierto:

El país volvió a dividirse durante el reinado de David, cuando Absalom, el hijo predilecto de David, se rebeló. Judá apoyó al joven príncipe, mientras que las tribus del norte permanecieron fieles a David. Después de que el joven Absalom fue muerto y la contienda terminó, nuevamente surgió la rivalidad entre Efraím y Judá, y estalló la guerra civil. Pero esta vez Judá apoyó a David, e Israel le fue contrario. Véase el relato en 2 Sam. 19:43 y sigs. Después de una lucha amarga, Joab, el general de las fuerzas de David, pudo aplastar la rebelión. Por la pronta acción de su comandante en jefe, David consiguió otra vez la unión de su reino, y gobernó en paz en Jerusalén.¹¹⁷

Este comentario es la prueba de que ser hijos de un monarca, no significa que se pueda ser lo mismo. La preparación no se hereda, sino que se adquiere cuando pasamos por el desierto

¹¹⁶ A. T. Platt, *Estudios Bíblicos ELA: Promesas y proezas de Dios: Josué* (Puebla, México: Ediciones Las Américas, A. C., 1999), 19-20.

¹¹⁷ C. Gillis, *El Antiguo Testamento: Un Comentario Sobre Su Historia y Literatura, Tomos I-V* (El Paso, TX: Casa Bautista De Publicaciones, 1991), 33.

de la formación del carácter. Absalón no fue transformado por Dios, y en él vemos otro de los efectos de una mala formación.

La formación ministerial en el liderazgo de: Elías, Eliseo, Jeremías y Daniel.

En el punto anterior analizamos las pruebas que forman el carácter en aquellos que se enfrentarían a un liderazgo. En los profetas vemos que las pruebas por las que tuvieron que pasar ya van a otro nivel. Estos profetas tuvieron que enfrentarse a todo tipo de persecución, peligros y acusaciones. Cada uno de ellos fue expuesto literalmente a la muerte (1 R. 19:10; Dn. 6:22; Jer. 36:26). Con mucha frecuencia, las pruebas producen quejas y reclamos. Esta clase de respuesta no contribuye a la madurez cristiana...El que llega con la actitud correcta a la prueba, que entiende la ventaja que ésta tiene, y que sabe cómo obtener ayuda en medio de ella, ciertamente llegará a ocupar un sitio en el cuadro de honor de Dios.¹¹⁸ Es indiscutible que toda persona pasará por pruebas, pero lo cierto es que el desierto no es igual para toda persona. Uno es el desierto de los líderes, otro el de los ministros y por supuesto otro muy diferente el de los administradores, el cual se analiza a continuación.

En la administración: Zorobabel y Nehemías

El término administrador proviene del griego *oikonomos*, donde *oikos*, se traduce como casa, y *nemo* como arreglar. Originalmente, la palabra se refería al gerente de una casa o propiedad, y luego en un sentido más amplio, un administrador o un mayordomo en general. Los que administran también pasan por sus momentos de angustias y dolor. En (Tit. 1:7) se hace alusión a aquellos que sirven en la casa de Dios y se le vincula a la administración, no obstante, ya vemos que Pedro hizo extensivo el término de administrador a los cristianos en general (1 P. 4:10). Estos son los que usan los dones que les fueron confiados por el Señor para fortalecer y alentar a sus compañeros creyentes. Es en esta categoría donde entran Zorobabel y Nehemías, quienes fueron los instrumentos que Dios usó para que los muros de Jerusalén y el templo fueran levantados nuevamente.

Zorobabel se desempeñó como gobernador de Judá (Hag. 1:1), y se destacó en la reconstrucción del templo (Esd. 3:1-8; 5:2). Pero Nehemías no se quedó atrás, también se desempeñó como gobernador de la mitad de la región de Bet-sur. Según Pfeiffer: "Bet-sur o Betsura, ha sido identificada con Khirbet et-Tubeiqah, siete kilómetros al norte de Hebrón en una montaña de 992 metros sobre el nivel del mar. Durante los tiempos helénicos Bet-sur fue una estratégica fortaleza fronteriza entre Judea e Idumea."¹¹⁹ En tiempos de Esdras, Nehemías se destacó principalmente en la reconstrucción del muro de Jerusalén (Neh. 3:16). Pero como administrador tuvo que enfrentarse al desierto: "...sufrió mucha oposición de parte de los pueblos vecinos a Jerusalén, especialmente del gobernador del distrito de Samaria...Se dedicó entonces a poner en orden algunos asuntos de carácter civil en la pequeña comunidad judía".¹²⁰

Cristo y los llamados.

En esta última sección, se toma como base el Nuevo Testamento. Por supuesto, de igual manera que en el Antiguo Pacto, los hombres de Dios eran llamados según los propósitos divinos, pero ahora se ve un cambio tanto en el llamado como en la respuesta al llamado, y a su vez, también puede notarse cómo cambia la forma en que eran probados los que recibían el llamado divino. Una vez que Jesús inicia su poderoso ministerio decide recorrer la aldea

¹¹⁸ J. F. Walvoord, *El conocimiento bíblico, Nuevo Testamento, tomo 4: hebreo-apocalipsis* (Puebla, México: Ediciones Las Américas, A.C. 1996), 64.

¹¹⁹ C. F. Pfeiffer, *Diccionario bíblico arqueológico* (El Paso, Texas, E.U.A.: Editorial Mundo Hispano, 1993), 166.

¹²⁰ A. Lockward, *Nuevo diccionario de la Biblia* (Miami, Florida, E.U.A.: Editorial Unilit, 2003), 745.

para escoger a los que posteriormente serían los precursores del Evangelio Divino. Así que, primeramente, demuestra su autoridad sobre todas las cosas, tanto por medio de sus palabras como de sus obras y luego hace su llamado.

Los discípulos de Cristo

Para Cristo lo fundamental fue la relación con sus discípulos, así que su primera misión era la de fortalecer su relación con ellos por medio de una formación ininterrumpida. El escritor Padilla refiere:

Vez tras vez, Jesús llama a la gente a seguirle a él, a acompañarle, a ser sus discípulos, sus aprendices, a entrar en una relación personal con él. Marcos explicita [explica] esta relación en su relato de la elección de los Doce (Mc. 3:14) es el primer objetivo de Jesús en llamarlos. No los llama a cambiar de religión, ni a adoptar un sistema filosófico, ni a hacerse «religiosos» o funcionarios de un culto nuevo...La preparación de estos hombres para su misión futura involucra largos días con Jesús, escuchando sus enseñanzas, observando su trato con la gente y compartiendo su vida diaria, para hacer suyas la compasión, la preocupación por la gente necesitada y la comprensión que él tenía del significado universal de su vida, muerte y resurrección. Sólo entonces pueden esperar ser enviados.¹²¹

Cuando Jesús llamó a sus discípulos ellos respondieron sin poner objeciones (Mt 4:20), indicando en dicha respuesta: (1) Inmediatez y espontaneidad; (2) Cambio radical en cuanto a su profesión anterior; (3) renuncia a lo presente y aceptación a lo porvenir.

La capacitación Divina sobre los Apóstoles

El discipulado tiene un lugar sobresaliente en la Biblia, y específicamente en el Evangelio de Marcos. Cuando Cristo hizo su primer llamado, es probable que quienes le escucharon se hallan preguntado ¿Quién es éste que llama? y ¿qué significa seguirlo? Posteriormente se evidencia que cada momento que pasaron cada uno de los discípulos, fue una experiencia nueva. En el Antiguo Testamento los llamados eran capacitados para ejercer su labor, pero ya en el Nuevo Testamento la capacitación no solo se centraba en la realización del ministerio, sino en el testimonio por medio del ministerio. Así que la capacitación de los discípulos ya incluía esa preparación para poder recibir la llenura del Espíritu Santo de Dios.

En el libro de Hechos, donde quiera que las personas fueron llenas con el Espíritu Santo, ellos testificaron con poder...los reunidos en Pentecostés (2:4, 41), Pedro después de Pentecostés (4:8), el grupo completo de discípulos (4:31), Esteban (6:5-8), Pablo (9:17) y, finalmente, Bernabé (11:24). Con toda esta evidencia, Rice puede afirmar que la llenura del Espíritu Santo significa ser capacitado para dar testimonio de Jesucristo con poder y para el servicio.¹²²

Nunca llegaremos a conocerlo todo (Dt. 29:29). "Esto indica que siempre nos quedarán nuevas dimensiones que explorar, nuevos matices que comprender, nuevas profundidades que sondear. Siempre descubriremos en ellas más motivos de asombro, de gratitud, de

¹²¹ C. R. Padilla, *Bases bíblicas de la misión: Perspectivas latinoamericanas* (Buenos Aires, Argentina: Nueva Creación, 1998), 441.

¹²² C. Calderón, *¿Qué es la llenura del Espíritu Santo en Hechos?* (Guatemala: Revista del Seminario Teológico Centroamericano, 2004), 29.

emoción, de adoración... El Apóstol sugiere cuáles son algunas de estas riquezas aplicadas ahora no sólo a judíos, sino también a gentiles.”¹²³

La capacitación para el llamado contemporáneo

Como en los tiempos antiguos, también en nuestros días se hace imprescindible que los que son llamados al servicio puedan gozar de la capacitación necesaria para el ejercicio de su llamado. Es un error seguir arrastrando el concepto dañino de que el ministro se forma o se capacita en el terreno. Una persona que sale a un ministerio sin la preparación necesaria hará sufrir por mucho tiempo a la congregación, esto es el mejor de los casos, en el peor de los casos terminará destruyendo la congregación. No es oculto que muchos que salen al ministerio o al servicio no cuentan con todas las herramientas, e incluso un carácter moldeado. El apóstol Pablo no compartía el criterio de que alguien pudiera salir a ministerio antes de estar preparado. En su carta a Timoteo expone que: “Pero es necesario que el obispo sea irrepreensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar” (1 Ti. 3:2), y otra vez enfatiza que: “Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido” (2 Ti. 2:22).

Aunque es cierto que muchos llegan a ser preparados mientras ejercen el ministerio, no sería prudente experimentar, no todas las personas reaccionan de la misma manera ante las situaciones. Sin embargo, si es necesario que entendamos que los que son llamados nunca están 100% preparados, porque si hay habilidades que se adquieren en el lugar, y con las armas en las manos. No cabía duda que David estaba preparado para ser rey, pero aún no tenía ni la madurez ni el conocimiento sobre el reinado, por ello tuvo que esperar un poco de tiempo. Existen varios términos en la Biblia que se usan para el llamado, pero el que trataremos en este punto es el verbo *Kalein*, que según Barclay significa: “...Invitar a una persona a comer, a un banquete o a que permanezca como huésped.”¹²⁴ De ahí el significado que comúnmente damos al llamado de Dios, de que Él llama para que disfrutemos de su Gloria.

El llamamiento está íntimamente relacionado con nuestro deber como cristianos, es por ello que se nos exhorta constantemente a andar como es digno de nuestro llamamiento (Ef. 4:1; 1 Co. 7:17) y ser llamado significa comprometerse a seguir las pisadas de Jesús (1 P. 2:21).

Es un llamamiento a la *hagiasmos*, a la “santificación” (1 Ts. 4:7), no a la *akatharsia*, a la “impureza”. El hombre que oye y contesta este llamamiento emprende el camino de la santidad. Puesto que quien nos llama es *hagios*, “santo”, nosotros, que somos los llamados, debemos ser *hagios*, “santos” (1 P. 1:15). Debemos ser tenidos por “dignos de este llamamiento” (2 Ts. 1:11), y eso es algo que hemos de hacer firme por medio de nuestra vida (2 P. 1:10).¹²⁵

Cada quien sabe que las obras pasadas y futuras no hacen ni harán a nadie merecedor del llamamiento divino, sino que el llamado es por gracia (Gá. 1:6; 1:15). No se trata de que Dios escoja a alguien por ser único o más idóneo, sino que el llamado es por su misericordia, ya que nunca nadie mereció tanta bondad. Por último, podemos decir que el llamado demanda mucho, pero al mismo tiempo promete abundancia.

¹²³ Burt, D. F. *Cristo en Vosotros: Colosenses 1:24-2:19*. Barcelona: Publicaciones Andamio, 2006. 36.

¹²⁴ W. Barclay, *Palabras griegas del Nuevo Testamento - su uso y su significado* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1997), 112.

¹²⁵ *Ibíd.*, 114.

CONCLUSIÓN

Jesús sigue llorando toda vez que observa una conflagración masacrada y abusada por malos administradores. No en vano Salomón escribió que: "Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo; Mas en la multitud de consejeros hay seguridad" (Pr. 11:14), y otra vez dice que "...con dirección sabia se hace la guerra" (Pr. 20:18b). Es nuestra responsabilidad mantener a la esposa de Cristo limpia para la boda. Es por ello que cada vez se hace más imperante la necesidad de ser capacitados en la universidad de Dios. La capacitación divina es primordial para todo líderes, ministro o administrador cristiano, pues es ahí donde nuestro carácter transformado y fortalecido y somos mudados en un nuevo hombre. Pablo describió este cambio de la siguiente manera: "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gá. 2:20).

BIBLIOGRAFÍA

- Calderón, C., *¿Qué es la llenura del Espíritu Santo en Hechos?* Guatemala: Revista del Seminario Teológico Centroamericano, 2004.
- DeCarvalho, L. *Misión global*. Pasadena, California, E.U.A.: Centro latinoamericano para la misión mundial, 2006.
- Deiros, P. A. *Diccionario Hispano-Americano de la misión*. Casilla, Argentina: COMIBAM Internacional, 1997.
- Gillis, C., *El Antiguo Testamento: Un Comentario Sobre Su Historia y Literatura: Tomos I-V*. El Paso, TX, E.U.A.: Casa Bautista De Publicaciones, 1991.
- Grauvilardell, R. *Una iglesia de barrio: Compromiso con un pueblo*. Santa Fe, Argentina: Kairós, 2006.
- Harley, C. D. *Preparándolos para servir: La capacitación del misionero transcultural*. Wheaton, Illinois, EE.UU.: Comisión de Misiones Alianza Evangélica Mundial (WEF), 1997.
- Landa, Guillermo, y Mary Landa. *Manual de investigación y redacción teológica*. Springfield, Missouri, E.U.A.: Facultad de Teología de las Asambleas de Dios, 2010.
- Lockward, A. *Nuevo diccionario de la Biblia*. Miami: Editorial Unilit, 2003.
- Lloyd, R. *Estudios Bíblicos ELA: El rey verdadero (1ra y 2da Samuel)*. Puebla, Pue., México: Ediciones Las Américas, A. C, 1993.
- Padilla, C. R. *Bases bíblicas de la misión: Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Nueva Creacion, 1998.
- Pfeiffer, C. F. *Diccionario bíblico arqueológico*: Charles F. Pfeiffer. El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano, 1993.
- Platt, A. T. *Estudios Bíblicos ELA: Promesas y proezas de Dios (Josué)*. Puebla, Pue., México: Ediciones Las Américas, A. C, 1999.
- Scott, C. *Documentos de COMIBAM - Guía práctica para el proceso de misiones en la iglesia local*. Bellingham, Washington: Software Bíblico Logos, 2006.
- Shenk, D. *Demasiado Valioso para que se pierda*. Wheaton, IL: Alianza Evangélica Mundial (WEF), 1997.
- Walvoord, J. F., & Zuck, R. B. *El conocimiento bíblico, un comentario expositivo: Nuevo Testamento, tomo 1: San Mateo, San Marcos, San Lucas*. Puebla, México: Ediciones Las Américas, A.C, 1995.
- Weber de Vyhmeister, Nancy. *Manual de investigación teológica*. Miami, Florida: Vida, 2009.

SINFONÍA DEL LIDERAZGO: LAS CLAVES PARA UN LIDERAZGO EFECTIVO



MA. Rolando PÉREZ
Ministro de las Asambleas de Dios en Cuba;
profesor de la Universidad teológica

RESUMEN

En un mundo cada vez más interconectado y dinámico, el liderazgo efectivo se asemeja a una sinfonía bien orquestada, donde cada elemento juega un papel crucial en la creación de una armonía colectiva. Este artículo explora la "Sinfonía del Liderazgo", un concepto que destaca las claves fundamentales para desarrollar un liderazgo que no solo sea efectivo, sino también transformador. A través de un enfoque teológico y práctico, se identifican los componentes esenciales que permiten a los líderes guiar a sus comunidades con propósito y pasión. Uno de los aspectos centrales de esta sinfonía es la visión compartida, que actúa como la partitura que todos los miembros del equipo pueden seguir. Un líder efectivo debe ser capaz de comunicar una visión clara y convincente que inspire a otros a unirse en la misión común. Además, la empatía se presenta como otro elemento vital; los líderes deben ser capaces de escuchar y comprender las necesidades y preocupaciones de sus seguidores, creando un ambiente de confianza y colaboración.

El artículo también aborda la importancia de la flexibilidad en el liderazgo. En un contexto de constante cambio, los líderes deben estar dispuestos a adaptarse y ajustar sus estrategias, manteniendo siempre el enfoque en el bienestar de la comunidad. Asimismo, se discute el papel de la formación continua, donde los líderes son animados a buscar el crecimiento personal y espiritual, permitiéndoles enfrentar los desafíos con sabiduría y discernimiento. Finalmente, el artículo concluye con un llamado a la acción, instando a los líderes a ser

intencionales en su desarrollo y a cultivar una cultura de liderazgo colaborativo. Al hacerlo, no solo se enriquecerán a sí mismos, sino que también contribuirán a la creación de comunidades más fuertes y unidas, donde cada miembro pueda aportar su talento único a la sinfonía del liderazgo.

Palabras clave

Sinfonía del liderazgo; Visión compartida; Empatía; Flexibilidad; Formación continua

ABSTRACT

In an increasingly interconnected and dynamic world, effective leadership resembles a well-orchestrated symphony, where each element plays a crucial role in creating collective harmony. This article explores the "Symphony of Leadership," a concept that highlights the fundamental keys to developing leadership that is not only effective but also transformative. Through a theological and practical approach, essential components are identified that enable leaders to guide their communities with purpose and passion. One of the central aspects of this symphony is the shared vision, which acts as the score that all team members can follow. An effective leader must be able to communicate a clear and compelling vision that inspires others to join in the common mission. Additionally, empathy emerges as another vital element; leaders must be able to listen and understand the needs and concerns of their followers, creating an atmosphere of trust and collaboration.

The article also addresses the importance of flexibility in leadership. In an ever-changing context, leaders must be willing to adapt and adjust their strategies, always keeping the focus on the well-being of the community. Furthermore, the role of continuous training is discussed, where leaders are encouraged to seek personal and spiritual growth, enabling them to face challenges with wisdom and discernment. Finally, the article concludes with a call to action, urging leaders to be intentional in their development and to cultivate a culture of collaborative leadership. In doing so, they will not only enrich themselves but also contribute to the creation of stronger and more united communities, where each member can bring their unique talent to the symphony of leadership.

Keywords

Symphony of leadership; Shared vision; Empathy; Flexibility; Continuous training

INTRODUCCIÓN

En el escenario del desarrollo humano y organizacional, el liderazgo es un eslabón fundamental, que requiere de una sinfonía fascinante, donde cada nota, cada idea, y cada pausa son esenciales para crear una armonía efectiva. Al igual que un director de orquesta que guía a sus músicos hacia una interpretación magistral, un líder debe ser capaz de orquestar las diversas habilidades, talentos y personalidades de su equipo, logrando así que cada individuo contribuya a un objetivo común. En esta travesía, el liderazgo efectivo no solo se mide por la capacidad de tomar decisiones acertadas, sino también por la habilidad de inspirar, motivar y cultivar un ambiente donde la creatividad y la innovación puedan florecer.

A lo largo de este artículo, exploraremos las claves fundamentales que configuran un liderazgo exitoso. Desde la importancia de la comunicación clara y empática hasta la necesidad de fomentar un sentido de pertenencia y propósito, cada elemento desempeña un papel crucial en la creación de un entorno donde todos se sientan valorados y comprometidos. Además, abordaremos cómo la inteligencia emocional y la adaptabilidad se convierten en herramientas esenciales para navegar por los desafíos contemporáneos que enfrentan los líderes en un mundo en constante cambio. Así, al sumergirnos en esta sinfonía del liderazgo, descubriremos que, al igual que en la música, la verdadera magia reside en la colaboración y en la capacidad de cada líder para unir las voces diversas de su equipo, creando una melodía que resuene no solo en el ámbito profesional, sino también en el corazón de cada individuo que forma parte de esta orquesta.

El Secreto de un Liderazgo Efectivo

Imagina por un momento, que viajas a través del tiempo, comenzando en el Antiguo Testamento, donde las historias de líderes carismáticos y visionarios han sido narradas a lo largo de los siglos. En la bruma de la historia, nos encontramos con Moisés, quien, con su vara, se enfrenta a la opresiva tiranía de Egipto. Allí, en medio de la arena ardiente y el clamor de un pueblo oprimido, se revela el primer secreto del liderazgo: la capacidad de escuchar y responder al clamor de quienes lideramos. Moisés no solo escuchó la voz de Dios, sino que también se convirtió en la voz de su pueblo, guiándolos hacia la libertad. Luego avanzamos y llegamos a la época de los reyes de Israel, donde encontramos a David, un pastor que se convirtió en rey.

Su vida es un testimonio de la importancia de la humildad y la valentía, enfrentándose a gigantes y adversidades. David nos enseña que el liderazgo efectivo no se trata solo de poder, sino de tener un corazón dispuesto a servir y a aprender de los fracasos. Cada una de sus decisiones, desde la elección de sus guerreros hasta su arrepentimiento después del pecado, revela un profundo entendimiento del secreto que sostiene a un líder: la autoconciencia y la disposición a crecer. Pero, siguiendo nuestro recorrido, llegamos al Nuevo Testamento, donde las enseñanzas de Jesús resuenan con fuerza. En la última cena, el Maestro se arrodilla para lavar los pies de sus discípulos, un acto que dismantela las nociones tradicionales de autoridad, y revela, otro secreto fundamental: el verdadero liderazgo se basa en el servicio y la humildad.

Estos ejemplos, nos invitan a repensar nuestras ideas sobre el poder, mostrándonos que el liderazgo efectivo florece en la entrega desinteresada y en el amor hacia los demás. Estos principios atemporales nos llevan a reflexionar sobre lo que significa ser un líder efectivo en nuestro tiempo. Por eso, en esta sección, profundizaremos en algunos secretos, explorando cómo pueden ser aplicados en el contexto contemporáneo para forjar un liderazgo que no solo inspire, sino que también transforme vidas y comunidades.

Elegir el equipo de trabajo y prepararlos para asumir roles importantes

Uno de los mayores desafíos que enfrentan los líderes, ya sean pastores o líderes en otros ámbitos, es aprender a escoger sabiamente a quienes estarán a su lado. La elección y preparación de un equipo de trabajo es una de las tareas más críticas que enfrenta un líder.

Es común que, en las iglesias, por ejemplo, se deje que sea la congregación quien escoja a los líderes que acompañarán al pastor en su ministerio. Sin embargo, este modelo es erróneo y contrario a lo que enseña la Biblia. Todos los grandes líderes bíblicos siempre escogieron a su propio equipo de trabajo. En Éxodo 18:21, Jetro aconseja a Moisés que elija a hombres capaces y temerosos de Dios para que lo ayuden a liderar al pueblo de Israel. También David eligió a sus valientes (2 Samuel 23). En 1 Reyes 19:19-21, vemos cómo Elías escoge a Eliseo para que lo suceda.8-39), y Jesús fue quien eligió a sus apóstoles (Marcos 3:13-19).

Estos ejemplos muestran que el liderazgo efectivo requiere que el líder tenga la autoridad de escoger a quienes lo acompañarán en su misión. Este principio es fundamental: el líder debe tener la habilidad de seleccionar a aquellos que no solo tengan habilidades, sino que también compartan valores y principios éticos. La selección de un equipo debe basarse en la integridad, la capacidad y la disposición para servir. Si bien es cierto que en la Iglesia primitiva fue la Iglesia quien escogió a los diáconos (Hechos 6:1-6), ese modelo no debe ser aplicado a todas las demás áreas de liderazgo. Está bien que en el caso de los diáconos sea la iglesia quien los elija, ya que éstos, aunque líderes, tienen funciones administrativas. Pero en cambio, los que tienen funciones ministeriales y de visión deben ser escogidos por el líder principal, y no por la Iglesia en general. Porque, un líder no puede trabajar eficientemente si quienes están a su lado no han abrazado su visión y propósito.

Pero además de la elección, también el líder debe propiciar capacitación y desarrollo a su equipo. Jesús dedicó tres años a preparar a sus discípulos, enseñándoles no solo a predicar, sino a vivir los principios del Reino de Dios. Luego él mismo instruye a sus discípulos diciéndoles: "hacer discípulos de todas las naciones" (Mateo 28:19-20), lo que implica un compromiso continuo con la enseñanza y el desarrollo de habilidades en los demás. Como señala Barna, "el desarrollo de líderes es la clave para el éxito a largo plazo de cualquier organización."¹²⁶ Es crucial que el líder escoja a personas que compartan su propósito y estén dispuestas a trabajar en equipo para alcanzar metas comunes. Ahora bien, ¿quiénes son realmente las personas que poseen las cualidades necesarias para ser elegidas y convertirse en los pilares de un liderazgo efectivo? ¿Qué características distintivas deben tener aquellos que están destinados a acompañar a un líder en su misión y a contribuir al éxito colectivo? La respuesta radica en:

1. Elegir a los Mejores: Sí, elegir a quienes puedan superarles, gente que no solo compartan la visión del líder, sino que también tengan el potencial de superarlo. Este tipo de personas, aportará nuevas ideas y perspectivas, lo que fomentará un ambiente de crecimiento y aprendizaje continuo. Por lo tanto, no solo se enriquecerá al grupo, sino que también se elevará el nivel de liderazgo en su conjunto.
2. Elige a los Más Enseñables: Es común que, como líderes, nos encontremos persiguiendo a personas que no están dispuestas a dejarnos guiar. Esta situación puede compararse con intentar empujar una carreta con ruedas cuadradas: es un esfuerzo agotador y poco productivo. En cambio, es preferible seleccionar a aquellos que están abiertos a recibir orientación. Según el reconocido autor John C. Maxwell, "los líderes exitosos son aquellos que están dispuestos a aprender de los demás."¹²⁷ Al rodearse de personas con esta mentalidad, se crea un equipo dinámico que está preparado para enfrentar desafíos y crecer juntos.

¹²⁶ George Barna. *Líderes sobre liderazgo*: (Ventura, CA: Regal Books, 1997), 19

¹²⁷ John C. Maxwell. *Cómo desarrollar el líder que llevamos dentro 2.0*: (Nashville: HarperCollins Leadership, 2018), 45

3. Elegir a Quienes Saben Respetar la Autoridad: Aquellos que saben seguir son, los más idóneos para liderar. Porque, la capacidad de respetar la autoridad es un indicador clave de madurez y compromiso. Un líder eficaz debe reconocer que el respeto mutuo es la base de cualquier relación de trabajo sólida. En palabras de George Barna, "los líderes que han aprendido a servir son los que finalmente obtienen el respeto de sus seguidores."¹²⁸
4. Elige a Personas con Integridad: La integridad es un rasgo fundamental que todo líder debe buscar en sus seguidores. Aquellos que actúan con honestidad, transparencia y principios éticos sólidos son un activo invaluable para cualquier organización. Rodearse de personas íntegras, garantizara que las decisiones y acciones reflejen los valores de la organización.
5. Elige a Personas Apasionadas con la misión: Un equipo de trabajo motivado y apasionado es clave para el éxito. Los líderes deben buscar a personas que se sientan genuinamente entusiasmadas por la misión y los objetivos de la organización. Al elegir a personas apasionadas, se crea un ambiente de energía y entusiasmo que se contagia a todo el equipo, impulsando el logro de metas ambiciosas.
6. Elige a Personas Colaborativas: El trabajo en equipo es esencial para el éxito de cualquier organización. Los líderes deben buscar a personas que estén dispuestas a colaborar, compartir ideas y trabajar en conjunto para alcanzar objetivos comunes.

Sin embargo, elegir a los mejores miembros para un equipo es una de las decisiones más críticas que enfrenta un líder. Sin embargo, muchos líderes menosprecian este proceso crucial, dejándose llevar por emociones o consideraciones superficiales en lugar de un discernimiento profundo. El resultado es a menudo un equipo disfuncional y un liderazgo ineficaz. La Biblia nos ofrece ejemplos poderosos de líderes que tomaron el tiempo necesario para elegir a sus equipos con oración y sabiduría. Antes de elegir a sus doce apóstoles, Jesús pasó la noche en oración (Lucas 6:12-13). Moisés subió al Monte Sinaí para recibir instrucciones directas de Dios sobre cómo elegir a los ancianos que lo ayudarían a liderar al pueblo (Éxodo 18:13-26). Pablo aconsejó a Timoteo: "No impongas con ligereza las manos a ninguno" (1 Timoteo 5:22), enfatizando la necesidad de evaluar cuidadosamente a los candidatos al liderazgo.

Pero, lamentablemente, la tendencia de muchos líderes es elegir apresuradamente, sin el debido proceso de discernimiento. Muchas veces son tentados a elegir a alguien porque les cae bien la persona, o porque es alguien que necesita un empleo, o tiene un título impresionante, sin considerar realmente si posee las cualidades necesarias para el cargo. Otros pueden dejarse llevar por la presión de llenar un puesto vacante rápidamente, sin tomarse el tiempo para buscar al candidato ideal. Tenga por seguro que, elegir a la persona equivocada para un puesto de liderazgo puede tener consecuencias devastadoras. Un líder incompetente o con falta de carácter puede dividir a un equipo, socavar la moral, y hasta poner en peligro la misión de la organización. Incluso si la elección no es un completo desastre, un líder mediocre puede limitar el crecimiento y el potencial del equipo.

Aprender el arte de delegar Tareas y Responsabilidades

Según Hybels, un líder efectivo no solo elige y entrena, sino que también delega. En Lucas 10:1, Jesús envía a sus discípulos de dos en dos a las ciudades donde Él mismo había de ir. Este acto de delegación no solo empodera a los miembros del equipo, sino que también les permite aplicar lo aprendido en situaciones reales, fomentando así su crecimiento y

¹²⁸ George Barna. *Líderes sobre liderazgo*: (Ventura, CA: Regal Books, 1997), 76

confianza. Como señala Hybels, "el liderazgo es el arte de delegar para que otros puedan hacer lo que tú no puedes hacer."¹²⁹ Aprender a delegar tareas y responsabilidades de manera efectiva, es otro de los mayores desafíos que enfrentan los líderes. Si bien es cierto que la elección y preparación de un equipo de trabajo es una de las tareas más críticas que enfrenta un líder, la delegación es una parte fundamental de este proceso. No obstante, muchos líderes tienden a evitar la delegación, ya sea por falta de confianza en su equipo, miedo a perder el control o simplemente por no saber cómo hacerlo adecuadamente.

La delegación no solo permite a los líderes gestionar su tiempo de manera más eficiente, sino que también empodera a los miembros del equipo, fomentando su crecimiento y desarrollo. Al delegar, un líder puede concentrarse en las tareas estratégicas y de mayor impacto, mientras que los miembros del equipo asumen responsabilidades que les permiten desarrollar nuevas habilidades y contribuir al éxito colectivo. Como señala John C. Maxwell, "el verdadero liderazgo se manifiesta cuando se permite que otros se destaquen."¹³⁰ La Biblia ofrece ejemplos poderosos de líderes que comprendieron la importancia de delegar. Moisés, por ejemplo, recibió el consejo de Jetro para que eligiera a hombres capaces y temerosos de Dios para ayudarlo a liderar al pueblo de Israel (Éxodo 18:21).

Este acto de delegación no solo alivió la carga de Moisés, sino que también permitió que otros líderes emergieran y contribuyeran al bienestar de la comunidad. De manera similar, Jesús delegó responsabilidades a sus discípulos, enviándolos a predicar y sanar (Lucas 10:1). Este enfoque no solo fortaleció a sus seguidores, sino que también expandió su ministerio de manera exponencial. Lamentablemente, muchos líderes caen en la trampa de retener tareas y responsabilidades, creyendo que son los únicos capaces de realizarlas. Esta mentalidad no solo limita el potencial del equipo, sino que también puede llevar al agotamiento del líder. La falta de delegación puede resultar en un equipo desmotivado, que siente que sus habilidades no son valoradas. Según Peter Drucker, "la delegación es una de las habilidades más difíciles de aprender, pero también una de las más importantes."¹³¹ Para aprender el arte de delegar, los líderes deben seguir algunas estrategias clave:

1. Identificar las Tareas a Delegar: No todas las tareas son adecuadas para la delegación. Los líderes deben identificar aquellas que pueden ser realizadas por otros, permitiendo así que se concentren en funciones estratégicas.
2. Elegir a la Persona Adecuada: Al igual que en la selección de un equipo, es crucial elegir a la persona adecuada para cada tarea. Esto implica considerar las habilidades, la experiencia y el potencial de cada miembro del equipo.
3. Proporcionar Instrucciones Claras: Al delegar, es fundamental proporcionar instrucciones claras y expectativas específicas. Esto ayuda a evitar malentendidos y asegura que la tarea se realice de acuerdo a los estándares deseados.
4. Ofrecer Apoyo y Recursos: Los líderes deben estar disponibles para ofrecer apoyo y recursos a los miembros del equipo mientras realizan las tareas delegadas. Esto no solo facilita el proceso, sino que también demuestra confianza en sus habilidades.
5. Dar Retroalimentación: La retroalimentación es esencial para el crecimiento. Los líderes deben proporcionar comentarios constructivos sobre el desempeño de los miembros del equipo, lo que les ayudará a mejorar y aprender de la experiencia.

¹²⁹ Bill Hybels. *Courageous Leadership*: (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2002), 131

¹³⁰ John C Maxwell. *Cómo desarrollar el líder que llevamos dentro 2.0*: (Nashville: HarperCollins Leadership, 2018), 145

¹³¹ Peter F Drucker. *El ejecutivo eficaz: La guía definitiva para hacer las cosas bien*: (Nueva York: HarperCollins, 2001), 60

6. Celebrar los Éxitos: Reconocer y celebrar los logros del equipo es crucial para fomentar un ambiente positivo y motivador. Esto refuerza la importancia de la delegación y motiva a los miembros a seguir contribuyendo.

Aprender el arte de delegar tareas y responsabilidades es una habilidad esencial para cualquier líder. Al hacerlo, no solo se mejora la eficiencia y efectividad del equipo, sino que también se fomenta un ambiente de crecimiento y colaboración. La delegación permite a los líderes concentrarse en las tareas estratégicas, mientras que empodera a los miembros del equipo para que asuman un papel activo en el logro de los objetivos comunes. Al seguir principios y ejemplos bíblicos de delegación, los líderes pueden construir equipos más fuertes y resilientes, capaces de enfrentar cualquier desafío que se presente.

Fomenta la Toma de Decisiones en Equipo

La toma de decisiones en equipo es fundamental para el éxito de cualquier organización. Cuando los líderes involucran a sus equipos en el proceso de toma de decisiones, se generan múltiples beneficios, como una mayor participación y compromiso de los empleados, una mejor calidad de las decisiones y un ambiente de trabajo más colaborativo y productivo. Sin embargo, muchos líderes aún se resisten a delegar esta responsabilidad, ya sea por falta de confianza en sus equipos o por temor a perder el control. Según un estudio de Zippia, el 90% de los empleados cree que los responsables de la toma de decisiones no deberían tomar una decisión final sin consultar a sus equipos.¹³² Cuando los líderes fomentan la participación de sus equipos, se generan múltiples beneficios:

1. Mejores decisiones: Según Senge, al contar con múltiples perspectivas y experiencias, se reduce la probabilidad de tomar decisiones sesgadas o poco informadas.¹³³
2. Mayor compromiso: Los empleados se sienten más comprometidos con las decisiones en las que han participado activamente.
3. Desarrollo de liderazgo: La toma de decisiones en equipo brinda oportunidades a los miembros del equipo para desarrollar habilidades de liderazgo.
4. Mejor comunicación: El proceso de toma de decisiones en equipo fomenta una comunicación abierta y transparente.

Ahora bien, para lograr una toma de decisiones efectiva en equipo, los líderes deben seguir algunas estrategias clave:

- a. Definir claramente los objetivos y expectativas: Antes de comenzar el proceso de toma de decisiones, es crucial que el líder establezca metas claras y expectativas para el equipo.
- b. Conformar un equipo diverso: Un equipo diverso en términos de habilidades, experiencias y perspectivas enriquecen el proceso de toma de decisiones. Según Peter Senge, "la diversidad de pensamiento es esencial para crear organizaciones que aprenden."¹³⁴

¹³² Alex York. *Cómo facilitar la toma de decisiones en equipo*. 2023: (Accedido el <https://clickup.com/es-ES/blog/139386/toma-de-decisiones-en-equipo>)

¹³³ Senge, PM *La quinta disciplina: el arte y la práctica de la organización que aprende*: (Nueva York: Doubleday, 1990), 9

¹³⁴ Senge, P. M. *The Fifth Discipline: The Art & Practice of The Learning Organization*: (New York: Doubleday, 1990), 6

- c. Utilizar herramientas y técnicas efectivas: Existen diversas técnicas, como la toma de decisiones por consenso o la técnica Delphi, que pueden facilitar el proceso de toma de decisiones en equipo.
- d. Fomentar la participación de todos los miembros: Es importante que el líder crea un ambiente de confianza y respeto, donde todos los miembros del equipo se sientan cómodos para compartir sus ideas y opiniones. Como señala Patrick Lencioni, "la confianza es el fundamento de un equipo efectivo."¹³⁵
- e. Proporcionar retroalimentación y reconocimiento: Después de tomar una decisión, el líder debe brindar retroalimentación constructiva al equipo y reconocer sus esfuerzos. Esto no solo mejora la moral, sino que también refuerza el comportamiento positivo.

Fomentar la toma de decisiones en equipo es una estrategia clave para el éxito de cualquier organización. Al involucrar a los miembros del equipo en el proceso de toma de decisiones, los líderes pueden aprovechar la diversidad de perspectivas y habilidades, generar un mayor compromiso y desarrollar un ambiente de trabajo más colaborativo y productivo. Es crucial que un líder brinde apoyo y corrección. En Gálatas 6:1, Pablo nos recuerda que, si alguien es sorprendido en alguna falta, los que son espirituales deben restaurarlo con espíritu de mansedumbre. Esto subraya la importancia de crear un ambiente donde los miembros del equipo se sientan seguros para aprender de sus errores y crecer a partir de ellos. Blanchard afirma que "el liderazgo efectivo requiere un equilibrio entre apoyo y desafío."¹³⁶

El Lado Oscuro del Liderazgo

Cuando era niño, en el parque "Elpidio Valdez", que ya había visto mejores días, había una atracción peculiar conocida como el "cuarto de los espejos". Esta sala, como su nombre lo indica, estaba repleta de espejos que distorsionaban la imagen de quienes se atrevían a entrar. Algunos reflejaban figuras grotescas: personas que aparecían excesivamente gordas, otras extremadamente delgadas, algunas enanas y otras gigantes. La experiencia era a la vez hilarante y desconcertante, un juego visual que provocaba risas y asombro. Sin embargo, el "cuarto de los espejos" también era un laberinto engañoso. Muchos niños, atrapados en sus pasillos serpenteantes, comenzaban a sentir la angustia de la confusión, y lo que había comenzado como un momento de diversión se transformaba rápidamente en una experiencia aterradora. Las risas se apagaban y, en su lugar, surgían lágrimas de miedo, pues se sentían perdidos en un mundo donde nada era lo que parecía.

Este lugar, es un recordatorio de que, a veces, la realidad puede ser tan confusa como un laberinto, y que el verdadero desafío radica en encontrar la salida, no solo de los espacios físicos, sino también de las percepciones que nos limitan. A lo largo de la historia, hemos visto a líderes carismáticos y visionarios que han guiado a sus pueblos hacia la libertad y el progreso, como Moisés y David. Sin embargo, también se enfrentaron a un lado menos glorioso en el liderazgo, uno que puede corromper incluso a los más nobles. Así que, al sumergirnos en este punto, nos enfrentamos a la realidad de que incluso los líderes más admirados pueden sucumbir.

¹³⁵ Patrick Lencioni. *Las cinco disfunciones de un equipo: una fábula sobre liderazgo*: (San Francisco: Jossey-Bass, 2002), 65

¹³⁶ Ken Blanchard y Phil Hodges. *Lead Like Jesus*: (Nashville: Thomas Nelson, 2005), 41

Desafíos Éticos (Tentaciones y Peligros)

El liderazgo conlleva una serie de desafíos éticos que pueden poner a prueba la integridad y la fortaleza de quienes ocupan posiciones de autoridad. Lacueva, hablando de la caída, observa que, dicho *vocablo*, supone una elevación anterior. O sea, que no se cae desde abajo, sino desde arriba, por lo que «caída en el pecado» supone una anterior condición de *gracia*.¹³⁷ Este es sin duda, uno de los más grandes desafíos del líder, ya que tiene que luchar continuamente contra fenómenos que intentan mover al líder de su asignación. Analicemos algunos de estos desafíos a la luz de la Biblia, y aprendamos cómo vencerlos.

Tentaciones de Índole Sexual

Las tentaciones de índole sexual son uno de los desafíos más insidiosos que enfrentan los líderes. Estas tentaciones pueden surgir en diversas formas, desde coqueteos sutiles hasta relaciones inapropiadas que pueden comprometer la integridad de un líder. En un entorno donde el poder y la atracción personal pueden entrelazarse, es fundamental que un líder mantenga una clara línea entre lo profesional y lo personal. La historia de David y Betsabé es un ejemplo clásico de cómo las tentaciones sexuales pueden llevar a decisiones desastrosas. David, un rey aclamado, se dejó llevar por su deseo y, como resultado, cometió adulterio y posteriormente orquestó la muerte de Urías, el esposo de Betsabé, para encubrir su pecado (2 Samuel 11). Maxwell advierte que el verdadero liderazgo se manifiesta en la capacidad de resistir las tentaciones que pueden desviar a un líder de su propósito.¹³⁸ Igualmente, Sansón, fue reducido por su debilidad por las mujeres extranjeras, y cayó en ruina (Jueces 16). Pero, esos no son los únicos ejemplos, la historia bíblica está repleta de ejemplos de líderes que sucumbieron ante este tipo de tentaciones, por ejemplo:

1. Salomón y sus Esposas Extranjeras (1 Reyes 11:1-4): La historia de Salomón resalta cómo la falta de disciplina en el área sexual puede tener consecuencias devastadoras. Como advierte el autor John C. Maxwell, "la sabiduría sin autocontrol es una receta para el desastre."¹³⁹
2. José y la Mujer de Potifar: Este es un ejemplo, que sí se puede vencer la tentación, el pensamiento que libro a José de caer fue "¿Cómo podría yo hacer esto tan grande mal y pecar contra Dios?" (Génesis 39:9)
3. Amnón y Tamar: Esta historia es un trágico ejemplo de cómo las tentaciones sexuales pueden llevar a la destrucción. Amnón se obsesionó con su media hermana Tamar y, en un acto de violencia, la violó (2 Samuel 13:1-14), y su pecado no solo tuvo consecuencias devastadoras para Tamar, quien quedó deshonrada, sino que también desató una serie de conflictos familiares que culminaron en la muerte de Amnón a manos de su hermano Absalón.

John White advierte que la tentación sexual es uno de los peligros más insidiosos que enfrentan los líderes cristianos.¹⁴⁰ Cada uno de estos personajes enfrentó consecuencias significativas por sus acciones, lo que subraya la importancia de mantener una vida de integridad y pureza. Como dice el apóstol Pablo, "no nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos" (Gálatas 6:9). La tentación sexual surge

¹³⁷ Francisco Lacueva, *Diccionario teológico ilustrado* (Tarrasa, Barcelona: Clie, 2001), 128-129.

¹³⁸ John C. Maxwell. *Cómo desarrollar el líder que llevamos dentro 2.0*: (Nashville: HarperCollins Leadership, 2018), 112

¹³⁹ *Ibid*, 167

¹⁴⁰ John White. *Eros profanado: el pecado cristiano y sexual*: (Downers Grove: InterVarsity Press, 1988), 45

cuando nuestros deseos naturales y legítimos se desvían hacia objetos o actividades prohibidas por Dios. Según Piper, el pecado sexual es una perversión de un don bueno de Dios.¹⁴¹ Así que, cuando permitimos que nuestros ojos, nuestros pensamientos y nuestros corazones se desvíen hacia lo prohibido, abrimos la puerta a la tentación. Como advierte Jesús, "cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón" (Mateo 5:28).

Una de las características más peligrosas del pecado sexual es su poder adictivo. Una vez que una persona cede ante la tentación, se encuentra atrapada en un ciclo de culpa, vergüenza y deseo de repetir el acto. Como señala el autor Mark Laaser, "el pecado sexual es como una droga, que promete placer, pero termina esclavizando al alma."¹⁴² Este poder adictivo hace que sea extremadamente difícil para muchos líderes escapar de las garras del pecado sexual una vez que han caído en él. Sin embargo, a pesar de la fuerza de la tentación sexual, la Biblia nos asegura que Dios siempre provee un camino de escape (1 Corintios 10:13). Como líderes, debemos adoptar una postura proactiva en la lucha contra este tipo de tentaciones. Algunas estrategias clave incluyen:

1. Mantener una vida de oración y comunión con Dios (Salmo 119:9-11).
2. Evitar situaciones y relaciones que puedan llevar a la tentación (Proverbios 5:8).
3. Fomentar espacios en los que puedas efectuar rendición de cuenta a algún mentor o líder de confianza y maduro en Cristo (Gálatas 6:1-2).
4. Cerrar puertas al diablo (1 Corintios 6:18).

Jerry Bridges observa que la batalla contra el pecado sexual requiere una vigilancia constante y una dependencia total en la gracia de Dios.¹⁴³ Muchas personas se obsesionan con la idea de atar al diablo, como si existiera una soga o cadena espiritual con la que se pudiera sujetar al maligno y a sus demonios. Sin embargo, lo curioso es que parece que cada día el diablo se desata a sí mismo, o hay alguien que lo desata. La iglesia debe entender de una vez y por todas que el asunto de atar y desatar es, en realidad, un asunto de fe y no de misticismo. En griego, existe un vocablo aplicado a esto: τόπος (*tópos*), de donde viene la palabra "topografía", pero en griego significa "terreno" o "lugar". El apóstol Pablo lo usa cuando dice: "No deis lugar al diablo" (Efesios 4:27), o sea, en otras palabras, "No den terreno al diablo". Pablo estaba ofreciendo la mejor manera de atar al diablo y a sus demonios es no dándole lugar en nuestras vidas.

Imagina que Satanás envía a un demonio para que atormenta a una persona, pero cuando este se acerca a ella, la encuentra orando, practicando la bondad, ejerciendo la prudencia, huyendo de las tentaciones, bendiciendo y no maldiciendo, amando y no odiando, elogiando y no criticando. El demonio, cuando regresa a Satanás, lo único que puede decir es: "Me tiene atado, no hay forma en que pueda tocarle, estoy inoperante". Una cita relevante acerca de esto se encuentra en el libro *"Cartas del diablo a su sobrino"* de CS Lewis, en la que el autor escribe un supuesto consejo de ESCRUTOPO a su sobrino que dice: "El mejor modo de mantener a los humanos distraídos es mantenerlos ocupados con trivialidades y

¹⁴¹ John Piper. *El sexo y la supremacía de Cristo*: (Wheaton: Crossway Books, 2005), 88

¹⁴² Mark Laaser. *Fiel y verdadero: integridad sexual en un mundo caído*: (Grand Rapids: Zondervan, 1996),

¹⁴³ Jerry Bridges. *La búsqueda de la santidad*: (Colorado Springs: NavPress, 2009), 134

superficialidades."¹⁴⁴ En cambio, cuando nos mantenemos firmes en la verdad, cuando no damos lugar al diablo en nuestras vidas, cuando nos revestimos de la armadura de Dios (Efesios 6:10-18), entonces el diablo no tiene poder sobre nosotros.

Como dice el apóstol Santiago: "Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros" (Santiago 4:7). La pureza sexual no es solo un asunto personal, sino que tiene implicaciones profundas para nuestro liderazgo. Como líderes cristianos, somos llamados a ser ejemplos de santidad y pureza ante aquellos a quienes servimos (1 Timoteo 4:12). Cuando caemos en el pecado sexual, no solo dañamos nuestra propia alma, sino que también socavamos nuestra credibilidad y efectividad como líderes. Como advierte el autor John MacArthur, "un líder que cae en el pecado sexual pierde el derecho a liderar."¹⁴⁵

La Escasez Económica

Esta situación no solo pone a prueba la capacidad de un líder para tomar decisiones estratégicas, sino que también puede llevar a tentaciones que comprometen su integridad y ética. Cuando los recursos son limitados, la presión para actuar se vuelve abrumadora. Los líderes, tienden a sentirse tentados a comprometer sus principios o a tomar decisiones poco éticas para asegurar la supervivencia de su organización o comunidad. Además, la escasez puede llevar a la avaricia, la corrupción y la manipulación, como se observa en la historia de Acán, quien, en un momento de codicia, tomó para sí mismo objetos prohibidos de la conquista de Jericó, lo que resultó en la derrota de Israel en la siguiente batalla (Josué 7).

Por otro lado, el rey Salomón, conocido por su sabiduría, por el temor a la escasez, se rodeó de lujos y riquezas, pero su corazón se desvió hacia la idolatría y la corrupción (1 Reyes 11:1-4). La búsqueda de riqueza y poder lo llevó a tomar decisiones que no solo comprometieron su relación con Dios, sino que también resultaron en la división del reino tras su muerte. Acerca de esto Maxwell advierte, la sabiduría sin autocontrol es una receta para el desastre.¹⁴⁶ La historia de Salomón nos recuerda que la escasez económica puede ser un catalizador para la avaricia y la corrupción, y que los líderes deben mantenerse firmes en sus principios.

En contraste, el relato de José en Egipto ofrece un ejemplo de cómo un líder puede enfrentar la escasez con integridad y fe. Cuando Egipto se vio amenazado por una severa hambruna, José, quien había sido vendido como esclavo, fue elevado a la posición de gobernador. A través de su sabiduría y planificación, José pudo almacenar grano durante los años de abundancia para prepararse para la escasez (Génesis 41). Su capacidad para manejar la crisis no solo salvó a Egipto, sino que también permitió que su familia sobreviviera. José mantuvo su integridad y fe en Dios, mostrando que la escasez puede ser enfrentada con prudencia y preparación.

La caída de Enron es uno de los escándalos corporativos más notorios de la historia, y su desenlace se debió a una serie de decisiones engañosas y manipulaciones financieras llevadas a cabo por sus líderes. Desde su fundación, Enron se posicionó como un gigante en el sector energético, pero detrás de su éxito aparente se escondía una red de fraudes que finalmente

¹⁴⁴ CS. Lewis. *Cartas del diablo a su sobrino*: (Madrid, España; Ediciones Rialp, 2001), 45

¹⁴⁵ John MacArthur. *El libro sobre liderazgo*: (Nashville: Thomas Nelson, 2005), 167

¹⁴⁶ John C. Maxwell. *Cómo desarrollar el líder que llevamos dentro 2.0*: (Nashville: HarperCollins Leadership, 2018), 167

llevó a su quiebra en diciembre de 2001. Los líderes de Enron optaron por engañar a los inversores y manipular las cifras financieras, lo que resultó en una imagen distorsionada de la salud económica de la empresa. Según un análisis del caso Enron, "los pasivos se convirtieron en activos, los créditos se presentaron como ingresos y todos los beneficios fueron inflados."¹⁴⁷

Esta manipulación de los estados financieros no solo engañó a los accionistas, sino que también llevó a la pérdida de confianza en el mercado. La compañía utilizó complejas estructuras de sociedades para ocultar deudas y pérdidas. Enron contaba con más de 3,000 entidades relacionadas que le permitieron disfrazar su situación financiera real, lo que dificultaba las auditorías convencionales y proporcionaba un manto de seguridad a los inversores desprevenidos. Esta práctica de "contabilidad creativa" fue fundamental para mantener la ilusión de éxito y crecimiento, mientras que, en realidad, la empresa acumulaba deudas masivas. Pero, el escándalo comenzó a desmoronarse cuando, en octubre de 2001, Enron anunció pérdidas significativas, lo que llevó a la Securities and Exchange Commission (SEC) a investigar la compañía.

La acción de Enron, que había alcanzado un máximo de 90 dólares en 2000, se desplomó a menos de un dólar en cuestión de meses. La situación culminó en la quiebra de Enron, que fue la mayor en la historia de Estados Unidos en ese momento, y resultó en la pérdida de miles de empleos y ahorros para los empleados que tenían acciones de la empresa. La auditoría de Enron, realizada por Arthur Andersen, también se vio involucrada en el escándalo. La firma fue acusada de obstrucción a la justicia por destruir documentos relacionados con su auditoría de Enron, lo que llevó a su eventual disolución. Según el periódico *El País*, este caso no solo expuso las malas prácticas de Enron, sino que también provocó un replanteamiento de la regulación financiera y la necesidad de una mayor transparencia en las prácticas contables.¹⁴⁸

Este caso, llevó a la implementación de regulaciones más estrictas, como la Ley Sarbanes-Oxley de 2002, destinada a proteger a los inversores mediante la mejora de la precisión y la fiabilidad de las divulgaciones financieras de las empresas. Además, el escándalo de Enron sirve como un recordatorio de la importancia de la ética en los negocios. Los líderes deben ser conscientes de que sus decisiones tienen un impacto no solo en sus organizaciones, sino también en la vida de las personas que dependen de ellas. Como advierte el autor John C. Maxwell, "el verdadero liderazgo se manifiesta en la capacidad de resistir las tentaciones que pueden desviar a un líder de su propósito."¹⁴⁹

La escasez económica pone de manifiesto la necesidad de una fe sólida, así que en momentos de crisis, los líderes deben recordar que "no nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos" (Gálatas 6:9). La fe en Dios y la dependencia de Su provisión son esenciales para enfrentar los desafíos económicos. Como dice el apóstol Pablo,

¹⁴⁷ Piraní. "Estudio del caso Enron: uno de los peores fraudes de la historia": <https://www.piranirisk.com/es/blog/estudio-del-caso-enron-uno-de-los-peores-fraudes-de-la-historia>: (Accedido el 11 de noviembre de 2022)

¹⁴⁸ El País. "El caso Enron." Última modificación el 5 de julio de 2006. https://elpais.com/economia/2006/07/05/actualidad/1152084782_850215.html: (Accedido el 7 de septiembre del 2024)

¹⁴⁹ John C. Maxwell. *Cómo desarrollar el líder que llevamos dentro 2.0*: (Nashville: HarperCollins Leadership, 2018), 112

"mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús" (Filipenses 4:19). Esta promesa nos recuerda que, aunque la escasez puede ser abrumadora, Dios es capaz de proveer para nuestras necesidades. Los líderes deben adoptar un enfoque proactivo para enfrentar la escasez económica. Algunas estrategias clave incluyen:

1. Ser transparentes y éticos en la toma de decisiones: La integridad debe ser una prioridad, incluso cuando las decisiones son difíciles.
2. Buscar la colaboración y el apoyo de la comunidad: En tiempos de escasez, la unidad y la cooperación pueden ser clave para superar los desafíos.
3. Educarse sobre la administración financiera: La sabiduría en la gestión de recursos es esencial para enfrentar la escasez.

Estas estrategias pueden ayudar a los líderes, a sobrevivir a la escasez, y prosperar en su asignación ministerial. La escasez económica no solo afecta a las organizaciones, sino que también puede tener un impacto profundo en la vida personal de un líder. La ansiedad y el estrés asociados con la falta de recursos pueden llevar a decisiones impulsivas y a la pérdida de perspectiva. Por lo tanto, es crucial que los líderes desarrollen una mentalidad resiliente y busquen soluciones creativas en lugar de sucumbir a la desesperación.

La Traición de los Más Amados

Esta puede ser posiblemente, una de las experiencias más dolorosas y desestabilizadoras que un líder puede enfrentar. Además, no solo pone a prueba la capacidad de un líder para tomar decisiones estratégicas, sino que también puede llevar a hacer que el líder comprometa su integridad y ética. La traición puede surgir en diversas formas, desde la deslealtad de un amigo cercano hasta la traición de un colaborador que se ha ganado nuestra confianza. En este contexto, es crucial entender cómo la traición afecta a los líderes y cómo pueden responder de manera efectiva. La historia bíblica está repleta de ejemplos de líderes que enfrentaron la traición de aquellos que amaban.

Uno de los ejemplos más impactantes es el del rey David, quien fue traicionado por su propio hijo Absalón. Absalón, en un intento por usurpar el trono de su padre, se rebeló contra David, lo que llevó a una guerra civil en Israel (2 Samuel 15). La traición de Absalón fue particularmente dolorosa para David, no solo porque era su hijo, sino porque representaba una profunda ruptura en la relación familiar. Este relato ilustra cómo la traición puede desestabilizar no solo la vida personal de un líder, sino también el bienestar de toda una nación. Otro ejemplo significativo es la traición de Judas Iscariote, uno de los doce discípulos de Jesús.

Judas traicionó a Jesús por treinta piezas de plata, lo que culminó en el arresto y crucifixión del Maestro (Mateo 26:14-16). Pero, la traición de Judas no solo fue un acto de deslealtad, sino que también simboliza la lucha interna que muchos enfrentan entre el deseo de poder o riqueza y la fidelidad a sus principios. Como advierte el teólogo John White, "...es un recordatorio de que incluso aquellos más cercanos a nosotros pueden sucumbir a la tentación."¹⁵⁰

¹⁵⁰ John White. *Eros profanado: el pecado cristiano y sexual*: (Downers Grove: InterVarsity Press, 1988), 67

Igualmente, Pedro, aunque su traición no fue en el sentido clásico, su negación durante el juicio de Jesús representa un momento de debilidad y miedo (Mateo 26:69-75). Pedro, quien había sido uno de los más leales seguidores de Jesús, sucumbió ante la presión social y el miedo a las repercusiones. Este relato nos recuerda que la traición puede no solo ser un acto deliberado, sino también una respuesta a la presión y el miedo. La traición tiene consecuencias profundas y duraderas. En el caso de David, la rebelión de Absalón resultó en la muerte de su hijo y en un dolor inimaginable para el rey. La traición de Judas llevó a la crucifixión de Jesús, un evento que cambió el curso de la historia. La negación de Pedro, aunque perdonada, dejó una marca en su vida y en su ministerio. Estas historias subrayan la verdad de que la traición puede desestabilizar no solo al líder, sino también a aquellos que dependen de él.

Frente a la traición, los líderes deben adoptar un enfoque de resiliencia y perdón. La historia de David muestra su dolor, pero también su capacidad para perdonar y seguir adelante. Después de la muerte de Absalón, David expresó su dolor, pero también continuó liderando a Israel. En el caso de Jesús, su respuesta a la traición de Judas fue la de ofrecer perdón y amor, incluso en el momento de su arresto. Como dice el apóstol Pablo, "no nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos" (Gálatas 6:9). Esta perspectiva de perseverancia y amor en medio de la traición es fundamental para el liderazgo efectivo.

Errores Comunes que cometen los Líderes

Imagina un capitán al mando de un barco en medio de una tormenta. A pesar de tener el mapa y el timón, su brújula está descompuesta. Sin la capacidad de determinar la dirección correcta, su embarcación se desvía peligrosamente del rumbo. Esta imagen, aunque dramática, refleja la realidad de muchos líderes en el mundo actual. Muchos cuentan con el mapa (Biblia, cursos, conocimiento) y el timón (habilidades, experiencia, títulos), pero les falta la brújula (sabiduría, discernimiento, comunión íntima con Dios). Sin esa guía espiritual, se ven forzados a confiar únicamente en sus propios recursos, lo que los hace fracasar y cometer errores fatales.

Salomón nos recuerda: "Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas" (Proverbios 3:5-6). No pocos líderes se ven tentados a confiar en su propia sabiduría, ignorando la guía divina, lo que los lleva a encallar en los arrecifes de la decepción, la desmotivación y el fracaso. Sin embargo, la verdadera tragedia no radica en cometer errores, sino en no aprender de ellos. Cuando los líderes se aferran a su propia brújula rota, se niegan a reconocer su necesidad de Dios y de la sabiduría que solo Él puede proveer. Es por ello, que en este punto, exploraremos cómo los líderes pueden calibrar su brújula espiritual, alineando su corazón con la voluntad de Dios.

La Biblia proporciona una guía invaluable sobre el liderazgo, presentando ejemplos de figuras que, a pesar de sus fallas, lograron redimirse y aprender de sus errores, pero también hay otros, que nunca aprendieron de sus errores. Un caso emblemático es el del rey Saúl, quien, confiado en su propia visión, ignoró las advertencias del profeta Samuel. En 1 Samuel 13, Saúl, ante la inminente amenaza de los filisteos, decidió ofrecer un sacrificio sin esperar a Samuel, quien había sido designado para realizarlo. Pero su desobediencia no solo resultó en un fracaso monumental, sino que también afectó gravemente la moral de Israel y su relación

con Dios. Samuel le advirtió: "Has hecho locamente; no guardaste el mandamiento de Jehová tu Dios" (1 Samuel 13:13, NVI) y le anunció que su reino no perduraría.

La decisión de Saúl de actuar por su cuenta, en lugar de seguir las instrucciones divinas, refleja un error común en el liderazgo: la falta de humildad y la incapacidad de reconocer la autoridad de Dios. A pesar de sus buenas intenciones, su desobediencia lo llevó a perder la confianza de su pueblo y, eventualmente, su posición como rey. La respuesta de Dios ante esta actitud alocada fue: "Me pesa haber puesto a Saúl como rey, porque se ha apartado de mí y no ha cumplido mis palabras" (1 Samuel 15:11, NTV). La historia de Saúl nos invita a reflexionar sobre nuestra propia vida y liderazgo, pues, muchos de nosotros hemos estado en situaciones similares, donde la falta de comunicación o la resistencia al cambio nos han llevado a tropiezos innecesarios.

Un estudio reciente revela que el 70% de los empleados se siente desmotivado debido a la falta de liderazgo efectivo. Este dato alarmante subraya la necesidad de abordar los errores comunes que los líderes cometen, no solo para evitar el naufragio, sino para navegar con éxito hacia un futuro prometedor. Ahora analicemos, algunos de los errores más comunes que cometen los líderes, ofreciendo no solo una mirada crítica, sino también herramientas prácticas para transformarlos en oportunidades de crecimiento. Porque, al final del día, el verdadero liderazgo no se mide por la ausencia de errores, sino por la capacidad de aprender y adaptarse.

Falta de prioridad

¿Alguna vez has sentido que tienes demasiadas cosas que hacer y no sabes por dónde empezar? Créeme, no eres el único. Como líderes, a menudo nos enfrentamos a la abrumadora tarea de gestionar múltiples responsabilidades, proyectos y personas. Es fácil perderse en el caos y cometer el error de no priorizar correctamente nuestras obligaciones. Pero, ¿sabes qué? Cuando aprendemos a priorizar de manera sabia, los resultados pueden ser verdaderamente extraordinarios. Pero, ¿cómo lo hacemos? Bueno, déjame compartir algunas estrategias que me han funcionado a lo largo de los años.

1. Identifica las tareas más importantes y urgentes: Eso significa separar lo esencial de lo que puede esperar. Recuerdo una vez que estaba a punto de lanzar un nuevo programa en la iglesia, pero me di cuenta de que necesitaba resolver un problema crítico con una familia antes de seguir adelante. Priorizar esa visita pastoral fue la diferencia entre un lanzamiento exitoso y un desastre. Como pastores, a menudo nos enfrentamos a la tentación de centrarnos en los grandes proyectos y eventos, olvidando las necesidades individuales de nuestros hermanos. Es fácil perderse en la planificación y la organización y descuidar las relaciones personales. Pero, cuando aprendemos a priorizar sabiamente, no solo fortalecemos nuestro ministerio, sino que también transformamos vidas.
2. Ajusta tu agenda, sé flexible: Otra cosa que me ha ayudado es establecer objetivos claros y alinear nuestras tareas con ellos. Cuando tenemos una visión clara de hacia dónde vamos, es mucho más fácil decidir qué pasos dar primero. Jesús enfatizó este principio cuando dijo: "¿Quién de ustedes, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo suficiente para completarla?" (Lucas 14:28). Antes de embarcarnos en cualquier proyecto, ya sea en nuestras vidas personales o en el ministerio, es crucial evaluar cuidadosamente los recursos y el

compromiso que requerirá. Por ejemplo, como pastores, es fácil dejarse llevar por la emoción de una nueva idea, pero si no tomamos el tiempo para calcular los costos—ya sean financieros, de tiempo o de energía—podemos encontrarnos en una situación difícil. Antes de comenzar un proyecto, debemos sentarnos y evaluar nuestras metas ministeriales. ¿Estamos preparados para el compromiso que implica? ¿Contamos con el apoyo de nuestra congregación? ¿Hemos considerado el tiempo y los recursos que necesitaremos? Reflexionar sobre estas preguntas puede marcar la diferencia entre el éxito y el fracaso en nuestro ministerio.

3. Evitar tareas que nos desvíen del objetivo principal: A veces nos enfocamos tanto en las tareas irrelevantes, que perdemos de vista el panorama general. Es como si estuviéramos tan ocupados cavando que olvidamos que estamos construyendo un pozo. Por eso es tan importante tomarse un momento y asegurarnos que lo que estamos haciendo, esté alineado con nuestros objetivos a largo plazo. Porque, al final del día, de nada sirve ser eficientes en tareas que no nos acercan a donde queremos llegar, como advierte Peter Senge: "el liderazgo tiene que ver con la creación de un ámbito en el que los seres humanos continuamente profundizan en su comprensión de la realidad."¹⁵¹
4. Aprende a Delegar: A veces es tentador querer hacer todo nosotros mismos, pero la realidad es que no podemos estar en todos lados al mismo tiempo. Cuando aprendemos a confiar en nuestro equipo y a delegar tareas, no solo nos quitamos peso de encima, sino que también empoderamos a los demás a crecer y asumir más responsabilidad. Imagina que eres un director de orquesta. Si intentarás tocar todos los instrumentos tú solo, el resultado sería un caos. Pero cuando confías en cada músico para que toque su parte, juntos crean una sinfonía hermosa.

Ahora bien, sé que todo esto suena bien en teoría, pero la realidad es que priorizar no siempre es fácil. A veces, tenemos que tomar decisiones difíciles y decir que no a cosas que parecen importantes. Recuerdo una vez que un miembro de mi equipo me pidió que lo ayudara con un proyecto personal. Aunque me moría de ganas de apoyarlo, me di cuenta de que, si lo hacía, descuidaría mis propias responsabilidades. Así que, con mucho tacto, le expliqué mi situación y le sugerí que buscara ayuda en otro lugar. No fue una conversación fácil, pero al final, ambos entendimos que era lo mejor para el equipo.

Miedo a ser suplantados

Acerca de esto Maxwell observa: "los líderes que temen ser superados por otros están condenados a un liderazgo mediocre."¹⁵² Imagina a un director de orquesta que, temeroso de que un músico destaque más que él, se niega a permitir que los miembros de la banda, muestren su talento. Entonces, en lugar de crear una sinfonía armoniosa, termina ahogando el potencial de su equipo, y la música que produce es monótona y sin vida. Esta imagen refleja la realidad de muchos líderes eclesiales en la iglesia actual. El miedo a ser suplantados los paraliza, impidiéndoles aprovechar el verdadero potencial de sus equipos. Como líderes del Reino de Dios, debemos reconocer que este temor tiene raíces profundas en la condición humana.

¹⁵¹ Peter M. Senge. *The Fifth Discipline: The Art and Practice of the Learning Organization*: (New York, NY: Doubleday, 1990), 9

¹⁵² John C. Maxwell. *The 21 Irrefutable Laws of Leadership: Follow Them and People Will Follow You*: (Nashville, TN: Thomas Nelson, 2018), 134

Desde los tiempos bíblicos, los líderes han luchado contra la inseguridad y la envidia. Si analizamos la historia de Saúl y David, encontramos un ejemplo poderoso de cómo el miedo a ser suplantado puede llevar a un líder a tomar decisiones destructivas (1 Samuel 18-19). Saúl, el primer rey de Israel, se vio atrapado en la trampa de la inseguridad y los celos cuando David comenzó a ganar popularidad entre el pueblo. La famosa canción que decía: "Saúl mató a sus miles, pero David a sus diez miles" (1 Samuel 18:7) encendió la ira de Saúl, quien, en lugar de ver el éxito de David como un reflejo de su propio éxito, lo percibió como una amenaza. Si Saúl hubiera sido maduro en su manera de pensar, habría comprendido que el triunfo de David también era un triunfo para él. Después de todo, David no estaba actuando solo; era parte del ejército de Saúl.

Así que el pueblo no estaba menospreciando a su rey, sino honrándolo, reconociendo que sus victorias eran el resultado del liderazgo que él había proporcionado. Por lo tanto, el éxito de David era, de alguna manera, el éxito de Saúl, ya que David luchaba y ganaba batallas en nombre del rey. Sin embargo, la arrogancia de Saúl lo llevó a un camino oscuro. En lugar de lanzar elogios a David, comenzó a lanzar lanzas, y este cambio en su comportamiento no solo dañó su relación con David, sino que también lo alejó de su propósito divino. La Escritura nos dice que "Saúl temía a David porque el SEÑOR estaba con David, pero se había apartado de Saúl" (1 Samuel 18:12, NVI). El temor llevó a Saúl a actuar de manera irracional y violenta, mostrando que su ego había eclipsado su razón.

El liderazgo no se trata solo de poder y control, por tanto, debemos entender que el éxito de otros no disminuye nuestro valor ni nuestra posición. Al contrario, un líder sabio comprende que el verdadero liderazgo implica empoderar a otros y celebrar sus logros. Como dice Maxwell, el verdadero liderazgo se mide por lo que se logra a través de otros.¹⁵³ Cuando un líder se siente seguro en su identidad y propósito, se alegra por el éxito de su equipo y ve cómo ese éxito contribuye al bienestar general de la organización. Pero el miedo a ser suplantado, lo puede llevar a una mentalidad de escasez, donde se cree que el éxito de uno significa la caída de otro. Esto, no solo es un pensamiento erróneo, sino que también es destructivo. Como dice el proverbio africano: "Si quieres ir rápido, ve solo; si quieres ir lejos, ve acompañado."

Los líderes deben aprender a trabajar en equipo y a reconocer que cada miembro tiene un papel valioso que desempeñar. El apóstol Pablo también nos brinda una perspectiva valiosa sobre el liderazgo en Filipenses 2:3-4: "No hagáis nada por contienda o por vanagloria, antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros." Recuerdo una ocasión en mi propia experiencia ministerial, cuando un nuevo líder se unió a nuestro equipo. Al principio, sentí un leve temor de que su talento pudiera eclipsar el mío. Sin embargo, decidí adoptar un enfoque diferente, en lugar de competir, comencé a colaborar con él, reconociendo sus habilidades y permitiéndole liderar en áreas donde era fuerte. Al final, no solo fortalecimos nuestro ministerio, sino que también creamos un ambiente de confianza y apoyo mutuo.

Amados pastores y líderes, los animo a reflexionar sobre sus propios corazones. ¿Se encuentran luchando con el miedo a ser suplantados? Si es así, es momento de buscar la

¹⁵³ Íbid

ayuda de Dios para liberar esos miedos y permitir que Su amor y propósito guíen nuestras acciones. En su miedo, Saúl se aferró al poder, olvidando que su verdadera fuerza provenía de Dios. Como advierte Proverbios 29:25, "El miedo al hombre es un lazo; pero el que confía en Jehová será exaltado." Muchos líderes modernos caen en la misma trampa que Saúl. En su libro *De Bueno a Grande*, Jim Collins señala que "el ego y la ambición personal" son enemigos del liderazgo efectivo.¹⁵⁴ Cuando los líderes se enfocan más en proteger su posición que en servir a su equipo, inevitablemente fracasan.

Porque, al final del día, el verdadero liderazgo no se trata de ser el más grande o el más poderoso, sino de ser un siervo. Jesús, nuestro modelo de liderazgo, nos enseñó que "el que quiera ser grande entre vosotros será vuestro servidor" (Mateo 20:26, NVI). Cuando aprendemos a servir a los demás, a empoderarlos y a celebrar sus éxitos, nos alineamos con el corazón de Dios y creamos un legado que trasciende nuestras propias inseguridades. Ahora bien, ¿cómo podemos vencer este miedo paralizante? La clave está en cultivar una mentalidad de confianza y humildad. Pedro nos aconseja: "Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros." (1 Pedro 5:6-7). Cuando nos aferramos a esta verdad, nos liberamos del miedo a ser suplantados.

No equipar a otros

Es muy común que algunos líderes se centren tanto en la construcción de su propio proyecto ministerial que se olviden de que su éxito depende de las personas que los rodean. Es como si un constructor estuviera tan ocupado levantando un edificio que se olvida de los ladrillos que lo sostienen, sin esos ladrillos, el edificio no se mantendría en pie. Un líder efectivo toma el tiempo necesario para conectar con su equipo, escuchar sus preocupaciones y asegurarse de que cada miembro se sienta valorado y apoyado. Al final del día, un líder es tan fuerte como lo es su equipo. Por lo tanto, no solo debe prepararse para ser suplantado; debe dedicarse a equipar a aquellos que trabajarán junto a él. Esta es la clave para un ministerio poderoso y extraordinario.

Muchos pastores se esfuerzan en preparar sermones impactantes (lo cual es bueno), pero descuidan la formación de los líderes de su congregación. Si no invierte tiempo en capacitar a otros, corre el riesgo de que su ministerio se convierta en un esfuerzo solitario. Cuando un líder se siente amenazado por el potencial de otros, puede caer en la trampa de no compartir su conocimiento y habilidades. Sin embargo, un verdadero líder entiende que el crecimiento de su equipo solo fortalecerá su propio ministerio. Recuerdo una conversación que tuve con un pastor amigo que había estado luchando con esta idea. Se sentía inseguro al permitir que otros asumieran roles de liderazgo, temiendo que podrían eclipsarlo.

Históricamente, muchos líderes han demostrado que rodearse de personas más capaces es un camino hacia el éxito. Por ejemplo, el rey David eligió a sus valientes guerreros, quienes no solo lo apoyaron en la batalla, sino que también aportaron sus propias habilidades y estrategias. Este enfoque permitió a David consolidar su reinado y expandir su influencia. Según el autor Ralph M. Stogdill, "el liderazgo es el proceso de conducir las actividades de un

¹⁵⁴ Jim Collins. *Good to Great: Why Some Companies Make the Leap... and Others Don't*. New York: (HarperBusiness, 2001), 36

grupo e influir sobre las conductas que estos desarrollen."¹⁵⁵ Este proceso se enriquece cuando se incluyen voces fuertes y diversas. Cristo fue el mayor ejemplo de este punto, sufrió por los suyos, pero empoderó a sus apóstoles y discípulos con diferentes dones y ministerios para equipar a los santos (Efesios 4:11-12). Este pasaje enfatiza la importancia de equipar a otros para que todos puedan contribuir a la misión de la iglesia. Por lo tanto, un líder que no se preocupa por equipar a su equipo está, en esencia, limitando el potencial de su ministerio.

Querido lector, te invito a reflexionar sobre tu propio liderazgo. ¿Estás invirtiendo en el desarrollo de aquellos que te rodean? ¿Estás dispuesto a compartir tus conocimientos y habilidades para que otros puedan crecer? La verdadera grandeza radica en la capacidad de elevar a otros, y al hacerlo, no solo fortaleces tu ministerio, sino que también dejas un impacto duradero en la vida de las personas. Así que, construyamos juntos, ladrillo por ladrillo, un ministerio que no solo sea fuerte, sino que también esté lleno de líderes equipados y listos para llevar el mensaje de Cristo a un mundo que lo necesita desesperadamente.

1. Todo líder debe prepararse para desaparecer
2. Todo líder debe tener presente que como mismo su llamado tuvo un comienzo, también tiene un final
3. El liderazgo es un llamado, no un derecho, por eso, un verdadero líder es aquel que logra preparar a alguien capaz de sustituirle

Sentimiento de Fracaso

¿Quién no ha sentido que, a pesar de sus mejores esfuerzos, simplemente no está logrando lo que se ha propuesto? Esa sensación de fracaso tiende a ser abrumadora, como una pesada mochila llena de piedras que nos arrastra hacia abajo. Todos hemos estado allí, en algún momento de nuestras vidas, enfrentando ese monstruo llamado fracaso que parece acechar en cada esquina. Me ocurrió en una ocasión, que luego de dedicar muchas horas y horas de esfuerzo, dedicación y pasión en algún libro, luego de lanzarlo, las cosas no salieron como esperaba. Las críticas fueron duras, y me sentí como si hubiera caído de un precipicio. En ese instante, el sentimiento de fracaso se apoderó de mí. ¿Cómo podía haber fallado de esa manera? ¿Acaso no había hecho lo suficiente?

Es fácil caer en la trampa de pensar que el fracaso es el final del camino. Sin embargo, lo que he aprendido con el tiempo es que el fracaso no es el enemigo; es, de hecho, un maestro disfrazado. Cada tropiezo y cada error son oportunidades de aprendizaje. Como dice el famoso refrán: "El que no arriesga, no gana." Pero, ¿qué significa realmente arriesgar? Significa estar dispuesto a fallar y, aun así, levantarse y seguir adelante. Cuando miramos a nuestro alrededor, vemos que muchas de las personas más exitosas han enfrentado fracasos en su camino. Thomas Edison, por ejemplo, realizó miles de experimentos antes de inventar la bombilla. Habría sido más fácil rendirse después de los primeros, digamos, 500 fracasos. Pero él no lo hizo, en cambio, vio cada intento fallido como un paso más cerca del éxito. En este último aprenderemos tres grandes verdades acerca de los fracasos en el ministerio.

¹⁵⁵ Ralph M. Stogdill. *Leadership, Membership and Organization*: (New York: The Free Press, 1974), 7

Los fracasos, no son sinónimo de inaptitud, sino oportunidades de aprendizaje.

Los niños cuando están aprendiendo a caminar, en su primer intento, se caen al suelo. ¿Significa eso que nunca podrá caminar? Por supuesto que no. Si el niño se rindiera después de cada caída, nunca llegaría a dominar esa habilidad tan fundamental. Debemos tener una perspectiva similar hacia el fracaso en la vida cristiana. En lugar de verlo como un signo de inaptitud o un castigo de Dios, debemos aprender a reconocerlo como una oportunidad de crecimiento y madurez espiritual. La Biblia está llena de ejemplos de grandes figuras que experimentaron el fracaso, pero que, a través de él, llegaron a conocer más profundamente el amor y la gracia de Dios.

1. Abraham, el padre de la fe, a pesar de su gran confianza en Dios, en un momento de debilidad, mintió diciendo que Sara era su hermana (Génesis 20:1-2). Este engaño pudo haber tenido consecuencias desastrosas, pero Dios intervino y Abraham aprendió una valiosa lección sobre la importancia de confiar en Él en todo momento. Acerca del fracaso de Abraham, Piper observa que fue un fracaso temporal, pero no final.¹⁵⁶
2. Moisés, el gran libertador de Israel, cuando vio a un egipcio maltratando a un hebreo, se dejó llevar por la ira y lo mató (Éxodo 2:11-12). Este acto impulsivo lo obligó a huir a Madián, donde pasó 40 años pastoreando ovejas. Sin embargo, fue precisamente durante ese tiempo de aparente fracaso que Dios lo preparó para su gran misión de liberar a su pueblo. Brueggemann, comenta que el fracaso de Moisés fue el preludio de su éxito.¹⁵⁷
3. Jesús, el Hijo de Dios, experimentó el fracaso en cierto sentido, a pesar de todo su esfuerzo durante tres años y medio, con sus discípulos, en el momento crucial ellos lo abandonaron y le negaron. Aun en la cruz clamó: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (Mateo 27:46). Pero a través de ese aparente fracaso, Jesús logró la victoria definitiva sobre el pecado y la muerte, abriendo el camino para nuestra redención.

Entonces, ¿cómo debemos responder cuando enfrentamos el fracaso en nuestras propias vidas? En primer lugar, debemos recordar que no estamos solos. Todos los grandes hombres y mujeres de Dios han pasado por momentos de fracaso y decepción. Como dice el apóstol Pablo: "estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos" (2 Corintios 4:8-9). El Apóstol usa estos contrastes para mostrar que, aunque los creyentes pueden pasar por tribulaciones y dificultades, no tienen por qué ser vencidos por ellas. Algunas ideas clave:

- a. Estar "atribulados" pero no "angustiados" indica que, aunque enfrentamos problemas, no tenemos que perder la fe, la esperanza, ni la paz en Dios.
- b. Estar "en apuros" pero no "desesperados" significa que, aunque las circunstancias puedan parecer sin salida, Dios siempre provee una manera de escapar.
- c. Ser "perseguidos" pero no "desamparados" enseña que aunque otros puedan atacarnos, Dios nunca nos abandona.
- d. Ser "derribados" pero no "destruidos" muestra que, aunque podemos caer, no somos aniquilados. Dios nos levanta y restaura.

Por eso, debemos aprender a resistir la tentación de hundirnos en la autocompasión o la culpa. El fracaso no define quiénes somos; es simplemente una parte de la experiencia

¹⁵⁶ John Piper. *Desiring God: Meditations of a Christian Hedonist*: (Colorado Springs: Multnomah, 2018), 45

¹⁵⁷ Walter Brueggemann. *Theology of the Old Testament: Testimony, Dispute, Advocacy*: (Minneapolis: Fortress Press, 2005), 67

humana. Como señala el autor Max Lucado, "Dios no nos ama por lo que hacemos, sino por quiénes somos."¹⁵⁸ Debemos abrazar el fracaso como una oportunidad para crecer y aprender. En lugar de evitarlo a toda costa, debemos estar dispuestos a arriesgar, a salir de nuestra zona de confort. Recuerdo una vez que acepté la propuesta de una hermana, para el cargo de presbítero, pero como no alcancé el máximo de votos en la primera vuelta, con una diferencia de cuatro. Así que inmediatamente decidí que se me eliminara de la lista de candidatos. Me sentía en cierto modo, devastado y cuestioné mis habilidades, luego, con el tiempo, me di cuenta que tal vez, mi decisión fue apresurada, pues de esos cuatro votos faltantes, uno era el mío, obvio, y el otro de mi esposa, que no quería que yo me expusiera a más carga de trabajo ministerial, los otros dos supongo que era el pastor y la esposa que me superaba.

Los fracasos son parte del proceso de formación del líder, y el sentimiento de fracaso es el comienzo del éxito

El camino del liderazgo está lleno de altibajos, y uno de los aspectos más difíciles de este viaje es enfrentar el fracaso. El Apóstol Pablo también nos ofrece una perspectiva sobre el fracaso en su carta a los romanos, él dice: "Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones; sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza" (Romanos 5:3-4). Las dificultades y fracasos son parte del proceso que nos lleva a desarrollar una esperanza firme en Dios. Por tanto, es importante recordar que el fracaso no define quiénes somos. No somos nuestras derrotas, sino la suma de nuestras experiencias y cómo elegimos responder a ellas. En lugar de dejarnos consumir por el sentimiento de fracaso, podemos optar por usarlo como combustible para nuestro crecimiento.

Nunca debemos apresurarnos a ante los fracasos, debemos aprender a verlos como oportunidades de aprendizaje y crecimiento. Si caemos, nos levantamos con la confianza de que Dios está a nuestro lado, trabajando todas las cosas para nuestro bien (Romanos 8:28). Porque como dice el salmista, "Aunque caiga, no quedará postrado, porque Jehová sostiene su mano" (Salmo 37:24). Si vemos que algo no nos salió como esperamos, que nuestro lema sea el de Pablo: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Filipenses 4:13). Por lo que, en lugar de rendirse, es más sabio, analizar qué salió mal, buscar retroalimentación y ajustar el enfoque. Esta actitud no solo beneficia al líder, sino que también inspira a su equipo a adoptar una mentalidad similar. Que cada tropiezo nos recuerde que nuestra fuerza no proviene de nosotros mismos, sino de Aquel que nos creó y nos redimió. Y que cada fracaso sea una oportunidad para aferrarnos más a Su gracia y misericordia infinitas.

La vida está llena de incertidumbres y desafíos, y aquellos que han experimentado el fracaso a menudo son más capaces de enfrentar situaciones difíciles en el futuro. Como dice el autor y teólogo Brené Brown: "La vulnerabilidad es el lugar donde comienza la innovación, la creatividad y el cambio."¹⁵⁹ Esta vulnerabilidad nos permite ser auténticos y conectar con los demás, lo que es fundamental para un liderazgo efectivo. Así que, recuerda que cada tropiezo es una oportunidad para levantarte con más fuerza y determinación.

Los sentimientos de fracasos suelen aparecer cuando no nos preparamos para la crisis

Sam Chand, en su libro *Leadership Pain: The Classroom for Growth* (El Dolor del Liderazgo: El Aula para el Crecimiento), enseña lo siguiente: "Si no estás sufriendo, no estás

¹⁵⁸ Max Lucado. *Outlive Your Life: You Were Made to Make a Difference*: (Nashville: Thomas Nelson, 2010), 78

¹⁵⁹ Brené Brown. *Dare to Lead: Brave Work. Tough Conversations. Whole Hearts*: (New York: Random House, 2018), 67

liderando."¹⁶⁰ Además, Chand, presenta una fórmula poderosa¹⁶¹ que nos ayuda a entender el papel del dolor y el fracaso en el crecimiento de un líder, que, al analizarla, nos ayudaría a prepararnos mejor para los momentos de dolor y crisis:

Crecimiento = Cambio

Cambio = Pérdida

Pérdida = Dolor

Por lo tanto, Crecimiento = Dolor

En el contexto eclesiástico, esta fórmula es especialmente relevante, ya que los pastores a menudo se enfrentan a desafíos únicos, como lidiar con personas difíciles, gestionar presupuestos ajustados y liderar cambios en la congregación. Por eso, cuando no se han preparado adecuadamente para estos desafíos, es fácil que surjan sentimientos de fracaso y frustración. Por eso, prepararnos para la crisis es fundamental, y aún más, en el ámbito del liderazgo. Para Chand, el dolor y el fracaso son maestros que nos enseñan lecciones valiosas, pero si como líderes, nos enfocamos en empoderar al equipo, aunque tendrá momentos de dolor y decepción, siempre creará un ambiente de colaboración, sentido de pertenencia y propósito.

La Biblia está llena de ejemplos de líderes que enfrentaron crisis y fracasos, pero que también aprendieron a prepararse y a confiar en Dios en medio de la adversidad. Pensemos en el rey Salomón, quien, al inicio de su reinado, pidió sabiduría a Dios para gobernar a su pueblo (1 Reyes 3:5-14). Su preparación y humildad ante Dios le permitieron enfrentar los desafíos de su liderazgo con éxito. Cuando no hemos tomado el tiempo necesario para anticipar posibles problemas y desarrollar estrategias para abordarlos, es fácil que surjan sentimientos de fracaso que pueden paralizarnos y afectar nuestro ministerio. La falta de preparación no solo afecta nuestra capacidad para enfrentar crisis, sino que también puede impactar la percepción que otros tienen de nosotros como líderes. Cuando no estamos listos, es fácil que nuestra congregación pierda la confianza en nuestra capacidad para guiarlos. Entonces, ¿cómo podemos prepararnos para las crisis y evitar esos sentimientos de fracaso?

1. Es esencial establecer un plan claro y realista: Esto implica identificar posibles riesgos y desarrollar estrategias para abordarlos.
2. Pide ayuda y buscar la sabiduría de otros líderes experimentados: Como dice Proverbios 15:22: "Los planes fracasan por falta de consejo, pero se logran con muchos consejeros."
3. Mantén una actitud de aprendizaje continuo: Las crisis son oportunidades para crecer y mejorar. Cada desafío que enfrentamos nos brinda la oportunidad de adquirir nuevas habilidades y conocimientos que nos prepararán mejor para el futuro. Como señala el autor y coach Tony Robbins: "La vida es un reflejo de nuestras decisiones. Si no te gusta tu vida, cambia tus decisiones."¹⁶² Esta idea nos invita a ser proactivos en nuestra preparación y a no dejar nada al azar.

¹⁶⁰ Sam Chand. *Leadership Pain: The Classroom for Growth*: (Whitaker House, 2015), 302

¹⁶¹ *Ibid*

¹⁶² Tony Robbins. *Awaken the Giant Within: How to Take Immediate Control of Your Mental, Emotional, Physical and Financial Destiny!* (New York: Free Press, 2014), 45

4. Presenta cada plan y proyecto a Dios: Pablo nos recuerda: "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús" (Filipenses 4:6-7). Aunque nos preparemos, siempre debemos depender de la paz y la guía que solo Dios puede ofrecer.

La hechura de un verdadero Líder

¿Alguna vez has contemplado a un escultor frente a un bloque de mármol, mientras con cada golpe de su cincel, el mármol se resquebraja, y el polvo vuela por el aire? A primera vista, podría parecer que está destruyendo una roca valiosa. Sin embargo, cada golpe es un paso hacia la creación de una obra maestra. Esta imagen refleja la esencia del liderazgo: la verdadera hechura de un líder no se forja en la comodidad, sino en la adversidad y el dolor. Así como el escultor transforma el mármol en una obra de arte, nosotros también podemos ser moldeados por nuestras experiencias, convirtiendo el dolor en fortaleza y el fracaso en aprendizaje. La hechura de un verdadero líder no es un destino, sino un viaje continuo de crecimiento y transformación.

Cada golpe del cincel, cada desafío enfrentado, nos acerca más a la persona que estamos llamados a ser. Por tanto, la hechura de un verdadero líder se manifiesta en la capacidad de enfrentar crisis con gracia y determinación. La clave está en encontrar un equilibrio delicado entre la eficiencia y la efectividad. Ser eficiente significa hacer las cosas bien, pero ser efectivo significa hacer las cosas correctas. Un líder que se enfoca únicamente en la eficiencia puede lograr resultados inmediatos, pero a menudo a expensas del bienestar de su equipo. En cambio, un líder efectivo se preocupa por el proceso y el crecimiento de su equipo, incluso si eso implica enfrentar momentos difíciles. ¿Cuáles son las características distintivas de un líder que ha sido moldeado por la mano de Dios?

Piel de Rinoceronte

Esta cualidad sugiere que el líder debe ser resistente y capaz de soportar críticas y adversidades sin desmoronarse. Pero, ¿qué significa realmente tener una piel de rinoceronte en el contexto del liderazgo? ¿Cómo se traduce esta metáfora en la vida diaria de un líder? En palabras simples, el líder no se deja llevar por la crítica destructiva, en lugar de desmoronarse, utiliza esas críticas como oportunidades para reflexionar y mejorar. La resiliencia no significa ignorar las críticas, sino aprender a discernir cuáles son constructivas y cuáles son simplemente ruido. Como dice el autor y conferencista John C. Maxwell: "Las críticas son inevitables, pero la forma en que respondemos a ellas es lo que realmente importa."¹⁶³ Este enfoque permite a un líder crecer y adaptarse, fortaleciendo su carácter en el proceso.

Además, la piel de rinoceronte implica tener una mentalidad de crecimiento, o sea, ver las adversidades como oportunidades. La gente, al ver a su líder enfrentar las críticas con gracia y determinación, se sienten motivados a seguir su ejemplo. Un ejemplo inspirador de resiliencia en el liderazgo es el del pastor Rick Warren, autor de *Una Vida con Propósito*. Después de enfrentar una serie de críticas y desafíos en su ministerio, Warren no se dejó vencer, en lugar de eso, utilizó esas experiencias para profundizar y fortalecer su compromiso con su misión. Esta capacidad para soportar la adversidad no solo lo ayudó a crecer como líder, sino que también transformó su iglesia en una de las más influyentes del mundo. Como

¹⁶³ John C. Maxwell. *Las 21 leyes irrefutables del liderazgo: Siga estas leyes y la gente lo seguirá:* (Nashville, TN: Thomas Nelson, 2018), 112

él mismo dice: "Las pruebas son las que nos hacen fuertes. Si no pasamos por el fuego, nunca seremos forjados."¹⁶⁴

Corazón de Siervo

En el ámbito del liderazgo, una de las cualidades más poderosas que un líder puede poseer es un corazón de siervo. Este concepto va más allá de simplemente liderar; se trata de una profunda empatía y un compromiso genuino con el servicio a su equipo y comunidad, poniendo las necesidades de los demás en primer lugar. Pero, ¿qué significa realmente tener un corazón de siervo en la práctica diaria del liderazgo? Cuando era más joven en la fe, apenas un año después de mi conversión, participé en un servicio en el que el pastor preparó una tina llena de agua y unas toallas. Se trataba de un servicio de lavado de los pies, una representación de la escena registrada en Juan 13, donde Jesús lava los pies de sus discípulos.

El pastor llamó a sus líderes y diáconos y procedió con la liturgia. La ceremonia fue fantástica, y parecía que realmente este hombre era el icono de la humildad. Pero, ¿será que por el simple hecho de imitar lo que Cristo hizo, se había convertido en un líder con corazón de siervo? Lo que Jesús realizó con el lavado de los pies fue mucho más que una mera liturgia. Él no quería que sus seguidores reprodujeran la escena, a lo largo de la historia cristiana. De hecho, no existe un solo registro, ni bíblico, ni histórico, ni siquiera apócrifo, que confirme que los discípulos hicieron o reprodujeron el acontecimiento. Por lo tanto, lo que significaba el lavado de los pies, realizado por Jesús era que el líder debe:

1. Estar dispuesto a aliviar la carga de sus seguidores, no empeorarles las cargas
2. Procurar refrescar sus pies cansados, no obligarles a trabajar aún más hasta explotar.
3. Enfocarse en arrodillarse ante sus seguidores para servirles como bálsamo, y no exigir que sus seguidores se arrodillen ante él, para que le sirvan como si fuera un señor.

Pablo establece lo siguiente: "Nada hagáis por contienda o por vanagloria, sino con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros" (Filipenses 2:3-4). Esta actitud de humildad y servicio debe caracterizar a todo líder que desee seguir el ejemplo de Jesús. Un líder con corazón de siervo no solo se preocupa por las necesidades inmediatas de su equipo, sino que también se esfuerza por empoderarlos y ayudarlos a crecer. Esto implica escuchar activamente, brindar apoyo y ofrecer oportunidades para que cada miembro del equipo desarrolle su potencial.

Un ejemplo inspirador de este tipo de liderazgo es el del pastor y autor Bill Hybels, quien ha dedicado su vida a servir a su comunidad a través de su iglesia. En su libro *Creciendo en la Visión de Dios*, Hybels comparte cómo su compromiso con el servicio ha transformado su ministerio y su comunidad. Él dice: "El liderazgo efectivo comienza con un corazón que se preocupa por las personas y que está dispuesto a hacer sacrificios por su bienestar."¹⁶⁵ Esta filosofía ha guiado su enfoque en el liderazgo y ha impactado a miles de personas a lo largo de los años.

El corazón de siervo se manifiesta en la disposición de un líder para sacrificar su tiempo y recursos por el bienestar de los demás. Jesús, nuestro modelo supremo de liderazgo, nos

¹⁶⁴ Warren, Rick. *Una Vida con Propósito: Conociendo el Propósito de Dios para Tu Vida*: (Nashville, TN: Editorial Unilit, 2002), 95

¹⁶⁵ Bill Hybels. *Creciendo en la Visión de Dios: Cómo Desarrollar una Visión que Transforme Tu Vida y Tu Iglesia*: (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2010), 78

enseñó esta lección en todo su ministerio, mostrando que el verdadero liderazgo implica un compromiso profundo con el servicio. A continuación, exploraremos cómo Jesús ejemplificó este corazón de siervo a través de Su vida y enseñanzas.

1. Alimentación de los Hambrientos (Mateo 14:13-21): Cuando Jesús vio a una multitud hambrienta, no se limitó a predicarles, sino que se preocupó por sus necesidades físicas. Multiplicó los panes y los peces, demostrando que un líder con corazón de siervo se preocupa por el bienestar integral de las personas.
2. Sanidad de los Enfermos (Mateo 14:14): A lo largo de Su ministerio, Jesús sanó a muchos enfermos. Su compasión por los que sufrían fue un reflejo de Su deseo de aliviar el dolor y el sufrimiento de los demás, mostrando que el servicio es una parte esencial del liderazgo.
3. La Parábola del Buen Samaritano (Lucas 10:25-37): Cristo narró esta historia para ilustrar el concepto de servicio. El samaritano se detuvo a ayudar a un hombre herido, mostrando que el verdadero amor al prójimo se traduce en acción. Este relato resalta que el servicio a los demás es fundamental en la vida de un líder.
4. La Intercesión de Jesús (Lucas 22:32): Antes de Su arresto, Jesús le dijo a Pedro: "He aquí, Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte." Aquí, vemos a Jesús intercediendo por Sus discípulos, mostrando que un líder con corazón de siervo se preocupa por la vida espiritual de los que le rodean.
5. La Misión de Jesús (Lucas 19:10): Jesús mismo declaró que vino a buscar y salvar lo que se había perdido. Su misión fue un acto de servicio supremo, mostrando que el liderazgo implica un compromiso profundo con el bienestar de los demás.
6. La Resurrección de Lázaro (Juan 11:1-44): Al ver el dolor de María y Marta por la muerte de su hermano Lázaro, Jesús se conmovió profundamente. Su disposición a llorar con ellos y luego resucitar a Lázaro muestra que un líder con corazón de siervo se involucra en el sufrimiento de los demás.
7. La Enseñanza sobre el Servicio (Mateo 20:26-28): Jesús enseñó a Sus discípulos que "el que quiera ser grande entre vosotros será vuestro servidor." Esta enseñanza subraya que el verdadero liderazgo se basa en la disposición a servir, no en la búsqueda de poder o reconocimiento.
8. La Última Oración (Juan 17): En Su última oración antes de ser arrestado, Jesús oró por Sus discípulos y por todos los creyentes. Su preocupación por el bienestar espiritual de los demás es un testimonio de Su corazón de siervo, mostrando que el liderazgo implica un compromiso constante con el servicio.

Según John Piper, el liderazgo cristiano es un liderazgo de servicio, donde la grandeza se mide por la disposición a servir a los demás.¹⁶⁶ Esta perspectiva transforma la forma en que entendemos el liderazgo, alejándolo de la búsqueda de poder y reconocimiento. Un verdadero líder debe tener un corazón de siervo, mostrando empatía y un compromiso genuino con el servicio a su equipo y comunidad. Esta cualidad no solo transforma la vida del líder, sino que también impacta profundamente a aquellos a quienes sirve. Al poner las necesidades de los demás en primer lugar, los líderes crean un ambiente de confianza y colaboración que fomenta el crecimiento y el desarrollo. Así, el corazón de siervo se convierte en un faro de luz que guía a otros hacia un propósito común, reflejando el amor y la compasión de Cristo en cada acción.

¹⁶⁶ John Piper. *Desiring God: Meditations of a Christian Hedonist*: (Colorado Springs: Multnomah, 2008), 56

Ojos de Águila

Por último, un verdadero líder debe tener ojos de águila, lo que implica poseer una visión clara y la capacidad de anticipar problemas y oportunidades, manteniendo siempre una perspectiva amplia y estratégica. Pero, ¿qué significa realmente tener ojos de águila en el contexto del liderazgo? ¿Cómo puede un líder desarrollar esta cualidad esencial? Según la Biblia, muchos líderes predominaron por su visión clara y estratégica. Uno de ellos fue Nehemías, quien se dispuso a reconstruir los muros de Jerusalén. Nehemías no solo tuvo el valor de enfrentar a sus enemigos, sino que también organizó a su pueblo de manera estratégica para que cada uno trabajara en un segmento del muro (Nehemías 3). Su capacidad para ver el panorama general y anticipar los desafíos fue clave para el éxito de su misión.

Otro ejemplo destacado es el del rey Salomón. Cuando Dios le preguntó qué deseaba, Salomón respondió: "Da, pues, a tu siervo corazón entendido para juzgar a tu pueblo, para discernir entre lo bueno y lo malo" (1 Reyes 3:9). Salomón entendió que, para ser un líder efectivo, necesitaba sabiduría y discernimiento. Su oración fue respondida, y Salomón se convirtió en un gobernante sabio y próspero, capaz de anticipar las necesidades de su pueblo y tomar decisiones justas. Además, el apóstol Pablo nos ofrece una perspectiva valiosa sobre la visión en su carta a los efesios. En Efesios 1:18, intercede para que "los ojos de vuestro entendimiento sean iluminados, a fin de que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos." De esta manera, Pablo nos recuerda que la verdadera visión no solo se enfoca en las cosas terrenales, sino también en las eternas.

Un líder con ojos de águila mantiene una perspectiva espiritual, guiando a su pueblo hacia el cumplimiento del propósito de Dios. Un ejemplo inspirador de liderazgo visionario es el de Martin Luther King Jr. En su discurso "*I Have a Dream*" (Yo tengo un Sueño), King compartió una visión de igualdad y justicia que inspiró a millones de personas. Aunque enfrentó numerosos desafíos y obstáculos, mantuvo una perspectiva clara de lo que podía ser posible. Como él mismo dijo: "Tengo un sueño de que un día esta nación se levantará y vivirá el verdadero significado de su credo: 'Sostenemos que estas verdades son evidentes por sí mismas: que todos los hombres son creados iguales.'"¹⁶⁷ La visión de King no solo transformó a Estados Unidos, sino que también dejó un legado que continúa inspirando a las generaciones futuras.

CONCLUSIÓN

Al concluir nuestro viaje a través de este estudio, es esencial recordar que el liderazgo efectivo no es un acto aislado, sino una composición armoniosa que requiere la colaboración de diversas habilidades, actitudes y valores. A lo largo de este texto, hemos explorado las claves que componen esta sinfonía: la visión clara, la empatía, la resiliencia y la capacidad de servir. Cada uno de estos elementos es fundamental para crear una melodía que resuene profundamente en las vidas de aquellos que lideramos. ¿No es cierto que, al igual que en la música, la verdadera magia del liderazgo ocurre cuando todos trabajan en armonía? Por tanto, todo líder debe reconocer y cultivar las habilidades individuales de su equipo, creando un ambiente donde cada miembro se sienta valorado y motivado para contribuir al objetivo común.

¹⁶⁷ Martin Luther King, Jr. "*I Have a Dream*." Speech, March on Washington for Jobs and Freedom, Washington, D.C., August 28, 1963: <https://www.americanrhetoric.com/speeches/mlkihavedream.htm>: (Consultado el 8 de septiembre del 2024)

A lo largo de nuestra exploración, hemos visto cómo un líder con visión puede anticipar problemas y oportunidades, guiando a su equipo a través de la niebla de la incertidumbre. Hemos aprendido que la empatía no es solo una herramienta, sino un puente que conecta a los líderes con sus seguidores, permitiendo que el liderazgo sea un acto de servicio genuino. La resiliencia, por su parte, nos recuerda que el camino del liderazgo está lleno de desafíos, pero también de oportunidades para crecer y aprender. La sinfonía del liderazgo no es solo un ideal; es una práctica diaria que requiere compromiso, humildad y, sobre todo, un corazón dispuesto a servir. Así que, en este sentido, te invito a que tomes acción. Haz una evaluación honesta de tu propio estilo de liderazgo. ¿Qué aspectos de tu sinfonía necesitan ajustes? ¿Cómo puedes mejorar la armonía dentro de tu equipo?

Recuerda que el liderazgo efectivo no se trata de ser el mejor en la sala, sino de elevar a todos a su máximo potencial. Al final del día, el verdadero éxito se mide no solo por los logros alcanzados, sino por el impacto positivo que dejamos en la vida de los demás. Por lo que, al cerrar esta investigación, titulada, la "Sinfonía del Liderazgo", te animo a que te conviertas en un líder que no solo dirige, sino que inspira; que no solo habla, sino que escucha; que no solo ve, sino que anticipa. Porque en la sinfonía del liderazgo, cada nota cuenta, y cada uno de nosotros tiene un papel vital que desempeñar. ¡Hagamos que nuestro ministerio resuene con fuerza y propósito en el mundo que nos rodea!

BIBLIOGRAFÍAS

Blanchard, Ken, y Phil Hodges. *Lead Like Jesus*. Nashville: Thomas Nelson, 2005.

Barna, George. *Líderes sobre liderazgo*. Ventura, CA: Regal Books, 1997.

Bridges, Jerry. *La búsqueda de la santidad*. Colorado Springs: NavPress, 2009.

Brueggemann, Walter. *Theology of the Old Testament: Testimony, Dispute, Advocacy*. Minneapolis: Fortress Press, 2005.

Brown, Brené. *Dare to Lead: Brave Work. Tough Conversations. Whole Hearts*. New York: Random House, 2018.

Chand, Sam. *Leadership Pain: The Classroom for Growth*. Whitaker House, 2015.

Collins, Jim. *Good to Great: Why Some Companies Make the Leap... and Others Don't*. New York: HarperBusiness, 2001.

Drucker, Peter F. *El ejecutivo eficaz: La guía definitiva para hacer las cosas bien*. Nueva York: HarperCollins, 2001.

Hybels, Bill. *Creciendo en la Visión de Dios: Cómo Desarrollar una Visión que Transforme Tu Vida y Tu Iglesia*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2010.

Laaser, Mark. *Fiel y verdadero: integridad sexual en un mundo caído*. Grand Rapids: Zondervan, 1996.

Lencioni, Patrick. *Las cinco disfunciones de un equipo: una fábula sobre liderazgo*. San Francisco: Jossey-Bass, 2002.

Lewis, C.S. *Cartas del diablo a su sobrino*. Madrid, España: Ediciones Rialp, 2001.

- Lucado, Max. *Outlive Your Life: You Were Made to Make a Difference*. Nashville: Thomas Nelson, 2010.
- MacArthur, John. *El libro sobre liderazgo*. Nashville: Thomas Nelson, 2005.
- Maxwell, John C. *Cómo desarrollar el líder que llevamos dentro 2.0*. Nashville: HarperCollins Leadership, 2018.
- Maxwell, John C. *The 21 Irrefutable Laws of Leadership: Follow Them and People Will Follow You*. Nashville, TN: Thomas Nelson, 2018.
- Piper, John. *Desiring God: Meditations of a Christian Hedonist*. Colorado Springs: Multnomah, 2018.
- Piper, John. *El sexo y la supremacía de Cristo*. Wheaton: Crossway Books, 2005.
- Senge, Peter M. *The Fifth Discipline: The Art & Practice of The Learning Organization*. New York: Doubleday, 1990.
- Stogdill, Ralph M. *Leadership, Membership and Organization*. New York: The Free Press, 1974.
- Warren, Rick. *Una Vida con Propósito: Conociendo el Propósito de Dios para Tu Vida*. Nashville, TN: Editorial Unilit, 2002.
- White, John. *Eros profanado: el pecado cristiano y sexual*. Downers Grove: InterVarsity Press, 1988.